

La música de las tribunas. Identidad y violencia en los cantos de los hinchas de fútbol y básquetbol

Marzo 2014

Alumno: Juan Cristiano

Tutor: Dr. Felipe Arocena

Índice

Introducción.....	1
Los orígenes del fútbol.....	2
Los orígenes del básquetbol.....	13
Discusión conceptual.....	16
Metodología.....	34
Análisis.....	38
Conclusiones.....	79
Bibliografía.....	88
Anexo.....	95

Introducción

Analizaremos aquí los procesos de configuración identitaria que emergen en los espacios referenciales espectáculos deportivos de fútbol y básquetbol en la sociedad uruguaya contemporánea. Y en particular nos ocuparemos de estudiar de qué manera definen esa situación y qué imagen tienen de sí mismos los hinchas que entonan cantos de cancha y graban inscripciones en las banderas con los colores de su equipo.

En la primera parte se presentan una breve síntesis histórica sobre los orígenes del fútbol en Gran Bretaña y el básquetbol en los Estados Unidos. Así como también se señalan los acontecimientos más importantes relacionados con la introducción de estos deportes en el Uruguay y los principales logros alcanzados por los futbolistas y basquetbolistas uruguayos.

Después se discuten los principales conceptos sociológicos utilizados en el análisis. En primer término se presenta el concepto geertziano de cultura y luego se realizan algunas puntualizaciones generales acerca del concepto de identidad y más específicamente en relación a las identidades colectivas. Se presenta además la tipología de identidades colectivas elaborada por Manuel Castells que distingue entre identidades legitimadoras, proyecto y de resistencia que será utilizada posteriormente en el análisis.

Seguidamente se presenta un capítulo metodológico en el cual se explicitan los criterios de muestreo teórico seguidos en la investigación, así como el esquema de análisis seguido.

Posteriormente aparecen las páginas destinadas al análisis de los cantos e inscripciones de las banderas de las hinchadas de fútbol y básquetbol utilizando los códigos elaborados a partir de las hipótesis y la revisión de los antecedentes de investigación.

Finalmente se exponen algunas conclusiones derivadas del estudio temático de los cantos e inscripciones de las banderas realizado previamente.

Los orígenes del fútbol

Los albores del fútbol en Gran Bretaña

Conforme a Elias (1986) es posible señalar que un gran número de deportes que son practicados en la actualidad de un modo casi idéntico en todo el mundo tuvieron su origen en Inglaterra. Desde este país se difundieron a otras naciones sobre todo durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX: entre ellos se pueden mencionar las carreras de caballos, la lucha libre, el boxeo, el tenis, la caza del zorro, el remo, el croquet, el atletismo y el fútbol. Estos pasatiempos de origen británico fueron adoptados por las élites nacionales de los diferentes países y luego se difundieron a las clases media y obrera. La transformación de un juego popular inglés con múltiples variantes en el deporte que conocemos en la actualidad como fútbol estuvo marcada por una larga evolución tendente a la uniformización de sus reglas.

Debido a que el fútbol era practicado inicialmente en los colegios secundarios y universidades se requería disminuir su brutalidad y reglamentar su práctica. Luzuriaga (2009) señala que muchos ex alumnos se sintieron tan atraídos por el fútbol que habían practicado en los colegios y universidades que continuaron practicándolo de adultos. El ámbito que propició su práctica fueron los denominados clubes, grupos de amigos y/o vecinos que tenían en común las mismas aficiones. En 1857 se fundó la primera institución no educativa para la práctica del fútbol, fue denominada Sheffield Club. El 26 de octubre de 1863 se reunieron en una taberna de Londres un puñado de clubes con el objetivo de unificar las reglas y constituir una autoridad común para el cada vez más popular deporte. En esa reunión se constituyó la Football Association y con posterioridad se realizaron seis reuniones más que el 8 de diciembre de ese mismo año consiguieron una codificación de carácter nacional. Desde la creación de la Football Association las reglas de este deporte fueron evolucionando y perfeccionándose hasta convertirse en el juego que hoy conocemos. Para 1870 eran 39 los clubes nucleados en la Football Association, al año siguiente se celebró la primera competición entre varios equipos que se eliminarían sucesivamente, se denominó Challenge Cup. En 1872 se disputa el primer partido que puede considerarse internacional: Inglaterra frente a Escocia, terminó con empate a cero.

Con relación a la profesionalización del fútbol Luzuriaga señala “Los crecientes niveles de competencia hicieron necesarias las prácticas y el concurso de los mejores jugadores. Estos surgían también de los sectores populares, a los que no les sobraba el dinero para cambiar una tarde de trabajo por una de fútbol ni contaban con los medios para ir a competir de un lado a otro. La profesionalización llegaba de la mano de quienes debían trabajar para vivir. Al principio fue un viático, después un monto que equivalía a los jornales perdidos, finalmente un sueldo” (2009 : 28). Como consecuencia del pago de remuneraciones a los jugadores se comenzó a cobrar entradas a los espectadores y surgió en 1888 la Football League, en cuyo primer campeonato participaron 12 equipos jugando una vez como local y otra de visitante, adjudicándose dos puntos por ganar un partido, uno por empatar y cero por perder, el ganador sería el team que al final de la temporada sumara más puntos. Hacia finales del siglo XIX el fútbol ya se había transformado en Inglaterra en el espectáculo masivo que hoy conocemos.

Breve síntesis histórica del fútbol uruguayo

Conforme a Morales (1969), señalaré que el fútbol llegó a Uruguay en la segunda mitad del siglo XIX de la mano de los inmigrantes británicos quienes desempeñaban roles de gerentes, ingenieros, comerciantes al por mayor y financistas en las empresas inglesas que operaban en territorio uruguayo.

Con respecto a los deportes introducidos en éste país por la colectividad británica cabe mencionar que el cricket precedió al fútbol. Ya en el año 1842 existía un club dedicado a su práctica, el Victoria Cricket Club. El cricket es un antiguo deporte practicado por los británicos desde 1743. El cricket a diferencia de lo que sucedió con el fútbol no logró arraigar entre los criollos, ni volverse masivo. En 1861 se funda en la capital de Uruguay, el Montevideo Cricket Club segundo club constituido por la colectividad británica montevideana para impulsar la práctica de dicho deporte.

El Montevideo Cricket Club tuvo una enorme importancia en el desarrollo del fútbol en el país, debido a que fue el primer núcleo en el que se practicó dicho deporte. Otras instituciones fundadas por los británicos que tuvieron un rol muy importante en el impulso del fútbol fueron los colegios. En 1874 se fundó The English High School y en 1885 The British School. En The English High School enseñaba inglés William Leslie Poole, quien fue además el primer maestro de fútbol en el país. Éste singular personaje

fue un destacado jugador de fútbol, rugby y cricket. Además realizó el gol que posibilitó a Albion ser el primer campeón de la liga uruguaya en una disputada final contra el CURCC (Central Uruguay Railway Cricket Club) y en 1901 presidió la Liga Uruguaya de Football.

Poco antes de finalizar la década del 70 del siglo XIX testimonios orales afirman que se jugó el primer partido de fútbol en el país. En una entrevista realizada por la revista Mundo Uruguayo publicada en 1924, Pedro C. Towers, ex funcionario del Banco Real del Canadá y ex Secretario General del Montevideo Cricket Club, en la época de los acontecimientos que narra, afirma que en octubre de 1878 en el predio que en la actualidad se ubica el Hospital Militar se disputaron dos partidos de fútbol entre un equipo integrado por marineros ingleses que estaban de paso por Montevideo y otro integrado por ingleses residentes en el país y por hijos de ingleses. Quien da el testimonio en la revista jugó en filas de los “uruguayos”. Por aquellos años los partidos más frecuentes eran entre los ingleses residentes en Montevideo y sus hijos contra los marineros británicos que estaban de paso por el puerto de dicha ciudad.

Tres años después del primer partido de fútbol disputado en territorio uruguayo aparece la primera crónica que da cuenta de un match de dicho deporte. El mismo se celebró el 6 de junio de 1881 entre los equipos del Montevideo Cricket Club y el Montevideo Rowing Club y apareció publicada en el periódico deportivo El Eco del Rowing.

El primer partido internacional disputado entre selecciones de Montevideo y Buenos Aires data de 1889. Para celebrar el septuagésimo aniversario de la Reina Victoria I las colectividades inglesas del Río de la Plata organizaron un espectáculo deportivo llevado a cabo en Montevideo y que terminó con triunfo visitante 3 a 0.

El Montevideo Rowing Club fundado en 1874, se diferenció del Montevideo Cricket Club, por ser impulsor de una corriente de tipo nacionalista, en cambio el Cricket promovía una concepción claramente fiel a la colectividad inglesa, por ejemplo exigiendo que sus socios hablaran inglés. El impulso nacionalista se materializará también en la fundación del Club Nacional de Regatas en 1888, dicho club se funda en el mismo año que en una tradicional regata disputada entre la tripulación criolla y la inglesa venció por primera vez la primera. Producto de esta misma corriente nacionalista deportiva, en 1891, Enrique Lichtenberger funda el primer club uruguayo dedicado a la práctica del fútbol, su nombre fue Football Association. En su estatuto establecía que no se permitían los jugadores extranjeros, fuera cual fuera su origen.

Posteriormente aquel equipo cambia su nombre por el de Albion, a modo de homenaje a la cuna del fútbol y adopta en su indumentaria deportiva los colores de la bandera uruguaya, blanco y azul. Albion en 1895 en su afán de vencer al CURCC y al Montevideo Cricket modificó sus estatutos para permitir el ingreso de jugadores extranjeros. Producto de esta modificación se incorporó a este equipo William Leslie Poole, quien llenó de prestigio y triunfos a dicha institución. Sin embargo esta decisión ocasionó que el club perdiera su arraigo entre quienes defendían una corriente nacionalista deportiva. La corriente nacionalista va a tener su más exitosa y perdurable expresión en la fundación del Club Nacional de Football el 14 de mayo de 1899. Éste club se transformaría luego en uno de los clubes más laureados de Latinoamérica y el mundo. La fundación de dicho club fue producto de un proceso que comienza en la oposición del Montevideo Rowing al Montevideo Cricket, aunque oficialmente Nacional nace de la fusión de dos clubes el Montevideo Fútbol Club y el Club Uruguay de La Unión (el cual era un núcleo de socios escindidos de Albion). A lo largo de su historia esta institución ha ganado 33 campeonatos uruguayos en la era profesional y 11 en la era amateur desde la fundación de la Asociación Uruguaya de Fútbol en 1900. A nivel internacional entre sus logros más importantes se destacan tres copas libertadores de América (1971, 1980 y 1988) y tres copas intercontinentales (1971, 1980 y 1988).

Otro momento importante en la historia del fútbol uruguayo, fue cuando un grupo de altos funcionarios de la empresa de ferrocarriles inglesa que prestaba servicios en Uruguay, deciden fundar un club deportivo emplazado en Villa Peñarol, donde dicha empresa tenía ubicados sus talleres y depósitos. El 28 de setiembre de 1891 se funda el CURCC (Central Uruguay Railway Cricket Club), que posteriormente adoptaría el nombre de Peñarol y se transformaría en uno de los clubes más laureados de Latinoamérica y el mundo. Detrás de su camiseta amarilla y negra ya desde sus orígenes se aglutinó un contingente importante de partidarios criollos. Seis meses después de su fundación adopta el fútbol entre los deportes que se practicaban por parte de sus socios. Desde la fundación de la Asociación Uruguaya de Fútbol ha obtenido 9 campeonatos uruguayos amateur y 38 campeonatos profesionales. A nivel internacional se destacan sus 5 copas libertadores de América (1960, 1961, 1966, 1982 y 1987) y tres intercontinentales (1961, 1966 y 1982).

El primer Campeonato Uruguayo de Fútbol se disputó en el año 1900. Desde ese torneo hasta el 2012-13, se han disputado 109 torneos de primera división oficiales y 3 de

entidades disidentes o no oficiales. Hasta 1931 fueron disputados en forma amateur, y a partir de 1932 se implantó el profesionalismo. El primer campeonato uruguayo fue ganado por el CURCC en el año 1900.

Uruguay posee una rica historia futbolística llena de logros deportivos como haber obtenido el primer puesto en dos copas mundiales de fútbol 1930 y 1950, también ha alcanzado el cuarto puesto en los mundiales de 1954, 1970 y 2010. Además ha ganado dos medallas de oro olímpicas en los juegos de 1924 y 1928 y ha conseguido el primer puesto en 15 Copas América.

La Confederación Sudamericana de Fútbol y los torneos sudamericanos

La selección uruguaya estrenó su clásica camiseta celeste el 15 de agosto de 1910 en el Estadio de Belvedere en Montevideo, Uruguay. Se enfrentó en dicha oportunidad a la selección argentina, venciendo los locales por 3 a 1. Por esos años el presidente de la Asociación Uruguaya de Fútbol, Héctor Rivadavia Gómez impulsaría la idea de expandir el fútbol a escala continental, con la fundación de la Confederación Sudamericana de Fútbol en el año 1916.

Un cuadrangular amistoso llevado a cabo en Buenos Aires en 1916 fue el preámbulo para la creación al año siguiente de la Copa América. Este primer sudamericano contó con la presencia del local Argentina, Uruguay, Chile y Brasil. Se enfrentarían todos contra todos y el que sumara más puntos al final del torneo sería el campeón. La selección uruguaya fue campeona obteniendo 5 puntos producto de dos partidos ganados, uno empatado y ninguno perdido. Argentina obtuvo el segundo lugar alcanzando 4 puntos como resultado de un partido ganado, dos empatados y ninguno perdido. Brasil se ubicó tercero con 2 puntos, producto de ningún partido ganado, dos empates y una derrota. Chile ocupó el último lugar con 1 punto, obtenido a través de un empate, dos derrotas y ningún partido ganado. El goleador del torneo fue el delantero uruguayo Isabelino Gradín quien convirtió tres tantos. Al año siguiente la Confederación Sudamericana de Fútbol que tenía su sede provisionalmente en Montevideo encomendó a la Asociación Uruguaya de Fútbol la organización de la primer Copa América. Se trataba del primer torneo oficial organizado por la naciente Confederación.

En 1917 la primer Copa América fue ganada por la celeste, el modo de disputa fue el mismo que el del cuadrangular amistoso que se organizó en Buenos Aires el año anterior. Uruguay fue campeón invicto nuevamente. Terminó con seis puntos producto de tres victorias, ningún empate y ninguna derrota. Argentina se ubicó segundo y fue solamente derrotado por Uruguay, ganando todos sus demás encuentros. Brasil derrotó a Chile y perdió frente al local y Argentina. Chile en tanto terminó en el último puesto luego de perder todos sus cotejos. Uruguay contó además con el máximo anotador del torneo, Angel Romano con cuatro goles y su arquero Saporiti terminó con su valla invicta. Desde la creación de la Confederación Sudamericana de Fútbol en 1916 hasta el presente Uruguay ha obtenido 15 títulos continentales (1916, 1917, 1920, 1923, 1924, 1926, 1935, 1942, 1956, 1959, 1967, 1983, 1987, 1995, 2011). La celeste es la selección con más títulos sudamericanos de mayores y la actual campeona de la Copa América.

El oro olímpico de 1924 y 1928

En 1924 se escribió una nueva página de gloria para el fútbol uruguayo. En los Juegos Olímpicos celebrados en París en ese año se disputó un campeonato de fútbol como parte de los deportes olímpicos. En el mismo participaron 22 equipos. Seis selecciones fueron eliminados en partidos previos, establecidos por sorteo: Uruguay eliminó a Yugoslavia, Estados Unidos a Estonia, Suiza a Lituania, Checoslovaquia a Turquía, Italia a España y Hungría a Portugal. A los seis clasificados se sumaron los otros diez participantes que no tuvieron que disputar eliminatorias previas. En los partidos de octavos de final los resultados fueron los siguientes: Uruguay 3 - Estados Unidos 0; Francia 7 - Letonia 0; Egipto 3 - Hungría 0; Suecia 8 - Bélgica 1; Holanda 6 - Rumania 0; Irlanda 1 - Bulgaria 0; Italia 2 - Luxemburgo 0; Suiza 1 - Checoslovaquia 1 y en desempate Suiza 1 - Checoslovaquia 0.

En cuartos de final Uruguay venció 5 a 1 al local Francia y se metió entre los cuatro mejores. Los otros resultados de cuartos de final fueron los siguientes: Suecia 5 - Egipto 0; Suiza 2 - Italia 1; Holanda 2 - Irlanda 1. Las semifinales enfrentaron a Uruguay contra Holanda y a Suiza contra Suecia. La celeste se impuso a los holandeses 2 a 1 y los suizos ganaron su partido por el mismo marcador. De esta forma Uruguay y Suiza disputaron la final por el oro olímpico saliendo victoriosos los primeros por un tanteador de 3 a 0. Suecia y Holanda jugaron por el tercer puesto, alcanzando la medalla

de bronce los primeros tras empatar 1 a 1 y en el desempate imponerse los suecos por 3 a 1.

Entre los jugadores más destacados de aquel equipo uruguayo se pueden destacar: el capitán Nasazzi, Scarone, Vidal, Andrade, Petrone, Romano y Cea.

Debemos mencionar que esta selección uruguayana ganadora del oro olímpico representaba solamente a la mitad de los clubes de fútbol uruguayos. Esto se debió a que en 1922 se produjo el cisma del fútbol uruguayo, dividiéndose en dos bandos los clubes, los dirigentes, jugadores y aficionados. Desde años antes que lo acontecido en Uruguay, el fútbol argentino estaba dividido en dos asociaciones. Se presentaba a los clubes uruguayos el dilema de que hacer frentes a los encuentros internacionales frente a los argentinos. ¿Podían jugar los equipos uruguayos contra los clubes de la Asociación Argentina Amateur o debían de jugar solamente contra los miembros de la Asociación Argentina de Fútbol, la cual tenía la afiliación internacional? Peñarol sostenía que la asociación uruguayana debía ser neutral frente a este conflicto y que estaba dispuesto a disputar encuentros con clubes argentinos de la Asociación Argentina Amateur, entre los cuales figuraban River Plate y Racing.

Peñarol solicitó autorización a la Asociación Uruguaya de Fútbol para jugar contra River Plate y Racing argentinos, dicha asociación se lo negó debido a que había dado su apoyo a la Asociación Argentina de Fútbol, pero los aurinegros jugaron igual y fueron expulsados de la AUF. Fue de esta manera que se inició el cisma del fútbol uruguayo, ya que el expulsado Peñarol junto con Central que lo apoyó en la rebeldía fundaron la Federación Uruguaya de Fútbol. Se dio la paradoja que mientras una selección uruguayana disputaba los Juegos Olímpicos de París, otra selección uruguayana hacía lo propio en la Copa Newton frente a los argentinos disidentes. Quienes se embarcaron en la aventura de los Juegos Olímpicos fueron los miembros de la Asociación Uruguaya de Fútbol y recibieron las más duras críticas de parte de sus rivales de la Federación Uruguaya de Fútbol, quienes sostenían que iban a hacer un papelón en París y a desprestigiar al país. Fueron innumerables las dificultades vividas por los dirigentes y jugadores embarcados en la aventura olímpica. Una de las mayores correspondió a los gastos del viaje y la estadía de la delegación. Para obtener financiamiento los dirigentes planearon organizar una gira previa por España, pero se toparon con un escaso interés por jugar con Uruguay y con ofertas que cuando llegaban no daban ni para cubrir los gastos. Finalmente se consiguieron algunos partidos en Galicia, primero en Vigo y luego en La Coruña.

Posteriormente debido a la buena actuación llevada a cabo por los celestes se consiguieron partidos en el País Vasco y en Madrid. Consecuencia del bloqueo de la Federación Uruguaya de Fútbol, el parlamento se negaba a votar los escasos pesos destinados a la delegación así como el Comité Olímpico Uruguayo a realizar la inscripción del fútbol a los Juegos Olímpicos. Los dirigentes embarcados en la aventura olímpica obtuvieron el apoyo del presidente de FIFA, Jules Rimet y éste consiguió destrabar la situación y que la selección uruguaya participara de dichos Juegos Olímpicos.

En 1925 se vuelve a unificar el fútbol uruguayo a través de la intervención del presidente del gobierno nacional José Serrato. Esta unificación del fútbol uruguayo fortaleció aún más al equipo uruguayo al poder contar con los mejores jugadores de todos los equipos del país y permitió que se desarrollara una preparación más acorde a lo que implicaba el desafío de los siguientes Juegos Olímpicos de Amsterdam 1928. El equipo uruguayo de 1924 causó tal suceso en los Juegos de París que recibió la Copa Olímpica, distinción que premia al que se considera el campeón más destacado de todos los deportes disputados en dicho evento.

La preparación del equipo para el evento de los Juegos Olímpicos de Amsterdam se hizo con seriedad y fue seguida con interés y respeto por la opinión pública nacional, esta situación contrastaba drásticamente con la vivida por el equipo de 1924.

El equipo se conformó con la base de los jugadores que salieron campeones en Colombes cuatro años antes. Entre los cuales se destacan el capitán José Nasazzi, Andrade, Scarone, Cea, Petrone, entre otros. Los celestes iniciaron el torneo enfrentando a los locales, la selección holandesa, el partido terminó con un score favorable a Uruguay por dos tantos a cero. En estos Juegos Olímpicos el combinado oriental no debió jugar una fase eliminatoria previa al mismo como le sucedió en los Juegos del veinticuatro. Los octavos de final tuvieron los siguientes otros resultados: Alemania 4 – Suiza 0; España 7 – México 1; Italia 4 – Francia 3; Argentina 11 – Estados Unidos 2; Bélgica 5 – Luxemburgo 3; Portugal 2 – Yugoslavia 1 y Egipto 7 – Turquía 1.

En los cuartos de final Uruguay venció a los alemanes por 4 a 1 y los demás resultados fueron: España 1 – Italia 1 y en partido de desempate se impuso Italia 7 a 1; Argentina 6 – Bélgica 3; Portugal 1 – Egipto 2.

Las semifinales enfrentaron a Uruguay con Italia, venciendo los primeros 3 a 2 y a Argentina con Egipto, venciendo los rioplatenses por un score de 6 a 0. En la final por el oro olímpico Uruguay y Argentina empataron 1 a 1. Por lo que debieron jugar un partido de desempate tres días después imponiéndose los celestes por 2 tantos a 1. El fútbol rioplatense era por aquellos años el mejor del mundo como lo evidenciaban los resultados de los Juegos Olímpicos de 1924 y 1928 y posteriormente el primer mundial de fútbol celebrado en 1930 donde ambas selecciones estuvieron por encima del resto de los equipos y terminaron disputando en los tres casos la final.

El mundial del treinta

En el mes de febrero de 1929 los dirigentes del Club Nacional de Fútbol José G. Usera Bermúdez y Roberto Espil presentaron a la comisión directiva de dicho club un proyecto que solicitaba a la Federación Internacional del Fútbol Asociación (FIFA) la organización por parte de Uruguay del primer campeonato mundial de fútbol. La directiva de dicho club apoyó la iniciativa y llevo la misma ante la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF) la cual aprobó dicho proyecto y decidió presentarlo ante la Confederación Sudamericana de Fútbol (CSF) para obtener el apoyo de los miembros de dicha Confederación. La totalidad de los países miembros de la CSF apoyaron la propuesta de los uruguayos.

Finalmente el Congreso de la FIFA llevado a cabo el 18 de mayo de 1929 eligió por unanimidad que Uruguay fuera sede del primer mundial de fútbol organizado por dicha organización.

La primera tarea que enfrentaría el país organizador sería la de construir la infraestructura necesaria para albergar un evento de tal magnitud. Uruguay no contaba con un Estadio acorde a los requerimientos de un campeonato mundial. Los partidos de menor público previsible y relevancia se disputarían en los estadios de Nacional (Parque Central) y de Peñarol (ubicado en el montevideano barrio de Pocitos). El nuevo estadio a construirse tendría una capacidad de 80.000 espectadores y llevaría el nombre de Centenario en homenaje a los cien años de la jura de la constitución acontecimiento que fue llevado a cabo el 18 de julio de 1830. El inicio de dicha obra se demoró más de la cuenta, comenzándose las obras en febrero de 1930. Para poder cumplir con las fechas previstas para el comienzo del campeonato mundial, los trabajadores abocados a la tarea

de construir el estadio debieron trabajar a tres turnos, incluso en la noche, bajo la luz de enormes reflectores. Finalmente el estadio estuvo terminado el 10 de julio de 1930. El 18 de julio de ese año se inauguró el mismo, justo a tiempo para celebrar el centenario de la jura de la constitución y acoger el debut de la selección uruguaya en el mundial de fútbol.

En el mundial de Uruguay participaron trece equipos nacionales, el reglamento de FIFA estableció que los participantes se agruparan en cuatro series de cuatro equipos la primera y de tres las siguientes restantes. Los cabezas de cada serie fueron: Argentina, Brasil, Uruguay y Estados Unidos. Luego del sorteo de las restantes selecciones nacionales las series quedaron conformadas de la siguiente manera:

- 1) Argentina, Francia, Chile y México.
- 2) Brasil, Yugoslavia y Bolivia.
- 3) Uruguay, Rumania y Perú.
- 4) Estados Unidos, Paraguay y Bélgica.

Se clasificarían a la siguiente fase del campeonato solamente los primeros de cada una de las series.

Las crónicas de la época señalan que la preparación no fue la más adecuada. Sin embargo el equipo que era entrenado por el Prof. Alberto Supicci (quien era un preparador físico y no específicamente un director técnico de fútbol) contaba entre sus filas con jugadores que ya habían tenido su baño de gloria en las olimpiadas del veinticuatro (Nasazzi, Andrade, Héctor Scarone, Petrone, Cea, Santos Urdinarán) o habían aparecido como figuras en las del veintiocho (Lorenzo Fernández, Gestido, Héctor Castro).

El mundial comenzó el 13 de julio de 1930, en la cancha de Peñarol, ubicada en el barrio de Pocitos, con la disputa del partido entre Francia y México. El mismo terminó con victoria de los primeros por cuatro goles contra uno. Uruguay debutó en el mundial el 18 de julio obteniendo una trabajosa victoria de 1 a 0 frente a la selección peruana.

Uruguay dicen las crónicas de la época jugó su mejor fútbol en el primer tiempo de su segundo partido en el torneo disputado el 21 de julio y goleó 4 a 0 a Rumania, con tantos anotados todos en la primera parte del match.

Las semifinales después de disputada la primera fase del torneo y de realizado su sorteo, quedaron conformadas de la siguiente manera: Argentina vs Estados Unidos y Uruguay vs Yugoslavia. Los seleccionados del Río de la Plata obtuvieron sendas goleadas de 6 a

1 cada uno frente a sus respectivos rivales y avanzaron sin mayores dificultades hacia la final del torneo, escribiendo una nueva página de la historia de uno de los clásicos más antiguos del fútbol mundial. Las selecciones de Uruguay y Argentina una vez más como lo hicieron en Colombes en 1928 mostraban al mundo que el fútbol rioplatense en aquellos años era el mejor del mundo.

El 30 de julio de 1930 los seleccionados de Uruguay y Argentina disputaron la final del primer campeonato mundial de fútbol en el estadio Centenario de Montevideo. Los celestes se impusieron a los albicelestes por 4 a 2. Abrió el taneador Dorado para los locales cuando transcurrían 12 minutos del primer tiempo. Empatando Peucelle a los 20 minutos de ese mismo tiempo. Argentina pasó adelante en el marcador con una anotación de Stábile 17 minutos después. A los doce minutos del segundo tiempo Uruguay empató con gol de Cea. Luego Iriarte a los 23 y Castro a los 44 de ese mismo tiempo sellaron el triunfo celeste.

1950: Maracaná

El estadio de Maracaná situado en la ciudad brasileña de Río de Janeiro fue testigo de la gesta más gloriosa del fútbol uruguayo. En su césped la selección uruguaya venció por 2 a 1 a Brasil y se consagró campeón mundial de fútbol por segunda vez en su historia. Los capitaneados por Obdulio Jacinto Varela hicieron enmudecer a todo un estadio que vio como se le escapaba la chance de terminar la fiesta tal cual lo habían planificado, aun teniendo todo a favor: el campo de juego que conocían, el aliento de todo el público, el punto de ventaja en el campeonato y el comenzar ganando el partido a los 48 minutos del mismo.

La forma de disputa del torneo mundial de Brasil presentó una diferencia con respecto a sus antecesores. Luego de disputada la fase de grupos, la fase final constó de un campeonato (jugaron todos contra todos los primeros de cada uno de los cuatro grupos y se consagró campeón el equipo que tuvo al final de dicha fase mayor cantidad de puntos), mientras que en los anteriores mundiales de fútbol dicha parte del torneo constaba de una disputa al estilo de copa (se iban eliminaban entre sí los diferentes equipos, hasta que quedaban dos selecciones, las cuáles dirimían en un partido quien era el campeón).

Es un hecho a destacar que el mundial de Brasil estuvo repleto de numerosas e importantes deserciones. Por distintos motivos y en diferentes momentos desistieron de su participación (aun habiéndose clasificado para disputar el mismo) las selecciones de: Escocia, Francia, Bélgica, Portugal, Austria, Turquía, Ecuador, Perú, Argentina, Birmania, Filipinas e India. Como consecuencia de tantas deserciones los celestes se encontraron con el hecho de que en la fase inicial solo debían enfrentar al seleccionado de Bolivia para clasificar a la fase final. Los grupos se habían sorteado con la debida antelación y cada uno de los mismos constaba de cuatro equipos, pero las deserciones de último momento obligaron a que los grupos quedaran de la siguiente manera:

Grupo I: Brasil, México, Suiza y Yugoslavia.

Grupo II: Inglaterra, Chile, España y Estados Unidos.

Grupo III: Italia, Suecia y Paraguay.

Grupo IV: Uruguay y Bolivia.

El 2 de julio de 1950 Uruguay derrotó 8 a 0 a los bolivianos y avanzó a la ronda final. En la fase final del torneo los celestes se enfrentaron con España, Suecia y Brasil. Los resultados completos de la fase final fueron los siguientes: Suecia 1 - Brasil 7; España 2 – Uruguay 2; Brasil 6 – España 1; Uruguay 3 – Suecia 2; Suecia 3 – España 1 y Uruguay 2 – Brasil 1.

El 16 de julio de 1950 en Río de Janeiro en el estadio de Maracaná se enfrentaron las selecciones de Brasil y Uruguay. A este partido llegaban de la siguiente forma: Brasil con cuatro puntos y Uruguay con tres. Si Brasil ganaba o empataba era campeón, Uruguay en cambio necesitaba ganar para alcanzar la Copa. El partido comenzó de la mejor manera para los locales, los cuales abrieron el marcador a los 3 minutos del segundo tiempo por intermedio de Friaca. En ese momento los celestes necesitaban marcar dos goles en lo que quedaba del segundo tiempo y teniendo todo un estadio en su contra. Esa hazaña fue posible gracias a goles de Schiaffino a los 22 y de Ghiggia a los 34 minutos. Aquellos jugadores habían hecho posible lo imposible.

Los orígenes del básquetbol

Los albores del básquetbol en Estados Unidos

El básquetbol fue creado por un profesor de educación física estadounidense llamado James Naismith en 1891 en la Universidad de Illinois (Massachusetts). La Universidad le encomendó que ideara algún deporte que pudiera ser practicado bajo techo debido al frío extremo que hacía durante el invierno que dificultaba la realización de actividades al aire libre.

El profesor se inspiró en un antiguo juego de su infancia denominado "duck on a rock" (El pato sobre una roca), el cual consistía en intentar alcanzar un objeto colocado sobre una roca lanzándole una piedra. Para llevar a cabo su idea le pidió al encargado de la Universidad que le consiguiera unas cajas de 50 centímetros de longitud pero lo único que le consiguió fueron unas canastas de melocotones, fue así que mandó colgar éstas en las barandillas de la galería superior que rodeaba el gimnasio, a una altura determinada y diseñó un conjunto de trece para organizar la práctica de este nuevo deporte al que denominó basketball (traducido al español como baloncesto).

Las reglas fueron las siguientes: 1) El balón puede ser lanzado en cualquier dirección con una o ambas manos, 2) El balón puede ser golpeado en cualquier dirección con una o ambas manos, pero nunca con el puño, 3) Un jugador no puede correr con el balón. El jugador debe lanzarlo desde el lugar donde lo toma, 4) El balón debe ser sujetado con o entre las manos. Los brazos o el cuerpo no pueden usarse para sujetarlo, 5) No se permite cargar con el hombro, agarrar, empujar, golpear o zancadillear a un oponente. La primera infracción a esta norma por cualquier persona contará como una falta, la segunda lo descalificará hasta que se consiga una canasta, o, si hay una evidente intención de causar una lesión, durante el resto del partido. No se permitirá la sustitución del infractor, 6) Se considerará falta golpear el balón con el puño, las violaciones de las reglas 3 y 4, y lo descrito en la regla 5, 7) Si un equipo hace tres faltas consecutivas (sin que el oponente haya hecho ninguna en ese intervalo), se contará un punto para sus contrarios, 8) Los puntos se conseguirán cuando el balón es lanzado o golpeado desde la pista, cae dentro de la canasta y se queda allí. Si el balón se queda en el borde y un contrario mueve la cesta, contará como un punto, 9) Cuando el balón sale fuera de banda, será lanzado dentro del campo y jugado por la primera persona en tocarlo. En caso de duda, el árbitro lanzará el balón en línea recta hacia el campo. El que saca dispone de cinco segundos. Si tarda más, el balón pasa al oponente, 10) El árbitro auxiliar, "*umpire*", sancionará a los jugadores y anotará las faltas, avisará además al "*referee*" (árbitro principal, véase el siguiente punto) cuando un equipo

cometa tres faltas consecutivas. Tendrá poder para descalificar a los jugadores conforme a la regla 5, 11) El árbitro principal, "referee", jugará el balón y decide cuando está en juego, dentro del campo o fuera, a quién pertenece, y llevará el tiempo. Decidirá cuándo se consigue un punto, llevará el marcador y cualquier otra tarea propia de un árbitro, 12) El tiempo será de dos mitades de 15 minutos con un descanso de 5 minutos entre ambas, 13) El equipo que consiga más puntos será el vencedor.

Dado que Naismith tenía 18 alumnos, decidió que los equipos estuviesen formados por 9 jugadores cada uno. Con el paso del tiempo, este número se redujo primero a 7, y luego al actual de 5 jugadores.

Desde ese momento a la fecha el básquetbol ha sufrido un gran número de modificaciones en sus reglas, pero aún mantiene los aspectos medulares del juego definidos por el Prof. Naismith. Además se ha difundido su práctica en todas partes del mundo, al influjo de la creciente influencia cultural estadounidense.

En el año 1932 se creó la FIBA (Federación Internacional de Básquetbol Asociado) siendo integrada inicialmente por ocho países: Argentina, Checoslovaquia, Grecia, Italia, Lituania, Portugal, Rumania y Suiza. Cuatro años después el básquetbol fue incluido por primera vez en los Juegos Olímpicos. En la Actualidad la FIBA cuenta con 213 federaciones nacionales asociadas, divididas a su vez en 5 federaciones continentales, que son: África, América, Asia, Europa y Oceanía.

Desde su inclusión en las competiciones olímpicas el país que más medallas ha obtenido es Estados Unidos con 17 (14 de oro, 1 de plata y dos de bronce) seguido por la Unión Soviética con 9 (2 de oro, 4 de plata y 3 de bronce) y por Yugoslavia con 6 (1 de oro, 4 de plata y 1 de bronce).

Desde 1953 se disputa además de la competición olímpica el campeonato mundial organizado por la FIBA, el primer campeón fue Estados Unidos y desde esa fecha hasta el presente ese país ha dominado la competición obteniendo el primer puesto en 8 ocasiones, aunque es seguido de cerca por la Unión Soviética quien fue primera en 6 oportunidades.

Breve síntesis histórica del básquetbol uruguayo

Este deporte se comienza a practicar en nuestro país en 1912 en la Asociación Cristiana de Jóvenes, donde impulsa su práctica el profesor Hopkins. También se promueve a

través de las plazas de deporte. En 1915 se disputa el primer torneo uruguayo de básquetbol organizado por la Unión de Sociedades de Basketball, siendo ganado por la Asociación Cristiana de Jóvenes. Seis años después se funda la FUBB (Federación Uruguaya de Basketball) organismo que rige hasta la actualidad los destinos del baloncesto nacional. Ese mismo año organiza la FUBB el primer torneo federal de básquetbol, siendo ganado por Atenas.

Nuestro básquetbol ha dado grandes figuras, contamos con jugadores que concurren a tres Juegos Olímpicos, ellos son: Sergio Matto (Helsinki 1952, Melbourne 1956 y Roma 1960), Héctor García Otero (Londres 1948, Helsinki 1952 y Melbourne 1956), Nelson Demarco (Londres 1948, Helsinki 1952 y Melbourne 1956), Héctor Costa (Helsinki 1952, Melbourne 1956 y Roma 1960). Además dos jugadores uruguayos tuvieron el privilegio de ser los goleadores de la competencia masculina de básquetbol en los Juegos Olímpicos: Adesio Lombardo en Londres 1948, convirtió 168 puntos en 8 partidos y Óscar Moglia en Melbourne 1956 anotó 182 puntos en 7 partidos.

El máximo logro deportivo obtenido por la selección uruguaya de básquetbol fueron dos medallas de bronce (equivalentes al tercer puesto) en los Juegos Olímpicos de Helsinki 1952 y Melbourne 1956. También obtuvo el quinto puesto en los Juegos Olímpicos de Londres 1948 y dos sextos puestos en Berlín 1936 y Los Ángeles 1984.

En los campeonatos mundiales de la FIBA la selección uruguaya no ha tenido buenas actuaciones, participó en 7 ocasiones, obteniendo como mejor ubicación el sexto puesto en Río de Janeiro 1954. En las otras seis ocasiones fue noveno en Santiago de Chile 1959, décimo en Río de Janeiro 1963, séptimo en Montevideo 1967 y Yugoslavia 1970, onceavo en Colombia en 1982 y quinto en la primera fase de grupos en España 1986.

A nivel continental Uruguay se ubica tercero en cantidad de campeonatos sudamericanos con un total de 11, siendo superado solamente por Brasil con 18 y Argentina con 13. Además nuestro país fue la sede del primer campeonato sudamericano y el primer campeón en el año 1930.

Discusión conceptual

Cultura

En la literatura científica el concepto de cultura asume diversos significados. Esto no es nada fuera de lo común en las ciencias sociales ya que en ellas no existe un paradigma reinante sino solamente diferentes corrientes o escuelas de pensamiento en torno a lo social. Por esta razón comenzaré explicitando la forma en que utilizaré dicho concepto a lo largo de esta tesis.

El concepto de cultura que asumo en este trabajo se basa fundamentalmente en las ideas en torno a este tema expuestas por Clifford Geertz en su obra *La interpretación de las culturas*.

Dicho autor afirma que el concepto de cultura que sostiene es esencialmente semiótico. Por lo tanto, en el marco de su enfoque “el hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido” (Geertz 1992: 20), la cultura sería entonces la trama de significados en función de la cual los seres humanos interpretan su experiencia y conducen sus acciones.

Arocena (2012) siguiendo el enfoque de Geertz sostiene: “¿Qué significa esto? Es la pregunta que nos conecta directa e inevitablemente con la cultura. El ser humano se formula esta interrogante en todos los niveles de la vida, desde el más profundo que podamos imaginar como cuál es el significado de nuestra vida en el mundo (...) hasta preguntas de niveles más mundanos (...) a las que es absolutamente necesario responder porque de lo contrario no podríamos interactuar en nuestra vida cotidiana (...) La cultura no es ni más ni menos que ese conjunto de significados compartidos que orienta la conducta de las personas y proporciona una matriz para entender lo que los otros hacen, dicen o creen (Arocena 2012: 24).

El ser humano no sería diferente a los demás animales sino tuviera una cultura, se constituye como tal solamente por y en la cultura. La conducta del hombre sería un puro caos sino estuviera dirigida por sistemas organizados de símbolos significativos. Por lo tanto, la cultura es esencial para la existencia del hombre y muy especialmente para su vida en sociedad.

Siguiendo esta manera de entender la cultura es posible afirmar que seres humanos que pertenezcan a diferentes culturas y que por tanto: hablen lenguajes diferentes, tengan diferentes religiones y se sometan a diferentes instituciones y normas; serán tan distintos en su comportamiento y modo de entender el mundo como lo sea su cultura y sus diversos componentes. De esta forma podemos visualizar la estrecha relación que mantienen la cultura y la identidad individual y colectiva.

Identidad

Como plantea Arocena (2012) así como la pregunta clave que nos conecta con la cultura es ¿qué significa esto?, la pregunta clave para entender la identidad es ¿quién soy?, que tiene su correspondiente a nivel grupal en ¿quiénes somos?

En este trabajo entenderé la identidad como “el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o a un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Las identidades organizan el sentido (...). Defino sentido como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción”. (Castells 2001: 28-29). Siguiendo la forma en que entiende la identidad Castells, podemos afirmar que ésta es la fuente de sentido y experiencia de las personas.

Los conceptos de identidad y de cultura son inseparables por la sencilla razón de que el primero se construye a partir de un atributo cultural o de un conjunto relacionado de atributos culturales. Nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro grupo o en nuestra sociedad.

Manuel Castells (2001) señala que la identidad se construye siempre en un contexto marcado por relaciones de poder, y es a partir de esto que construye una tipología de tres identidades colectivas: legitimadora, de resistencia y proyecto.

La identidad legitimadora es introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para lograr racionalizar y extender su dominio. Forman parte de esta identidad las instituciones que conforman la sociedad civil (sindicatos, iglesias, partidos políticos, cooperativas, asociaciones cívicas, etc.). Esta identidad se encuentra en claro retroceso en nuestra sociedad por el debilitamiento del Estado-nación, del trabajo, la clase social y los partidos como espacios referenciales de construcción de identidad, debido al avance de la sociedad-red y del capitalismo informacional.

La identidad de resistencia es generada por actores que se encuentran en posiciones devaluadas o estigmatizadas por los que dominan. Son trincheras de resistencia y supervivencia basadas en principios diferentes u opuestos a los de la sociedad dominante. Como señala Castells: la identidad para la resistencia, conduce a la formación de comunas (...). Puede que éste sea el tipo más importante de construcción

de la identidad en nuestra sociedad. Construye formas de resistencia colectiva contra la opresión, de otro modo insoportable” (Castells 2001: 31).

Identidad proyecto: se produce cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social.

Cuando se realiza un estudio sobre las identidades es necesario tener en cuenta siempre las variables tiempo y espacio. Cuando me refiero a tiempo no lo hago en sentido cronológico sino a tiempo de sentido. Con esto quiero hacer referencia al modo en que el individuo o un colectivo organizan la relación entre pasado, presente y futuro. La identidad implica la percepción de ser idéntico a sí mismo a través del tiempo, del espacio y de las diversas situaciones. De todos modos cabe señalar que se trata de una continuidad en el cambio, es la relación dialéctica entre permanencia y cambio, entre continuidad y discontinuidad la que caracteriza a las identidades individuales y colectivas. Las identidades se mantienen adaptándose al entorno y recomponiéndose incesantemente, sin dejar de ser ellas mismas. Es un proceso abierto y nunca terminado.

Señala Gilberto Giménez (1997) parafraseando a Fredrick Barth “la identidad se define primariamente por la continuidad de sus límites, es decir, por sus diferencias, y no tanto por el contenido cultural que en un momento determinado marca simbólicamente dichos límites o diferencias” (Giménez 1997: 14). Cuando abordamos una problemática concreta de emergencia identitaria no debemos centrarnos en los contenidos culturales concretos que adopta, para no caer en un enfoque sustancialista y que propenda al estereotipo. Debemos conocer como en determinada situación espacio-temporal esa identidad logró mantener una diferencia en relación a los otros individuos o grupos, por lo tanto, el contenido cultural concreto que adopta será considerado algo mudable y no será reificado. Este mismo autor señala "la identidad no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional...la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica relación desigual y, por ende, luchas y contradicciones" (Giménez, 1997: 4).

Con relación a la distinción entre identidades colectivas e individuales realizaré las siguientes puntualizaciones. En primer lugar señalaré que tanto las identidades individuales como las colectivas son sociales, es decir, se conforman en procesos de interacción entre dos o más individuos. Nunca un individuo aislado podría desarrollar

un sí mismo, así como las representaciones a partir de las cuales se constituyen las identidades. Ambos dependen del lenguaje, que es un proceso social por naturaleza. En segundo lugar diré que nunca es objeto de estudio de la sociología el individuo, éste siempre será una unidad de relevamiento de una categoría social o de un grupo de individuos. Hechas estas dos puntualizaciones señalaré que este estudio se ocupará de identidades colectivas.

Es necesario además conocer el tipo de sociedad en que se da determinado proceso de configuración identitaria. La existencia de una determinada identidad y no de otras, nos informa acerca de la sociedad en la que se produce, al mismo tiempo que una determinada sociedad nos señala las identidades posibles en ella, “las identidades no se configuran de igual manera en las sociedades arcaicas (donde hay seres míticos que fundan la identidad humana y prácticas rituales que exorcizan el riesgo de su pérdida), en las sociedades tradicionales (donde la identidad étnica grupal, fundada en mitos de origen y en una tradición religiosa, tiende a absorber las identidades individuales), y en las sociedades modernas caracterizadas por la diferenciación social, la complejidad y la pluralización de los mundos de la vida social” (Giménez, 1992: 197). A partir de la problematización de una determinada identidad podemos llegar a plantearnos cuestiones macrosociológicas relativas a la estructura social o a las hegemonías culturales ejercidas por los distintos grupos sociales.

Por ejemplo en una sociedad tradicional sería imposible la emergencia de una identidad obrera, debido a que el modo en que se organiza el trabajo y el estadio de desarrollo de la tecnología no permiten la concentración de grandes contingentes de individuos en fábricas, sometidos todos a una misma situación de interacción en la cuál es posible la emergencia de dicha identidad. Aunque no por ello debemos creer que por sí solos la concentración de grandes contingentes de individuos en fábricas y un desarrollo tecnológico que transforma a la industria en dominante y somete a una igual posición en la estructura social llevará necesariamente a un proceso de configuración identitaria, se trata de una condición necesaria pero no suficiente.

Definir la propia identidad se ha vuelto algo problemático en la sociedad actual. La pérdida de los tradicionales referentes de sentido, produce en los individuos y colectivos problemas para responderse preguntas como: quiénes son, de dónde vienen y hacia dónde van.

Surge la interrogante de: ¿qué sucede hoy con las identidades colectivas en este entorno cambiante?

Para responder esta pregunta es necesario caracterizar el nuevo contexto societal en el cual se construyen las identidades sociales. Para llevar a cabo esta empresa me apoyaré en las construcciones teóricas desarrolladas por Anthony Giddens (Modernidad tardía) y Manuel Castells (sociedad red).

Como características centrales de la modernidad tardía Giddens señala: la globalización, la destradicionalización y las crecientes incertidumbre y reflexividad.

En la caracterización teórica que realiza Giddens de la construcción de la identidad en la modernidad tardía manifiesta "...el yo es hoy para cada uno un proyecto reflexivo: una interrogación más o menos continua de pasado, presente y futuro. Es un proyecto llevado adelante en medio de una profusión de recursos reflexivos: terapia y manuales de auto-ayuda de todos los tipos, programas de televisión y artículos de revista" (Giddens,1992: 38). La modernidad vacía la vida del individuo de tradiciones y prácticas que no sean reflexivas. El individuo se ve obligado a cuestionarse cotidianamente en cuanto a su modo de vida e identidad, y se ve obligado a justificar racionalmente sus acciones. El acceso a diferentes estilos de vida y tradiciones que produce el desarrollo de los medios de comunicación globales y la interconexión de las economías en un mercado global, pone en evidencia el carácter relativo y contextual de las tradiciones. El individuo se ve sometido a una amplísima gama de posibilidades de actuación, por lo que debe decidir permanentemente que sentido dar a su vida. El mundo social deja de verse como natural y pasa a ser visto como producto de la actividad humana.

Para Castells la modernidad reflexiva o tardía está llegando a su fin en las sociedades industrializadas, dando paso a un nuevo tipo de sociedad que denomina red.

En la sociedad red el principal tipo de identidad que emerge es la de resistencia. Se trata de trincheras de resistencia y supervivencia que se basan en principios diferentes a los de la sociedad dominante"...la *identidad para la resistencia*, conduce a la formación de *comunas* o *comunidades*...Puede que éste sea el tipo más importante de construcción de la identidad en nuestra sociedad. Construye formas de resistencia colectiva contra la opresión, de otro modo insoportable" (M. Castells, 2001, pág. 31). El ascenso de la sociedad red transforma los procesos de configuración identitaria. Esta nueva forma societal se basa en la disyunción sistémica de lo local y lo global para la mayoría de los

individuos y grupos sociales. También se caracteriza por la separación en diferentes marcos temporales del poder y la experiencia. La planificación reflexiva de la vida se vuelve imposible, salvo para la elite que habita el espacio atemporal de los flujos de las redes globales.

Las relaciones de producción se han transformado tanto social como técnicamente. El principal resultado de ese cambio es el debilitamiento y posterior desaparición de la estructura de clases de las sociedades industriales.

Surge un grupo de trabajadores (siendo en los países industrializados cercano a 1/3 de la PEA) que posee la educación suficiente para redefinir constantemente las tareas que realizan en el proceso de producción. Ésta elite de trabajadores con la capacidad de adaptación a un entorno en permanente transformación convive con otro grupo de trabajadores incapaz de realizar esta mutación permanente. Se acrecienta la desigualdad entre los dos tipos de trabajadores.

La creación de Internet como red de comunicación global permite la circulación del capital a velocidades jamás soñadas. Los mercados financieros generan beneficios considerablemente mayores que las inversiones directas. En la sociedad global de la información el mercado financiero canaliza hacia sí todos los capitales. Es esta preeminencia del capital financiero (gracias a una nueva base tecnológica) lo que le otorga a este capitalismo la diferencia específica con respecto al que lo antecedió.

Las relaciones de poder han sufrido un cambio formidable con la emergencia del capitalismo informacional. El Estado-Nación, la institución política fundamental de la era industrial, se encuentra en un proceso de pérdida de poder y legitimidad que lo llevan a la parálisis y a la ineficacia. En la esfera económica el mercado nacional es cada vez más dependiente del global. Los capitales circulan por el mercado financiero global escapando a las limitaciones impuestas por los Estados-Nación a su tasa de ganancias, así como en busca de oportunidades que incrementen la magnitud de la misma. El Estado de Bienestar una construcción social que permitió dar sustancia a la democracia formal durante buena parte del siglo XX también ha sido debilitado por la revolución tecnológica. La flexibilización de las condiciones laborales en pos de mayores tasas de ganancia del capital junto con la individualización de la situación laboral de cada trabajador generan un debilitamiento de los sindicatos. Ambas cosas son inducidas por la amenaza explícita o implícita de traslado de las inversiones de capital a

otros sitios del planeta. El Estado-Nación también es debilitado por un traslado de poder y legitimidad desde él a los gobiernos locales.

En cuanto a las relaciones de experiencia la fundamental tiene que ver con la crisis del patriarcado. Ésta genera una reconfiguración de la familia, las relaciones de género, la sexualidad y por consiguiente producen una nueva personalidad. La tendencia en la nueva sociedad es: una familia más igualitaria y diversa en sus formas, relaciones de género más igualitarias y una sexualidad más diversa.

En la sociedad red el principal tipo de identidades colectivas que se construyen son las identidades de resistencia, éstas se construyen fundamentalmente entorno a: la religión, la nación y las comunidades locales.

Con relación a la religión el fundamentalismo aparece con inusitada fuerza e influencia en las sociedades de fines del siglo XX y primeras décadas del siglo XXI. Castells analiza dicho fenómeno en dos de las principales religiones mundiales (si consideramos número de fieles e influencia en las sociedades), como son el islam y el cristianismo. Con relación al fundamentalismo islámico contemporáneo dicho autor encuentra como principales causas de su proliferación en las sociedades de Oriente Próximo a: la modernización inalcanzable (ya fuera capitalista o socialista), las perversas consecuencias de la globalización y el derrumbamiento del proyecto nacionalista postcolonial. En la siguiente cita Castells resume los principales aspectos del fundamentalismo islámico contemporáneo: “Mediante una variedad de procesos políticos, dependiendo de cada estado-nación y la forma de articulación global de cada economía, ha surgido un proyecto fundamentalista islámico en todas las sociedades musulmanas, y entre las minorías musulmanas de las sociedades no musulmanas. Se está construyendo una nueva identidad, no mediante el retorno a la tradición, sino mediante la elaboración de los materiales tradicionales para formar un nuevo mundo divino y comunal, donde las masas desposeídas y los intelectuales desafectos puedan reconstruir el sentido en una alternativa global al orden global exclusionista (...) La exclusión de la modernidad adquiere un significado religioso” (Castells 2001 :42 y 43)

Con respecto al fundamentalismo cristiano Castells se concentra en las manifestaciones de dicho fenómeno en la sociedad estadounidense. Para este autor la vitalidad que el fundamentalismo cristiano cobra en las décadas del ochenta y noventa del siglo pasado obedece a una reacción contra el cuestionamiento del patriarcado, que deriva de las revueltas de los años sesenta y se expresa en los movimientos mujeres, de lesbianas y de

gays. Señala además que la batalla no es sólo ideológica. También está expresando una crisis de la familia patriarcal estadounidense que se refleja en los indicadores de divorcios, separación, violencia doméstica, hijos nacidos fuera del matrimonio, disminución de la maternidad, soltería, parejas gays y lesbianas, etc.

El nacionalismo es otra de las principales formas de construcción de identidades colectivas en la sociedad de la era de la globalización. Con respecto a esta cuestión señala que en la sociedad contemporánea, el nacionalismo puede o no orientarse hacia la construcción de un estado-nación soberano, y las naciones son por lo tanto entidades independientes del estado. Debido a que el nacionalismo contemporáneo es más un fenómeno reactivo que proactivo, tiende a ser más cultural que político. Por esta razón se orienta más hacia la defensa de una cultura ya institucionalizada que a la construcción o defensa de un estado.

Las identidades locales son otra fuente primordial de construcción de identidades en la era de la información. Con respecto a esto señala Castells que a finales de los años setenta y principios de los ochenta, los movimientos urbanos se convirtieron en una de las principales fuentes de resistencia a la lógica unilateral del capitalismo, el estatismo y el informacionalismo. Según dicho autor esto se debió fundamentalmente al fracaso de los movimientos y políticas (del movimiento obrero y los partidos políticos) en contrarrestar la opresión política, la dominación cultural y la explotación económica, esta situación dejó a las personas sin otra alternativa que rendirse o resistirse apelando a la fuente más inmediata de autorreconocimiento y organización autónoma: su localidad. En la siguiente cita Castells resume las principales características de la construcción de identidades colectivas entorno a la localidad: “Así fue como surgió la paradoja de una política cada vez más local en un mundo estructurado por procesos cada vez más globales. Había producción de sentido e identidad: mi barrio, mi comunidad, mi ciudad, mi escuela, mi árbol, mi río, mi playa, mi capilla, mi paz, mi entorno. Pero era una identidad defensiva, una identidad de atrincheramiento de lo conocido contra el carácter impredecible de lo desconocido e incontrolable (...) las comunidades locales, construidas mediante la acción colectiva y conservadas mediante la memoria colectiva, son fuentes específicas de identidades. Pero estas identidades, en la mayoría de los casos, son reacciones defensivas contra las imposiciones del desorden global y el cambio de ritmo rápido e incontrolable” (2001: 84, 87 y 88).

Con relación a la construcción de identidades colectivas en la sociedad red Castells (2001) concluye que para los actores sociales excluidos de la individualización y las redes de poder y riqueza, o que se resisten a la misma, las comunas culturales basadas en la religión, la nación, o el territorio proporcionan la principal alternativa para la construcción de sentido en la era de la información.

Las identidades de resistencia emergen como reacciones a tres amenazas fundamentales: la globalización, que disuelve la autonomía de las instituciones, las organizaciones y los sistemas de comunicación en la cual viven las personas. Es también una reacción contra la interconexión y la flexibilidad, que diluye los límites de pertenencia y la participación. Así como individualiza las relaciones sociales de producción y provoca la inestabilidad estructural del trabajo, el espacio y el tiempo. Por último es además una reacción contra la crisis de la familia patriarcal, que era la principal referencia para la socialización, la sexualidad y los sistemas de personalidad.

Estas identidades de resistencia operan como refugio y solidaridad, para proteger al individuo contra lo que es un mundo exterior hostil. Agrega Castells (2001) que estas identidades de resistencia están constituidas a partir de la cultura; es decir, organizadas en relación a un conjunto específico de valores compartidos por: la comunidad de creyentes, los miembros de una misma nacionalidad u otra forma de identidad territorial como ser, por ejemplo, la de habitantes de un mismo barrio.

La construcción de identidades colectivas en torno a equipos de fútbol y básquetbol

Desde los pioneros trabajos de Johan Huizinga y Clifford Geertz, las ciencias sociales reconocieron las posibilidades que el juego tiene como texto que nos permite leer el universo más amplio de lo social. A partir de *Las formas elementales de la vida religiosa* de Emile Durkheim, sabemos que toda sociedad necesita mantener y reafirmar, a intervalos regulares, los sentimientos colectivos y las ideas colectivas que constituyen su unidad.

De allí que en las mismas se realicen determinados rituales: reuniones, celebraciones, asambleas, etc., donde los individuos se encuentran estrechamente próximos reafirmando sus sentimientos colectivos. Esto mismo se aplica a grupos más pequeños como pueden ser: un partido político o una hinchada de un equipo de fútbol. Tanto por

su objeto, procedimientos o resultados, dichos rituales se encuentran estrechamente relacionadas con las ceremonias propiamente religiosas.

En el espectáculo del fútbol los espectadores son también actores. El peso que tiene el jugar de locatario (en el estadio propio) es un buen indicador del papel decisivo que los hinchas tienen en dicho juego. Muchas veces la presión del público local lleva a que el juez del partido ante una jugada dudosa o en forma alevosa favorezca al equipo locatario. También tienen su peso factores naturales como el clima o la altura sobre el nivel del mar que pueden incidir sobre el resultado del match.

Esta coparticipación no se reduce a los actores in situ. Más allá están los seguimientos de los partidos a través de la radio o la televisión, así como también las noticias escritas en los diarios, revistas e Internet o simplemente los diálogos cara a cara. “Partimos de la idea de considerar al fútbol como un complejo ritual que incluye dos subprocesos: uno ocurre dentro del campo de juego (la cancha); el otro en las graderías y entre los espectadores (la tribuna). El primero vincula una performance con su resultado en función de una serie de reglas; el segundo vincula una performance con un proceso identitario basado en el antagonismo”. (Ferreiro 2003: 58).

Para responderse a la pregunta de ¿quiénes son? y a la de ¿cómo se imaginan en oposición con los otros?, los distintos grupos humanos crean a lo largo de su historia, un conjunto de autoimágenes y rituales que les proporcionan cohesión y elevan su autoestima. Las hinchadas de fútbol son un claro ejemplo de lo anteriormente señalado. Con respecto a la configuración de identidades en torno a equipos de fútbol, se puede afirmar, que dicho deporte promueve una división del mundo en amigos y enemigos, mediante la identificación con determinados símbolos. Pudiendo transformarse, en determinadas circunstancias en un choque físico; un estadio no es sólo el ámbito del partido, sino también el marco de la celebración ritual de la metáfora amigo / enemigo. Ejemplos: Peñarol / Nacional; Boca / River; Real Madrid / Barcelona; etc.

Todo “nosotros” convoca a un “ellos” ausente y fantasmático. La relación con el otro no sólo no puede evitarse, sino que tanto ese vínculo como el conflicto son co-constitutivos del fenómeno futbolístico (y de los procesos identitarios por él activados).

Alabarces et al (2000) realizan un estudio de la violencia en el fútbol argentino. Su trabajo definió la construcción de identidades a través del fútbol como un eje de la investigación. Es su hipótesis, asimismo, que este eje se vuelve central respecto del análisis de la violencia en el fútbol: los actos violentos señalan una disputa por una

identidad, un imaginario, un territorio simbólico. La probabilidad de la violencia de los espectadores en el contexto del fútbol está probablemente exacerbada por el grado en el que los espectadores se identifican con los equipos participantes y con la intensidad de su inversión emocional y su compromiso con la victoria de los equipos a los que alientan. A su vez, la intensidad de la inversión emocional de los espectadores en la victoria de sus equipos está vinculada a la centralidad y significación del fútbol en sus vidas, esto es, si es una entre un número de fuentes de sentido y satisfacción para ellos, o si es la única.

Siguiendo el mencionado trabajo de Alabarces et al (2000), es posible afirmar que la continuidad tradicional de un jugador en un mismo equipo durante un lapso prolongado de tiempo ha desaparecido de los equipos argentinos. En la primera mitad del siglo XX, los ejes fuertes de la identidad de un equipo eran los espacios (los estadios), los colores y sus jugadores símbolo; hoy, por los cambios constantes en la sponsorización de las camisetas, que alteran sus diseños, y por los flujos incesantes de las ventas de jugadores, el establecimiento de lazos de identidad a partir de estos ejes se ve profundamente debilitado. Excepto en lo relativo a los espacios: el estadio y su prolongación en un territorio inmediato (básicamente el vecindario o barrio) se invisten de un fuerte sentido, que lo transforman en un lugar (un espacio con significado) cuya defensa por parte de sus poseedores simbólicos se vuelve una cuestión vital. Las hinchadas se perciben a sí mismas, desmesuradamente, como el único custodio de la identidad. La continuidad de los repertorios que garantizan la identidad de un equipo aparece depositada en los hinchas, los únicos fieles “a los colores”. Éstas desarrollan, una autopercepción desmesurada, que agiganta sus obligaciones militantes: la asistencia al estadio no es únicamente el cumplimiento de un rito semanal, sino un doble juego, pragmático y simbólico. La asistencia al estadio implica una participación mágica que incide en el resultado. Por el otro: la continuidad de una identidad depende, exclusivamente, de ese incesante concurrir al templo donde se renueva el contrato simbólico. Esas obligaciones se extienden hacia una práctica real: la defensa del territorio propio frente a la invasión de la hinchada ajena.

Hoy puede verse un proceso de tribalización, en un doble sentido: respecto de un otro radicalmente negativizado, y al interior de las mismas hinchadas. Las oposiciones locales (enfrentamientos entre equipos rivales clásicos, el eje de oposición Buenos Aires-provincias, las rivalidades barriales al interior de una misma ciudad) se

radicalizan hasta configurar identidades primarias y casi esencializadas, que desplazan a todo otro relato de construcción de identidad. Prescindiendo del enfrentamiento nacional (entre selecciones), pueden hallarse cuatro modos de articulación de la rivalidad: a. Regional: entre equipos de distintas ciudades, regiones o comunidades, dentro de un Estado-Nación. Es el caso de madrileños y vascos o catalanes, en España; de porteños y provincianos, en la Argentina. b. Intraciudad: entre equipos de una misma ciudad, con una historia de representación dicotómica (usualmente, ricos vs pobres). Por ejemplo, Nacional- Peñarol en Montevideo. c. Interbarrial: en este caso, se trata de equipos que, dentro de una ciudad, no representan un nivel dicotómico de referencia simbólica, sino que señalan la pertenencia a un territorio definido como barrial, vecinal. Es el caso típico de Buenos Aires, donde la existencia de una enorme cantidad de equipos en la ciudad conlleva oposiciones entre territorios menores. d. Por último, un caso absolutamente excepcional es el antagonismo intrabarrial: Defensores de Belgrano-Excursionistas, ambos del barrio porteño de Belgrano, es una de las oposiciones más fuertes del fútbol argentino.

Al interior de las hinchadas se produce un fenómeno de segmentación novedosa, la construcción de grupos particulares identificados con nombres propios y organizados, con reparto de roles y funciones, con banderas propias, a partir de ejes identificatorios diversos, generalmente barriales, aunque en otros casos por razones más aleatorias. Esta hipersegmentación fractura las formas de soporte de la identidad, diseminándola en fragmentos en algunos casos.

Ser visto puede no significar una petición de inclusión por parte de aquellos que son expulsados del repertorio de lo visible y de lo decible, sino un mecanismo más autónomo y de significancia reducida a la economía simbólica de la cultura futbolística. Ser visto (ser televisable) puede reducirse a ser visto por el otro, donde el otro es la otra hinchada. La hinchada que actúa violentamente afirma su posición en un ranking imaginario (la que tiene más aguante), y al hacerse ver le recuerda a sus adversarios que ha ganado posiciones, que su status debe ser nuevamente discutido. Sabedores de que los medios amplifican su actuación, suplantando el boca a boca para comunicar masivamente su condición de líder. En ese ranking, el enfrentamiento con la policía confiere la mayor cantidad de puntos.

Siguiendo a Gándara (2001) debemos destacar que es a través del uso del lenguaje que se constituyen las identidades, las relaciones sociales y los sistemas de creencias y

conocimientos. Con relación a las identidades colectivas construidas en torno a equipos de fútbol y básquetbol. Los estadios son un lugar privilegiado para la producción y reproducción de identificaciones simbólicas.

Una de las formas más recurrentes en que los hinchas manifiestan su adhesión a un equipo de fútbol o básquetbol es concurrir al Estadio donde juega su equipo y entonar cantos que tienden a reafirmar la propia identidad. Lelia Gándara (1999) señala que el hábito de elaborar cantos para las tribunas es una práctica instalada entre los hinchas de los diferentes clubes y no hay partido en el que no se coree alguno. El aliento al propio equipo con consignas y gritos es algo común a muchos países del mundo, sin embargo, en el caso de Argentina es notoria la complejización de estos cantos de estadio que incorporan diversas músicas, construyen canciones de varias estrofas, y se corean masivamente. También en Uruguay se puede señalar la presencia de un proceso similar. Esta misma investigadora afirma que esa costumbre nació tímidamente en las primeras décadas del siglo XX, con cantos de aliento muy simples, y con el correr del tiempo se fue afianzando, los cantos se hicieron más complejos, más largos, más demostrativos de sentimientos de amor, de odio, de tristeza y de alegría, fueron apareciendo alusiones a la actualidad política, a temas sociales, y fue tomando cuerpo una expresión ideológica del fútbol que tiene sus propios códigos y que emerge en este tipo discursivo particular que son los cantos de cancha.

Plantea además que en los últimos veinte años, los cantos de las hinchadas han ido cargándose de amenazas, insultos, violencia e intolerancia. En este sentido, existe una diferencia considerable con los cantos anteriores a los años 70, que eran menos agresivos, tendían más al festejo y al aliento del propio equipo.

Otro elemento utilizado para expresar la adhesión a un equipo son las banderas con los colores que los representan y muy especialmente las inscripciones que son grabadas en las mismas. Ambas formas de expresar significados serán utilizadas en este trabajo para conocer de que forma se definen a sí mismos y como definen a sus rivales los hinchas de los equipos de fútbol y básquetbol en la sociedad uruguaya actual.

Gándara (1999) sostiene que “en tanto género discursivo el canto de cancha tiene la particularidad de ser una modalidad de discurso colectivo. Producidos y reproducidos desde el anonimato de la hinchada, del grupo, los cantos de cancha dejan traslucir una voz supraindividual que se manifiesta con características de coherencia y cohesión, con elementos que se repiten y homogeneizan la construcción discursiva, aun cuando sean

producidos por diferentes hinchadas. Teniendo en cuenta la masividad de esta forma de expresión, nos interesa ver qué dice esa voz que se erige en voz colectiva, qué tipo de visión del mundo asoma en los cantos de hinchadas”.(Gándara 1999: 1 y 2).

Es posible agregar que el estudio de los cantos de las hinchadas de fútbol y básquetbol fija nuestra atención en un tipo de discurso que si bien requiere de un trabajo de elaboración, está más cerca de una modalidad de expresión espontánea e inmediata, popular en su forma y contenido. Se trata además de una forma de expresión oral, en la que además existe una preocupación por la musicalidad y la rima que altera las formas típicas del habla común.

Con relación al deporte y más específicamente el fútbol podemos decir que muchas veces éste es un fecundo terreno para la expresión de identidades nacionales. Los estadios de fútbol son un lugar muy propicio para la realización del ritual de reafirmación de pertenencia nacional. Cada vez que juega la selección nacional de fútbol una amplia proporción de los miembros de un mismo estado-nación se sienten representados por esos once jugadores y la autoestima nacional depende en buena medida del éxito en el terreno de juego. Sucede algo similar con las naciones sin estado, como es el caso de Catalunya y Euskadi en España. Los equipos de fútbol como Barcelona y Athletic Club representan respectivamente a la identidad nacional catalana y vasca y sus logros contribuyen a reafirmar dicha pertenencia.

Las identidades construidas entorno a equipos de fútbol y básquetbol son en muchas ocasiones expresión de identidades locales, sobretodo barriales. Así como toda una nación se ve representada por un equipo de fútbol lo mismo ocurre con la pertenencia barrial, el éxito deportivo contribuye a la autoestima de los habitantes del mismo.

En un artículo publicado en (2006), Manuel Castells señala que el fútbol es más que un deporte e incluso más que un espectáculo. Es una expresión concentrada de los dos procesos que configuran nuestro mundo: la globalización y la identidad. La identidad no es étnica, sino simbólica. Se construye sobre el amor a los colores de un club de fútbol, a través de una determinada trayectoria histórica. Los clubes de fútbol serían entonces la expresión de sus seguidores. Sin embargo hay una erosión de la base identitaria del fútbol en la medida en que su rentabilidad como soporte publicitario y de contratos mediáticos atrae capitales y conduce a la compra de clubes por especuladores globales. Pero incluso los hombres de negocios saben que no pueden limitarse a dar espectáculo.

Castells (2006) afirma además que lo más rentable es comerciar con la identificación de la gente más allá de un resultado y como el sentirse identificado con algo es más fuerte que el consumo, el fútbol es también un enorme negocio basado en una creciente demanda global. Un negocio que, en realidad, está salvando financieramente a la televisión, al tiempo que la televisión constituye su principal fuente de ingresos. La caída creciente de la audiencia de televisión y su fragmentación en una amplia gama de canales se ve frenada por la convergencia de audiencias en torno al fútbol y otros deportes espectáculo

Ahora bien, la clave para que no se arruine el fútbol es mantener el equilibrio entre globalización e identidad. Es decir, poder operar en el mercado mundial para atraer insumos de alto nivel y exportar productos de calidad que conecten con la industria publicitaria, al tiempo que se mantiene la identificación de los aficionados con su equipo como expresión de su cultura local. El fútbol exclusivamente identitario va agotándose en la supervivencia esencialista sin logros deportivos.

Hipótesis

Dado que las hipótesis son una respuesta tentativa a las preguntas de investigación, es preciso volver sobre las mismas para luego presentar las respuestas que ofrece esta investigación.

Pregunta 1 ¿Qué procesos de configuración identitaria emergen en los espacios referenciales espectáculos deportivos de fútbol y básquetbol en la sociedad uruguaya contemporánea?

Pregunta 2 ¿De qué manera definen la situación espectáculo deportivo de fútbol o básquetbol los hinchas que entonan cantos de cancha y graban inscripciones en las banderas con los colores de su equipo?

Pregunta 3 ¿Qué imagen tienen de sí mismos los hinchas que entonan cánticos y graban inscripciones en las banderas que llevan al estadio y cuál de la institución deportiva a la que adscriben su lealtad y de los otros equipos e hinchadas?

Sostengo que los principales procesos de configuración identitaria que emergen en los espacios referenciales espectáculos deportivos de fútbol y básquetbol en la sociedad uruguaya contemporánea se relacionan con identidades de resistencia. En las sociedades actuales el principal tipo de identidades colectivas que se construyen son las identidades

de resistencia y éstas se configuran fundamentalmente en torno a: la religión, la nación y las comunidades locales. En el fútbol y el básquetbol se expresan principalmente identidades vinculadas a lo territorial, ya sea nacionales o locales.

En el caso de los partidos de fútbol y básquetbol comprendidos en la muestra de esta investigación (Campeonato Uruguayo de Primera División 2011 y Liga Uruguaya de Básquetbol 2011) es posible afirmar que los principales ejes de articulación de la rivalidad en el caso del básquetbol pasan por enfrentamientos interbarriales, los equipos representan una identidad local (barrial) y también se da un fuerte antagonismo entre equipos de un mismo barrio como por ejemplo Malvín y Unión Atlética, ambos oriundos del barrio Malvín. En el caso del fútbol uruguayo de primera división los principales modos de articulación de la rivalidad corresponden a: en primer lugar el antagonismo entre Peñarol y Nacional ambos de la misma ciudad (Montevideo) pero que no están identificados con un barrio en particular, sino que tienen hinchas de diferentes barrios de Montevideo, así como también poseen una gran cantidad de hinchas en otros departamentos del Uruguay. Su rivalidad fue construida a lo largo de la historia del fútbol uruguayo, en base al amor a unos colores y una trayectoria deportiva en la cual el enfrentamiento deportivo entre ambas instituciones representaba el choque de los dos equipos más poderosos y con más logros deportivos. Sin embargo al interior de éstas dos hinchadas se produce un fenómeno de segmentación, se construyen grupos particulares identificados con nombres propios y organizados, con reparto de roles y funciones, con banderas propias, a partir de ejes identificatorios diversos, generalmente barriales, aunque en otros casos por razones más aleatoria como por ejemplo un grupo de amigos que se ubica en un mismo sector de la tribuna bajo una misma bandera.

El resto de los equipos articulan la rivalidad fundamentalmente en torno a la rivalidad interbarrial (por ejemplo, Racing oriundo del barrio montevideano de Sayago con Fénix oriundo del barrio montevideano de Capurro) y expresan fundamentalmente una identidad local (barrial). También existe una fuerte rivalidad intrabarrial, es decir, entre equipos del mismo barrio (por ejemplo, Cerro contra Rampla Juniors, oriundos ambos del barrio montevideano de Cerro o Cerrito versus Rentistas los dos del barrio montevideano del Cerrito de la Victoria).

Dos de las formas en que las personas expresan estas identidades colectivas es concurriendo al Estadio donde juega su equipo y entonando cantos que tienden a reafirmar la propia identidad y menoscabar la identidad del adversario. También

expresan dicha adhesión llenando la tribuna con banderas con los colores que distinguen a su equipo y grabando inscripciones en las mismas. Estas dos formas de expresión son utilizadas en esta investigación como indicadores de dichas identidades colectivas.

Tomando como insumo los hallazgos de Alabarces et al (2000) con relación a las hinchadas de fútbol de ese país. Intentaré adelantar algunas respuestas con relación a dicha pregunta en el contexto del fútbol y básquetbol uruguayos contemporáneos.

Aquellos hinchas que entonan cantos y graban inscripciones en las banderas no se ven a sí mismos como espectadores de un espectáculo deportivo sino que se consideran actores del mismo. De esta forma el espectáculo deportivo se transforma en un complejo ritual que incluye dos subprocesos: uno ocurre dentro del campo de juego y el otro en las tribunas y entre los espectadores. El segundo involucra la afirmación de una identidad colectiva basada en el antagonismo.

Estos hinchas se perciben a sí mismos como los más leales custodios de la identidad de su equipo de fútbol o básquetbol. La continuidad de los repertorios simbólicos y los rituales que garantizan la identidad de un determinado equipo aparece depositada en ellos, los únicos fieles a dichos colores. Desarrollan, de esta forma una percepción desmesurada de sí mismos. La asistencia al estadio no es únicamente el cumplimiento de un rito semanal, sino también el desarrollo de una lucha simbólica, la cual se expresa en buena medida en los cantos de cancha coreados en las tribunas y las inscripciones en las banderas que cubren buena parte del espacio de las mismas. La asistencia al estadio desde el punto de vista del hincha implica una participación mágica que incide en el resultado. Para quienes entonan cantos de cancha y graban inscripciones en las banderas, la continuidad de su identidad colectiva depende, fundamentalmente, de ese incesante concurrir al estadio, cubrirlo de banderas con los colores de su equipo y entonar cantos, reafirmando permanentemente su pertenencia. La hinchada locataria intenta la defensa del territorio propio frente a la invasión de la hinchada rival. Sea cantando y gritando más fuerte y durante más tiempo que su rival o cubriendo la mayor cantidad de espacio posible en el estadio con los colores de su preferencia. La hinchada visitante intenta copar el espacio del estadio mediante los mismos recursos que la locataria pero con distinto fin.

Las identidades colectivas que surgen entorno a equipos de fútbol o básquetbol promueven el antagonismo y el conflicto, el mismo se expresa fundamentalmente en formas de violencia verbal hacia los otros equipos e hinchadas.

En los cantos de cancha e inscripciones en las banderas se expresa un intercambio recíproco de reconocimientos evaluativos entre las diferentes hinchadas a través del cual se construye una definición sobrevaluada (y por lo tanto etnocéntrica) de sí mismos y a la vez se atribuye unilateralmente identidades minorizadas, devaluadas y frecuentemente estigmatizadas a las otras hinchadas rivales.

Hipótesis 1 Los principales procesos de configuración identitaria que emergen en los espacios referenciales espectáculos deportivos de fútbol y básquetbol en la sociedad uruguaya contemporánea entre aquellos hinchas que concurren al estadio, entonan cantos y graban inscripciones en las banderas con los colores de su equipo se relacionan con identidades de resistencia vinculadas a lo territorial.

Hipótesis 2 Aquellos hinchas que entonan cantos y graban inscripciones en las banderas no se ven a sí mismos como espectadores de un espectáculo deportivo sino que se consideran actores del mismo. La asistencia al estadio no es únicamente el cumplimiento de un rito semanal, sino también el desarrollo de una lucha simbólica, la cual se expresa en buena medida en los cantos de cancha coreados en las tribunas y las inscripciones en las banderas que cubren buena parte del espacio de las mismas.

Hipótesis 3 En los cantos de cancha e inscripciones en las banderas se expresa un intercambio recíproco de reconocimientos evaluativos entre las diferentes hinchadas a través del cual se construye una definición sobrevaluada (y por lo tanto etnocéntrica) de sí mismos y a la vez se atribuye unilateralmente identidades minorizadas, devaluadas y frecuentemente estigmatizadas a las otras hinchadas rivales.

Metodología

Siguiendo la perspectiva desarrollada por Miles y Huberman (1994) con relación a la investigación cualitativa y su análisis señalaré que los datos cualitativos están hechos de palabras y no de cifras. Se los puede tener recopilados de diversas formas (observaciones, entrevistas, extractos de documentos, registrados) y más o menos tratados antes de su utilización (por dictado, la impresión, la revisión o la transcripción). En este estudio los datos cualitativos consistieron en las grabaciones de los cantos de cancha entonados por las hinchadas de fútbol y básquetbol uruguayas de primera

división durante la temporada 2011 y además las inscripciones que aparecen en las banderas de dichas parcialidades.

Por razones de tiempo y recursos se realizaron las observaciones en el campeonato uruguayo de fútbol de primera división 2011-2012 y en la liga uruguaya de básquetbol 2011-2012, dejando de lado los campeonatos de segunda división profesional tanto de fútbol como de básquetbol.

Para la selección de los espectáculos deportivos de fútbol y básquetbol profesional uruguayos en los cuales se realizaron las observaciones se siguió un muestreo teórico que se basó en los siguientes cuatro criterios: el tipo de estadio, el tipo de club, el modo de articulación de la rivalidad y los antecedentes de hechos de violencia entre las hinchadas de los equipos que se enfrentan en cada partido.

La primera variable utilizada en la tipología en base a la cual se seleccionaron los escenarios deportivos que fueron objeto de las observaciones se refiere al tipo de estadio. Dicha variable tiene en cuenta la capacidad locativa, las comodidades ofrecidas y el prestigio y significación popular del escenario deportivo. Para el fútbol de primera división dicha variable asumirá tres valores: Estadio Centenario, Parque Central, Otros estadios de Montevideo y Estadios del Interior. A pesar de que dicha clasificación sigue de cerca el trabajo realizado por Bassi (2003), presenta algunas diferencias, ya que se agregan dos nuevos valores a la variable, Parque Central y Estadios del Interior. Las nuevas categorías dan cuenta de una realidad distinta a la del momento en que realizó su investigación Bassi. En 2003 no había equipos del interior participando en el campeonato uruguayo de primera división y Nacional todavía no había reformado su estadio para poder oficiar como local en él. En la actualidad Nacional oficia como local en su estadio, el Parque Central, el mismo presenta diferencias con respecto a los otros estadios de Montevideo distintos al Centenario, en cuanto a capacidad locativa, comodidades ofrecidas y prestigio y significación popular, por lo que amerita ser tratado como una categoría aparte de la variable. En el caso del básquetbol la variable tipo de estadio se vuelve dicotómica, distinguiendo entre el Palacio Peñarol y el resto de los estadios de Montevideo, dado que este estadio presenta diferencias significativas en cuanto a capacidad locativa, comodidades ofrecidas y prestigio y significación popular.

La segunda variable que se utilizó en la tipología fue también desarrollada por Bassi (2003) y se denomina tipo de club. Dicha variable toma en cuenta el apoyo popular, la

cantidad de entradas vendidas y los títulos obtenidos por cada club. Asume dos valores clubes grandes y clubes chicos.

La tercera variable denominada modos de articulación de la rivalidad con al cual se elabora la tipología sigue de cerca el trabajo de Alabarces et al (2000). En él dichos autores señalan que prescindiendo del enfrentamiento nacional (entre selecciones), pueden hallarse cuatro modos de articulación de la rivalidad: a) **Regional**: entre equipos de distintas ciudades, regiones o comunidades, dentro de un Estado-Nación. Es el caso de madrileños y vascos o catalanes, en España; de porteños y provincianos, en la Argentina; b) **Intraciudad**: entre equipos de una misma ciudad, con una historia de representación dicotómica (usualmente, ricos vs pobres). Por ejemplo, Nacional-Peñarol en Montevideo, River Plate-Boca Juniors en Buenos Aires; c) **Interbarrial**: en este caso, se trata de equipos que, dentro de una ciudad, no representan un nivel dicotómico de referencia simbólica, sino que señalan la pertenencia a un territorio definido como barrial, vecinal. Es el caso típico de Buenos Aires, donde la existencia de una enorme cantidad de equipos en la ciudad conlleva oposiciones entre territorios menores y d) Por último, un caso absolutamente excepcional es el antagonismo **intrabarrial**: Defensores de Belgrano-Excursionistas, ambos del barrio porteño de Belgrano, es según nuestros datos una de las oposiciones más fuertes del fútbol argentino. En el caso uruguayo los clásicos entre Rampla Juniors y el Club Atlético Cerro y entre Cerrito y Rentistas son los mejores ejemplos de rivalidad intrabarrial.

La cuarta variable se refiere a los antecedentes de hechos de violencia entre las hinchadas de los equipos que se enfrentan en cada partido. Tal variable asumirá dos valores **sí** en caso de que existan antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas, y **no** en caso de que no existan dichos antecedentes.

La Liga Uruguaya de Básquetbol 2011-2012 se dividió en tres regiones: Liga Capital (donde participarán los clubes de Montevideo, más CADER de Rocha), Liga Litoral (donde participarán clubes de Salto, Paysandú y Fray Bentos) y Liga Sur (donde participarán Flores, Lagomar, Lavalleja, Maldonado y Plaza de Nueva Helvecia). Por razones de tiempo y recursos económicos la observación de los partidos de básquetbol se realizó exclusivamente en la Liga Capital.

Dicha selección se apoyó en las cuatro variables anteriormente mencionadas para el caso del fútbol: el **tipo de estadio** (se dividió la variable en dos categorías: Palacio Peñarol y otro estadio de Montevideo) el **tipo de club**, el **modo de articulación de la**

rivalidad y los antecedentes de hechos de violencia entre las hinchadas de los equipos que se enfrentan en cada partido.

Ver anexo con los partidos seleccionados para la observación.

Desde que Kant publicó su obra *Crítica de la razón pura* en 1781 sabemos que no hay observaciones puras. Es el investigador quien construye su objeto de estudio y conoce a éste según la forma en que lo concibió previamente según sus conceptos. Por lo tanto la recolección de datos está guiada por las preguntas de investigación y las respuestas tentativas a dichas interrogantes, es decir, las hipótesis concebidas previamente por el investigador.

Del conjunto de hipótesis que componen el marco conceptual de esta investigación, se dedujeron un conjunto de consecuencias observables que permitieran orientar la recolección y análisis temático de los datos.

Las consecuencias observables se compusieron de un conjunto de indicadores, transformados en códigos analíticos, que sirvieron para ordenar temáticamente las transcripciones de los cantos de las hinchadas de fútbol y básquetbol y las inscripciones en sus banderas.

Mediante la utilización del software para análisis de datos cualitativos llamado MAXQDA se realizó la vinculación de las desgrabaciones de los cantos e inscripciones de las banderas de las hinchadas con los códigos temáticos elaborados a partir del marco conceptual y los antecedentes provenientes de las investigaciones sobre esta temática precedentes.

El sistema de códigos quedó conformado de la siguiente manera:

El barrio

Apodos

Verbos

Sentimientos

Amenazas

Autoelogio

Insultos y burlas

La victoria

Droga

Alcohol

Análisis

Lo territorial en las identidades de Peñarol y Nacional

Uno de los principales ejes de articulación de la rivalidad entre los equipos del fútbol uruguayo de primera división es la existente entre el Club Atlético Peñarol y el Club Nacional de Fútbol. El antagonismo es esencial para la constitución de ambas identidades. Sin la existencia de su tradicional adversario ni uno ni otro serían lo que son. La relación con el otro no sólo no puede evitarse, sino que tanto ese vínculo como el conflicto son constitutivos de ambos procesos identitarios. Ese antagonismo se expresa en los cantos entonados en las tribunas por ambas parcialidades.

A diferencia de lo que acontece con los otros equipos de primera división la identidad no está relacionada directamente a lo territorial. Esto se debe fundamentalmente a que ambos tienen hinchas en todos los barrios montevideanos, así como en el resto del territorio uruguayo. Aunque en el caso de Nacional el tener su Estadio el “Parque Central” en el barrio montevideano de “La Blanqueada” hace que lo territorial aparezca en algunos cantos como por ejemplo: “Esta es la banda loca de la Blanqueada” o “En el Parque hay una banda la del bolso y se la aguanta”. En el caso de Peñarol la identidad estuvo vinculada a lo territorial en los orígenes del club. El paraje donde se fundó la institución se denomina Villa Peñarol y está ubicada a 10 km del centro de la capital del país. El nombre del barrio fue puesto en homenaje a un agricultor y pulpero de la zona que se llamaba Juan Bautista Crosa, y que era oriundo de la ciudad de Pignarol o Pinerolo, cercana a Torino, en el Piamonte italiano. En julio de 1890 la compañía de ferrocarriles inglesa que operaban en nuestro país “Central Uruguay Railway Company” compra 17 hectáreas en la zona conocida como Peñarol y allí traslada sus oficinas y talleres.

El 28 de setiembre de 1891 un grupo de funcionarios del ferrocarril reunidos en la zona montevideana de Peñarol fundan el Central Uruguay Railway Cricket Club (CURCC). Entre las actividades deportivas que desarrollaría la institución se incluiría tempranamente el fútbol. En una Asamblea de socios del CURCC realizada el 12 de marzo de 1914 se decidió cambiar el nombre de la institución por el de Peñarol. Desde su fundación en el ambiente popular fue siempre “Peñarol”, porque a este barrio pertenecía y además debido a que el nombre inglés era muy difícil para los criollos y también era extremadamente complicado vivarlo y corearlo en las tribunas. Con el paso

del tiempo se fue desvinculando la identidad de su primigenio origen territorial debido al incremento de hinchas de la institución en todas las zonas de Montevideo y en el resto de los departamentos que integran el Uruguay.

Otro fenómeno que vincula ambas identidades con lo territorial tiene que ver con la segmentación que se produce al interior de las hinchadas. En las tribunas se divide el espacio entre grupos particulares identificados con banderas y nombres propios. Generalmente se identifican con un territorio de origen o residencia (ya sea con un barrio o con un departamento o localidad).

Entre las inscripciones identificadas en las banderas de la hinchada de Peñarol aparecen: “La Unión”, “Reducto”, “Ideal”, “Cordón manya”, “Los callejeros del K 16” (se refiere a la zona del kilómetro 16 de Camino Maldonado), “Colón”, “Capurro”, “Jacinto Vera”, “Banda del Buceo”. Todas se refieren a un territorio en este caso barrial. Los barrios son subdivisiones de la ciudad de Montevideo que responden a una denominación común y que en muchos casos son el vehículo para la construcción de identidades colectivas. Según el diccionario de la Real Academia Española (consultado en www.rae.es el 19 de julio de 2013) un barrio es “cada una de las partes en que se dividen los pueblos grandes o sus distritos”. En las tribunas de Nacional también se observan una enorme cantidad de banderas que tienen inscripciones que remiten a una pertenencia barrial de sus poseedores: “Brazo Oriental”, “La banda del Parque” (hace referencia al Estadio del Club Nacional de Fútbol “Parque Central” ubicado en el barrio de “La Blanqueada”), “Buceo”, “Paso Carrasco”, “Verdisol”, “Lezica”, “Villa Española”, “La Unión”, “Barrio Lavalleja”.

Debido a que tanto Peñarol como Nacional tienen hinchas en todo el territorio uruguayo en las inscripciones de las banderas que aparecen en las tribunas ocupadas por sus respectivos hinchas aparecen referencias a localidades situadas fuera del departamento de Montevideo. Entre las banderas de la hinchada de Peñarol se observaron las siguientes: “Los pibes de Rocha” (remite al departamento de Rocha), “Guichón” (se trata de una ciudad ubicada en el departamento de Paysandú), “En Neptunia y Pinamar manda el manya” y “Parque del Plata” (se refiere a tres balnearios situados en el departamento de Canelones), “Sauce sin plumas” (remite a un pueblo situado en el departamento de Canelones).

Mientras que entre las banderas de la parcialidad de Nacional se observaron estas inscripciones: “San Bautista”, “Toledo”, “Sauce”, “Santa Rosa”, “La Paz”, “Shangrilá

es bolso”, “Ciudad del Plata” (todas se refieren a localidades del departamento de Canelones).

El orgullo del barrio

El resto de las hinchadas de los equipos de fútbol de primera división con la excepción de Cerro Largo Fútbol Club, construyen su identidad en torno al espacio territorial denominado barrio. Sucede exactamente lo mismo con las hinchadas de los equipos de básquetbol de la Liga Uruguaya. Recordemos que de acuerdo al diccionario de la Real Academia Española (consultado en www.rae.es el 19 de julio de 2013) un barrio es “cada una de las partes en que se dividen los pueblos grandes o sus distritos”.

A partir de estas identidades territoriales es que se construye la rivalidad y el conflicto entre los equipos de diferentes barrios y entre los oriundos de un mismo territorio. Ser el mejor barrio, el de más aguante o ser el mejor del barrio o el que tiene más aguante dentro de él. Como bien plantea Castells en *El poder de la identidad* las identidades locales son una de las fuentes primordiales de construcción de identidades en la sociedad de la información. En un mundo cada vez más estructurado por redes globales de poder, riqueza y conocimiento, la identidad barrial es una de las fuentes primordiales de sentido y pertenencia que le permiten al individuo atrincherarse contra lo impredecible y desconocido.

En los cantos de la hinchada del Centro Atlético Fénix la vinculación con el barrio de Capurro se expresa así: “Señores yo soy de Fénix y de Capurro” y “los mugrientos de Capurro a todos lados van con vos”.

El inmigrante italiano Juan Bautista Capurro fue quien dio el nombre al barrio. Se trató de un marino mercante oriundo de la localidad de Voltri, cercana a Génova. En 1830 Capurro adquirió terrenos en la zona oeste de la bahía montevideana. Edificó allí una magnífica residencia rodeada de un parque. En esa época la zona era rica en manantiales, pozos de agua dulce y arenales. Capurro vendía agua dulce a los barcos que regresaban a Europa y además comerciaba dentro del país arena extraída de la bahía para ser utilizada en la construcción.

En ese barrio en el año 1909 se creó el *Guaraní*, equipo que fue disuelto en 1913. El 7 de julio de 1916 un grupo de jóvenes se reunieron con el fin de volver a fundar un club de fútbol en el barrio de Capurro. Este equipo tomó su nombre del ave mitológica que vuelve a nacer de sus propias cenizas, en referencia al anterior equipo del barrio. Es así

que nace Fénix, el cual comienza a disputar los primeros partidos en el barrio con singular éxito, hasta que se resuelve inscribir al club en la Liga uruguaya, alcanzando la Primera División en 1924. Desde ese momento a la fecha ha participado en 31 temporadas del campeonato de primera división.

En su palmarés cuenta con la obtención de dos Liguillas Pre-Libertadores de América en 2002 y 2003 de la mano del famoso entrenador Juan Ramón Carrasco. Además ha ganado en 7 oportunidades el campeonato de Segunda División Profesional en las temporadas 1956, 1959, 1973, 1977, 1985, 2006-07, 2008-09.

En los cantos de la hinchada de Cerrito se expresa de la siguiente manera el mismo vínculo entre el barrio y un equipo de fútbol: “la alegría de este barrio nunca la voy a olvidar cuando fuimos a La Blanqueada y copamos el Parque Central”, “del Cerrito vengo hay que pedo tengo”.

El Cerrito de la Victoria se ubica en el centro norte de la capital uruguaya y fue construido sobre un pequeño cerro de 72 metros de altura. Su nombre se origina en la victoria conseguida allí por los revolucionarios independentistas sobre las tropas españolas en 1812. Durante la Guerra Grande (1843-1851) los blancos y federales utilizaron dicha elevación para sitiar Montevideo e instalaron un gobierno provisional al que se denominó gobierno del Cerrito. En torno al mismo se construyó una población que, en el siglo XX, se unió al resto de la ciudad en una sola urbanización.

En 1910 se instaló en el Cerrito una estación telegráfica que fue inaugurada en enero de 1912 con nueve torres de telegrafía sin hilos. En la parte más alta del pequeño cerro se construyó uno de los templos católicos más grandes de Montevideo, siendo inaugurado en 1926 y recibiendo el nombre de Santuario Nacional del Sagrado Corazón de Jesús.

Además en las inmediaciones del Cerrito se encuentra el Cuartel de Blandengues, cuerpo militar creado en el siglo XIX, como cuerpo policial de extramuros, encargado de la persecución de contrabandistas. El prócer José Gervasio Artigas sirvió y se educó militarmente en este cuerpo militar. Otro elemento característico del barrio son los enormes tanques de agua de la empresa OSE (Obras Sanitarias del Estado) convenientemente ubicados en esa elevación próxima al centro de la ciudad para aprovechar la altura en el descenso natural del agua pública a los diferentes barrios. La urbanización fue haciendo del lugar una populosa zona residencial con extensos centros comerciales en sus principales avenidas.

El 28 de octubre de 1929, Esteban Marino (luego juez internacional) y dos amigos más fundaron un club que se reúne en el garaje de la familia Carrara, hasta que se institucionaliza en 1934, milita en las Ligas Centenario y Comercial, se afilia a la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF) en 1945. Contó en sus filas con dos campeones mundiales de 1950 en Maracaná (Ruben Morán, puntero izquierdo suplente del argentino Ernesto Vidal pero titular en la final, y Héctor Vilches, lateral izquierdo suplente). Desde su fundación ha jugado solo seis temporadas en el fútbol de primera división, siendo la primera la temporada 2004. El mejor puesto en la máxima categoría del fútbol uruguayo lo alcanzó en 2005-2006, siendo séptimo.

Su mayor rivalidad es con su vecino del barrio del Cerrito, el Club Atlético Rentistas, fundado el 26 de marzo de 1933. Rentistas se inscribió en la Asociación Uruguaya de Fútbol en el año 1947 ingresando a participar en la Divisional Extra B.

Fue el primer equipo del barrio en llegar a Primera División en 1971 donde se mantuvo hasta 1980, volviendo a Segunda y regresando a Primera División en otras 3 oportunidades. La campaña del campeonato uruguayo de 1998 fue el logro deportivo más importante de su historia. Dirigido por Martín Lasarte empezó el año con el objetivo de salvarse del descenso y terminó peleando el campeonato clausura de ese año con Nacional (durante ese torneo Rentistas logró vencer a Nacional por 5ta. vez consecutiva y sin recibir goles). Rentistas llegó como líder a la última fecha del torneo, jugando frente a Danubio en el Complejo Rentistas. Un gol de Julio De Souza batió la impresionante racha de 947 minutos sin recibir goles que ostentaba el arquero “bicho colorado” Alvaro Nuñez, terminando el partido con victoria 2 a 0 para el visitante, mientras Nacional vencía a Huracán Buceo y se consagraba campeón uruguayo. Además ese año Rentistas disputó por primera vez una Liguilla Pre Libertadores de América y logró clasificar a la Copa Conmebol.

Otra de las hinchadas fuertemente vinculada a un barrio es la del Club Atlético Cerro. Esta institución fue fundada el 1 de diciembre de 1922 en la Villa del Cerro. Este club fue fundador de la Divisional "B" en 1942 y en 1947 debutó en el fútbol de primera división lugar en el que permaneció hasta 1997, en su descenso a segunda división debiendo incidir la quita de puntos debido a una sanción por actos violentos de su hinchada. Al año siguiente consiguió el campeonato de segunda división y volvió a la máxima categoría del fútbol uruguayo. Cerro fue el primer club de los denominados “chicos”, en ocupar el primer puesto en la Copa Uruguaya (1960) durante la era

profesional, perdiendo la final de desempate por el título de campeón con Peñarol por tres tantos contra uno. En la temporada 2005-06 volvió a descender a segunda división también por una sanción de quita de puntos debido a incidentes protagonizados por su hinchada, su retorno al sitio de privilegio fue al año siguiente. En la temporada 2008-09 Cerro conquistó su primer título en el fútbol de primera división al ganar la Liguilla Pre-Libertadores de América clasificando por segunda vez a la Copa Libertadores.

Cuenta además con uno de los estadios de mayor capacidad de la ciudad de Montevideo, su nombre es Luis Tróccoli y su capacidad máxima es 25.000 espectadores.

En los cantos de la hinchada de Cerro el barrio aparece de la siguiente manera: “Ohoh hay hay que alentar que la villa es un carnaval y vamos a salir primero” y “dale que esta tarde tenés que ganar, el pueblo villero te vino a alentar, vos sos la fiesta, sos el carnaval, el pueblo villero te vino a alentar”. También aparece en las inscripciones de las banderas de su hinchada: “locura villera”, “Villeros” y “Cultura villera”.

La Villa del Cerro o directamente el Cerro son las denominaciones por las cuales se conoce a un barrio de la Ciudad de Montevideo, creado en 1834 como un poblado independiente de la capital, y construido con la finalidad de albergar a los miles de inmigrantes que arribaron a Uruguay en sucesivas oleadas inmigratorias que continuaron hasta la década de 1950. Desde su fundación, la Villa del Cerro fue considerada un símbolo del peso de la industria cárnica en la economía e historia del país, debido a la proliferación de saladeros durante el siglo XIX, que posteriormente dieron paso a los frigoríficos en el siglo XX. En 1913 fue oficialmente anexada a Montevideo debido al avance urbanístico que sufrió la ciudad, por lo que perdió su estatus de poblado para convertirse en un barrio.

La hinchada de Liverpool expresa en sus cantos de la siguiente manera el vínculo con el barrio de Belvedere: “venimos de la Cuchilla de la cabeza” y “hoy Liverpool hay que ganar no podemos perder no te deja de alentar la banda de Belvedere”. También lo hacen en las inscripciones de las banderas: “La banda de Belvedere”.

Belvedere es un barrio del centro sur de la ciudad de Montevideo. Su eje principal es la avenida Carlos María Ramírez. Como otro medio centenar de barrios montevidianos, fue fundado por el empresario Francisco Piria. Las primeras edificaciones se realizaron en 1892. Su nombre original fue Bella Vista pero también era conocido como Bello Ver, en ambos casos debido a su condición de observatorio panorámico ubicado sobre

la cuchilla de Juan Fernández, así llamada en homenaje al probable primer residente y comerciante del lugar. Fue un barrio residencial desde sus comienzos junto a la zona de factorías desarrollada en Nuevo París desde 1869. Para principios del siglo XX se había convertido un punto de servicios y comercios. El crecimiento produjo la integración urbana con barrios como Nuevo París, Paso del Molino y La Teja.

El 15 de febrero de 1915, en la trastienda del almacén de los Chinchurreta, ubicado en el cruce de Agraciada y Pilar Costa, se dispuso formalmente la fundación de Liverpool Fútbol Club. El dueño de la casa, Francisco Chinchurreta, fue elegido como presidente, mientras Emilio Freire como vicepresidente. Los colores negro y azul fueron tomados como homenaje a los que habían sido los grandes equipos de la zona: el azul del Titán, que había llegado a ser campeón de la Liga Constitución, y el negro del Defensa, otro poderoso equipo de la época. En 1919 Liverpool asciende a Primera División, y debuta en 1920, culminando octavo en la tabla de posiciones.

Su estadio está ubicado en el barrio de Belvedere y posee una capacidad aproximada de 8.500 espectadores. Éste perteneció al Montevideo Wanderers, pero luego pasó a manos del Ministerio de Salud Pública, y finalmente en 1938 a las de Liverpool. Fue en este estadio donde la selección uruguaya vistió la camiseta celeste por primera vez en 1910. En el estadio de Belvedere hay una placa que conmemorando este hecho.

Desde su fundación ha participado en 72 temporadas del campeonato uruguayo de primera división. Ha clasificado a la Copa Libertadores de América en 2011, quedando eliminado en la primera fase y en dos ocasiones (2009 y 2012) lo ha hecho a la Copa Sudamericana, quedando eliminado en primera fase y en octavos de final respectivamente.

El barrio montevideano del Prado se encuentra en el norte de la ciudad y se caracteriza por tener construcciones residenciales construidas a inicios del siglo XX y por su gran arbolado. Dentro del barrio se encuentra un amplio parque. Este cuenta con un rosal, obra del francés Carlos Racine, que conserva sus caminos techados con rejas que se cubren de rosas en la época de su florecimiento. También tiene fuentes, y distintos monumentos. Este parque es atravesado por el arroyo Miguelete. También en el Prado se ubica el Jardín Botánico Profesor Atilio Lombardo y la Residencia Presidencial.

Otro sitio característico del barrio es el predio de la Asociación Rural del Uruguay, donde se realiza cada año la Expo Prado, a la que concurren los productores ganaderos a

presentar sus animales al público capitalino, además se realiza doma de caballos y se pueden observar maquinarias agrícolas, y stands de distintas empresas comerciales.

En el barrio hay tres estadios de fútbol profesional: Parque José Nasazzi, Parque Federico Omar Saroldi, y Parque Alfredo Víctor Viera, pertenecientes al Club Atlético Bella Vista, Club Atlético River Plate, y Montevideo Wanderers, respectivamente.

El Club Atlético Bella Vista fue fundado el 4 de octubre de 1920 su camiseta tiene los mismos colores que la bandera del Vaticano (amarillo y blanco) por esta razón el club es apodado los "papales". Acerca de porque se eligieron esos colores hay dos versiones contrapuestas. Una es que se debe a que la primera cancha que tuvo el club estaba ubicada en el predio de la iglesia Maturana por lo que en agradecimiento se dejó al cura de la iglesia elegir los colores del uniforme. Otra versión sostiene que se debe al fanatismo dividido entre Peñarol y Nacional de los fundadores del club, como forma de conformar a todos decidieron que la camiseta tuviese los colores predominantes de los dos equipos grandes.

Desde su fundación ha participado en 52 campeonatos de primera división, 46 profesionales y 6 amateur. Su primer temporada en la máxima categoría del fútbol uruguayo fue en el año 1923. En su palmarés el conjunto "papal" cuenta con un campeonato uruguayo (1990) y una Liguilla Pre-Libertadores de América (1998), además ha participado en 6 ocasiones en la Copa Libertadores de América, teniendo su mejor participación en el año 1999 cuando alcanzó los cuartos de final.

En las inscripciones de las banderas de su hinchada aparece la referencia a la identidad barrial de esta forma: "el único campeón del Prado", haciendo referencia a los campeonatos de primera división de la era profesional.

El Club Atlético River Plate fue fundado el 11 de mayo de 1932 y fue producto de la fusión del Olimpia Football Club y del Club Atlético Capurro. Toman como nombre el de River Plate en homenaje a uno de los equipos de mayor relevancia durante el amateurismo y que había desaparecido unos años antes, el River Plate Football Club. El Olimpia Football Club desde 1926 tenía su campo de juego en el barrio del Prado y luego de la fusión pasó a ser el estadio del Club Atlético River Plate cambiando su antigua denominación Olimpia Park por la actual de Parque Federico Omar Saroldi. Saroldi fue un golero de la institución que jugando un partido del campeonato uruguayo de primera división contra Central en el año 1932, recibió un golpe que provocó su

muerte unos pocos días después. Este hecho conmovió a la parcialidad “darsenera” y en su homenaje pusieron Parque Saroldi al estadio de la institución.

Desde su fundación ha participado en 66 temporadas del campeonato uruguayo de primera división, todas en la era profesional, siendo su debut en 1932. Entre sus mayores logros deportivos se cuentan la obtención de un Torneo Preparación y la Copa Integración en 2012. A nivel internacional nunca ha participado de la Copa Libertadores de América, pero sí lo ha hecho en la Copa Conmebol en 1996 y 1998, llegando en 1996 a cuartos de final. También ha clasificado a la Copa Sudamericana en cuatro ocasiones (2008, 2009, 2010 y 2013), siendo su mejor actuación hasta el presente las semifinales en el año 2009.

La hinchada de River expresa la identidad barrial en las inscripciones de sus banderas haciendo referencia al territorio del viejo River Plate del amateurismo, o sea, la Aduana: “14 Los de la Aduana”, la 14 es la denominación de su barra de aliento. Más allá de esto vive su partido contra Wanderers como un clásico del barrio, ya que desde su refundación y hasta la actualidad tiene su sede y campo deportivo en la zona del Prado de Montevideo.

Otro de los equipos del barrio del prado es el Montevideo Wanderers Football Club, este fue fundado el 15 de agosto de 1902. En la era amateur obtuvo tres campeonatos de la Asociación Uruguaya de Fútbol (1906, 1909 y 1931) y uno de la Federación Uruguaya de Fútbol (1923) durante el cisma del fútbol uruguayo. Cabe destacar que el campeonato uruguayo de 1906 lo obtuvo en forma invicta.

Wanderers fue uno de los 3 clubes uruguayos, junto al Club Nacional de Football, y el Albion Football Club, que compitieron internacionalmente representando a la selección uruguaya de fútbol. El 10 de octubre de 1910, venció a la selección argentina por 2 a 1, obteniendo para nuestro país, la Copa Lipton.

Fue la falta de oportunidad para las nuevas generaciones que tenía la dirigencia del Albion Football Club la que llevó a un grupo de jóvenes jugadores, conformado casi en su totalidad por estudiantes, a la fundación de un nuevo club. Éste en un principio carecía de sede, fondos y cancha propios, por lo que, al decir del propio presidente del Albion, estarían condenados a ser unos "wanderers" (bohemos en idioma inglés).

Cuando Juan y Enrique Sardeson dos de los fundadores del nuevo club, retornaron a nuestro país hacia fines de siglo XIX, luego de una visita a su familia en Inglaterra, se hicieron simpatizantes del equipo de aquel país Wolverhampton Wanderers, éste fue

campeón de la Copa de Inglaterra en 1893. Es así que ambos jóvenes proponen a la asamblea fundacional y luego será ratificado por voto unánime, adoptar el nombre de Montevideo Wanderers, en homenaje al equipo inglés.

En los cantos de la hinchada “bohemia” se expresa de la siguiente manera la identidad barrial: “soy del Prado, soy del Prado del Prado soy yo” y “yo soy de Wanderers porque en el prado nací”. También aparece esto mismo en las inscripciones en las banderas: “el Prado late en blanco y negro”.

Sayago es otro de los barrios montevideanos que tiene su expresión en las identidades futbolísticas. Se encuentra ubicado en el norte de la ciudad capital. Ha sido históricamente importante para el transporte por ferrocarril, no sólo por su estación sino porque ahí se ubica el empalme entre las vías férreas que se dirigen al norte y litoral oeste de Uruguay y las que se dirigen a la zona este y noreste. Existe además un corto tramo de vía con poco uso que une ambas líneas sin tener que pasar por otra estación de Montevideo, y que permite el enlace del conjunto de las líneas del este y noreste con las del norte y litoral. Además, La Administración de Ferrocarriles del Estado (AFE) posee allí un depósito de materiales para reparación de vías.

La importancia del ferrocarril en el barrio aparece reflejada en los cantos e inscripciones en las banderas de la hinchada de Racing de la siguiente manera: “vos de Capurro ya sé que sos cagón, vos te cagás con la barra de la estación” y “la banda de la estación”, en clara alusión a la estación de ferrocarril del barrio.

En el siglo XIX residió en la zona el Gral. Máximo Santos quien fue Ministro de Guerra bajo el gobierno de Francisco Antonino Vidal Silva y luego de la renuncia de éste por razones de salud, fue elegido como presidente de la República el 1º de marzo de 1882. A principios del siglo XX fue una zona de veraneo para los montevideanos. Ya entrado el siglo XX, Sayago empezó a albergar grandes contingentes de obreros. La fundación de fábricas, escuelas, y de la Facultad de Agronomía atrajo al barrio a grandes contingentes de población.

Aunque nació en el barrio del Reducto el 6 de abril de 1919, desde 1940 se mudó a Sayago y fue adoptado como el equipo de fútbol de esta populosa barriada. Junto con el equipo de básquetbol que lleva el mismo nombre del barrio el Club Social y Deportivo Sayago son quienes expresan en los escenarios deportivos el orgullo de pertenecer a este territorio.

Originalmente se llamó Yuyito, al poco tiempo se pasó a denominar Guaycurú (nombre de una calle del barrio Reducto), pero finalmente adoptó el nombre con el que lo conocemos en la actualidad, Racing. Los colores blanco y verde que representan a la institución fueron tomados de los que tenía el tranvía que pasaba por el barrio. Desde su fundación ha participado en 46 temporadas del campeonato uruguayo de primera división (42 en la era profesional y 4 en la amateur). Ha jugado la Copa Libertadores de América en una ocasión, la temporada 2010, quedando eliminado en la fase grupos. Fue campeón del torneo de segunda división en las temporadas: 1955, 1958, 1974, 1989 y 2007-08.

Además de la anteriormente mencionada referencia a lo barrial a través del uso metonímico de la parte por el todo la estación por el barrio de Sayago, aparecen referencias directas en las inscripciones de las banderas de su parcialidad, por ejemplo, “de Sayago a todos lados” y “los pibes del barrio”.

Danubio Fútbol Club también es expresión de una identidad barrial, fue fundado el 1 de marzo de 1932 en la zona de la Curva de Maroñas. Un grupo de niños que concurría a la escuela pública República de Nicaragua decidió crear un equipo de fútbol. Para poder comprar las camisetas hicieron una rifa y un vecino de la zona que compró 10 números estableció como condición que las casacas fueran a rayas verticales blancas y negras, como la camiseta del Montevideo Wanderers, el campeón uruguayo del año anterior. El nombre fue propuesto por la madre de los hermanos Lazaroff (de origen búlgaro) quien quería homenajear al río de su tierra natal, el Danubio. Ese grupo de niños fue creciendo, pero mantuvieron la pasión por la práctica del fútbol y por su querido Danubio, por lo que siguieron compitiendo en diferentes ligas barriales.

En 1936, al integrarse a la Liga de Parque Rodó, modificó su camiseta por similitud con otro equipo, apareciendo de esa manera, la tradicional camiseta blanca con franja diagonal negra. Cinco años después, el 8 de Marzo de 1941 se inscribió en la AUF para participar de la divisional Extra (es decir, la tercera divisional del fútbol uruguayo).

El debut de Danubio en la primera división del fútbol uruguayo, ocurrió el 25 de abril de 1948, por el Torneo Competencia y fue con victoria frente a Peñarol. Desde esa fecha ha participado en 63 temporadas del campeonato uruguayo de primera división. Su mejor ubicación fue la de campeón en tres oportunidades (1988, 2004 y 2006-2007). A nivel internacional su máximo logro fue llegar a las semifinales de la Copa Libertadores de América en el año 1989.

La vinculación del club con el barrio de la Curva de Maroñas se expresa de esta forma en los cantos de su hinchada: “en el barrio de la Curva hay una banda loca, muy descontrolada es la banda de danubio, la que aguanta todo con cualquier hinchada vamos Danubio transpirá la camiseta vamos danubio que tenes que dar la vuelta” y “tricolores, tricolores, son todos putos, gallinas y cagones sus hazañas y sus glorias se terminan en la Curva de Maroñas”.

El barrio de la Curva de Maroñas debe su nombre a que en lo que es actualmente la intersección de las calles Camino Maldonado y José Belloni había una “curva pa’ lo de Maroñas”, es decir para el Hipódromo de Maroñas, uno de los sitios más característicos de la zona.

Entre los equipos de básquetbol de la Liga Uruguaya se manifiesta de la siguiente manera la identidad territorial:

“de la Aguada vengo hay que pedo, tengo a la cancha voy a ver al campeón”, “yo soy aguatero porque tengo huevo”, “soy de Aguada desde que nací y de Aguada me voy a morir”.

En 1922 se trasladó al barrio de La Aguada la Plaza de Deportes número uno, que anteriormente estaba situada en la Ciudad Vieja. A esto se le debe sumar el hecho de que también se mudó a la zona el club Olimpia, este club tenía un gran prestigio en la zona debido a sus participaciones en el básquetbol local.

Estos hechos estimularon a la juventud del barrio de La Aguada a practicar deportes, pero además incrementaron el interés de defender a una institución propia del barrio. Es así que el 19 de febrero de 1922 se organiza una asamblea de vecinos en la casa de la familia Di Corcia. En esta asamblea se resolvió la constitución de un club que se llamó América y tres días después, el 22 de febrero pasó a llamarse Aguada, nombre que conservó hasta nuestros días. Los colores del club, homenajeando a la familia Di Corcia (de ascendencia italiana) que prestó su casa para la asamblea constitutiva, fueron los de la bandera italiana.

Entre sus principales logros deportivos se destacan la obtención de siete campeonatos federales de básquetbol de primera división: 1940, 1941, 1942, 1943, 1948, 1974 y 1976. Además ha ganado una Liga Uruguaya de Básquetbol en la temporada 2012/2013. Aguada se caracteriza también por poseer la hinchada más numerosa del básquetbol nacional, es temporada a temporada el club con mayor venta de entradas. Su

rivalidad principal es con el Club Atlético Goes, fundado en 1934 y cuyo estadio y sede social se ubica en el barrio homónimo que es vecino de La Aguada.

El barrio de La Aguada debe su nombre a que a mediados del siglo XVIII existían en la zona varias fuentes de agua, como la fuente de las canarias o los pozos del rey. Se ubica en las cercanías del centro de Montevideo. Entre los lugares más importantes del barrio se encuentran: el Palacio Legislativo, sede del Parlamento uruguayo, inaugurado el 25 de agosto de 1925; la Estación Central General Artigas, principal terminal ferroviaria del país y la Torre de las Telecomunicaciones, el rascacielos más notable de la capital.

En el barrio de Malvín se da una de las rivalidades principales del básquetbol uruguayo, entre el Club Malvín y el Club Unión Atlética. El origen de la denominación del barrio proviene de la deformación del segundo nombre de Juan Balbín González Vallejo, que tenía un saladero en la zona. En 1772 fue pulpero en Montevideo e integró el Cabildo en 1776 como alcalde provincial y depositario general en 1777, 1778 y 1779. En 1808 integró la Junta de Montevideo. Alcanzó además la jerarquía de Teniente Coronel.

Los primeros pobladores fueron familias de lavanderas que por el avance de la ciudad fueron dejando la zona de la actual playa Pocitos, en busca de algún lugar más propicio para su actividad. En aquellos años las playas de la costa este montevideana eran privilegio casi exclusivo de los caballos “pura sangre” que venían de Maroñas a reponerse de dolencias sufridas en la pista de carrera. Debido a esto, junto a las viviendas de lavanderas había muchas caballerizas. En la década del veinte del siglo XX las playas empezaron a ser frecuentadas por familias adineradas, muchas de las cuales construyeron los primeros chalets, que le fueron dando al barrio las características de un verdadero balneario, ocupado solamente en verano. Actualmente el barrio se caracteriza por ser uno de los más cotizados de Montevideo.

El Club Malvín fue fundado el 28 de enero de 1938 en el barrio homónimo. En ese mismo año comenzó a competir en el básquetbol de la FUBB en el torneo federal de cuarta de ascenso. Desde su fundación Malvín participó en 56 torneos de primera división de básquetbol de la FUBB, obteniendo su primer ascenso al círculo de privilegio en el año 1942. Entre sus principales logros deportivos se destacan la obtención de dos ligas uruguayas de básquetbol 2006/2007 y 2010/2011. Además fue vicecampeón del torneo federal en 1971 y ganó varios torneos de segunda división. Mantiene una ventaja histórica en cantidad de clásicos ganados sobre su tradicional

adversario. Hasta la fecha han disputado 21 partidos, 13 fueron victorias de Malvín y 8 de Unión Atlética.

A nivel internacional ha participado en tres ocasiones en la liga sudamericana de clubes (2007, 2008 y 2009) y también disputó la liga de las Américas en 2010, en todas las ocasiones su actuación no fue destacada.

En los cantos de la hinchada de Malvín se expresa así el vínculo con el barrio homónimo: “soy de Malvin, soy de Malvin, de Malvin soy yo”, “hoy te vinimos a ver playero vos sos mi vida” (haciendo alusión a la playa, uno de los stios más representativos del barrio), “ole ole ole ole ole ole ola, ole ole ole cada día te quiero más, yo soy playero”. También se alude al barrio en las inscripciones de las banderas de su hinchada: “Malvín vieja barriada sin fin”, “somos el barrio”, “los pibes de la costa”.

El otro equipo del barrio es Unión Atlética, fundado el 29 de julio de 1921. Originalmente su sede y primer escenario deportivo se ubicó en la Ciudad Vieja de Montevideo. En 1943 se mudó al barrio Nuevo Malvín tras la fusión de tres instituciones deportivas: el Club Buceo de Basketball, el Club Deportivo Nuevo Malvín de Hockey y Unión Atlética. Su nuevo escudo mantuvo los colores azulgrana y las letras amarillas del escudo original de la Unión Atlética, la forma de estrella del Club Nuevo Malvín y un símil del minarete del actual Museo Oceanográfico que lo aportaría el Club Buceo y las olas marcarían la presencia de la playa. Desde su fundación, su logro deportivo más importante fue la obtención del torneo federal de primera división en el año 1925.

En los cantos de la hinchada de Unión Atlética, así como también en sus banderas no hay una referencia al barrio en el cual está situado el club. Es posible conjeturar si esto no está relacionado al hecho de que su tradicional adversario lleva el mismo nombre del barrio, por lo que al nombrar al barrio estarían nombrando al mismo tiempo a éste.

En el barrio del Parque Rodó está la sede y el escenario deportivo del Club Atlético Welcome. El barrio tomó su nombre del parque homónimo que es el sitio más característico de esa zona montevideana. También son sitios representativos del barrio la rambla, la playa Ramírez, el teatro de verano (donde se realizan las actividades principales del carnaval montevideano) y el edificio sede del Mercosur. El famoso empresario Francisco Piria estuvo involucrado en el desarrollo inmobiliario del barrio, debido a que era el directivo principal del Banco de Crédito Real Uruguayo, institución que inició la venta en remate del barrio.

El Club Atlético Welcome fue fundado el 13 de octubre de 1926, su sede y escenario deportivo se encuentra ubicado en el barrio de Parque Rodó. Es de destacar la cantidad de logros deportivos alcanzados por esta institución, en su haber cuenta con 9 campeonatos federales de primera división (1953, 1956, 1957, 1966, 1967, 1997, 1998, 1999 y 2000). Además fue subcampeón sudamericano de clubes en tres ocasiones (1967, 1968 y 1998). Entre sus jugadores más destacados se encuentran Óscar Moglia quien fue el máximo anotador en los juegos olímpicos de Melbourne 1956 cuando Uruguay alcanzó la medalla de bronce, Wilfredo “fefo” Ruiz quien es el máximo goleador del básquetbol uruguayo y Esteban Batista quien fue el único jugador uruguayo que logró jugar en la NBA, en los Atlanta Hawks.

En los cantos de la parcialidad welcomense la identidad barrial se expresa así: “se viene la banda de Welcome del Parque Rodó” y “esta es la banda loca de allá del Parque”.

En el barrio montevideano del Cordón un grupo de muchachos de la zona se juntó con el propósito de armar un equipo de fútbol para competir en un campeonato interbarrial de fútbol. Fue así que el 8 de mayo de 1944 en un bar ubicado en las calles de Colonia y Gaboto fundaron el Club Atlético Colonia. Al año siguiente se afilian a la Federación Uruguaya de Basketball, aunque siguieron practicando el fútbol. El 27 de marzo de 1946 cambiaron su nombre a Club Atlético Colonial y dejaron de practicar el fútbol para dedicarse de lleno al básquetbol. Posteriormente, el 21 de setiembre de 1949 cambian nuevamente su nombre por el definitivo de Club Atlético Cordón en reconocimiento al barrio que vio nacer a la institución.

Desde su fundación sus logros deportivos más importantes han sido la obtención de 8 campeonatos federales de primera división (1986, 1991, 1992, 1993, 1995, 1996, 2001 y 2002) y 6 vicecampeonatos (1985, 1987, 1988, 1989, 1997 y 1998).

El barrio del Cordón tiene muchísimos lugares de interés cultural y expresión de la rica arquitectura montevideana destacándose la sede de la Universidad de la República y Facultad de Derecho, la Escuela Universitaria de Música, el Instituto Escuela Nacional de Artes (UdelaR), la Facultad de Psicología y la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, la Biblioteca Nacional de Uruguay y teatros como El Galpón o el Stella d'Italia. Además se desarrolla cada domingo en la calle Tristán Narvaja una de las ferias más populares y típicas de la ciudad.

En los cantos de la hinchada de Cordón el vínculo con el barrio se manifiesta así: “vayas a donde vayas a todas partes iré contigo, vamos el Cordon vamos a ganar, que la vuelta

vamos a dar”, “señores llegó la banda del puente la banda de los borrachos y delincuentes” (aquí aluden al puente de la calle Galicia que está ubicado próximo al gimnasio donde el club oficia de local y tiene su sede social), “del Cordón vengo hay que pedo tengo a la cancha voy a ver al Cordón”, “podrás tener la hinchada en las buenas y en las malas desde el barrio del Cordón por el Cordón”, “somos la banda del puente, todos unidos venceremos y por el puente daremos, un grito de corazón Cordón campeón, Cordón campeón”.

El Club Biguá de Villa Biarritz fue fundado el 14 de abril de 1931. Desde esa fecha al presente ha ganado tres campeonatos federales de primera división (1988, 1989 y 1990) y dos ligas uruguayas (2007/2008 y 2008/2009). Además es de los pocos equipos uruguayos que ha ganado títulos a nivel internacional, fue campeón sudamericano de clubes campeones en dos oportunidades (1992 y 2008).

No se observaron referencias al barrio en los cantos de su hinchada pero sí en las inscripciones de sus banderas: “huevo siempre presente Club Biguá de Villa Biarritz”.

El Parque Villa Biarritz, ubicado en Montevideo, a pocos metros del cruce de las calles José Ellauri y 21 de Septiembre, y a pocos metros de la Rambla y del famoso barrio de Pocitos, da nombre al barrio. Se trata de un parque con gran extensión de verde, árboles y zonas recreativas. Lo rodean lujosas torres de apartamentos, bares, restaurantes, tiendas, así como varias instalaciones deportivas, siendo la más destacada el Club Biguá. Los martes y sábados hasta pasado el medio día, hay una gran feria callejera con una gran variedad de puestos donde se pueden encontrar desde artesanías, ropa, accesorios, así como fruta y verdura.

El barrio montevideano de Sayago tiene expresión de su identidad colectiva barrial en el fútbol a través del Racing Club de Montevideo y en el básquetbol mediante el Club Social y Deportivo Sayago. Este último es el resultado de la fusión de varias instituciones deportivas, que surgieron en el barrio de Sayago entre las décadas del 20 y la del 30 y que finalmente se unificaron en una única entidad deportiva en abril de 1952 adoptando el nombre del barrio. En 1983, se estableció el 15 de noviembre de 1923 como fecha de fundación del Club Sayago debido a que corresponde al inicio de las actividades en el Centro Recreativo Progreso, primera institución del barrio Sayago.

En los cantos de la parcialidad de Sayago la identidad barrial se expresa así: “siempre vas a tener la hinchada en las buenas y en las malas en el barrio Sayagó, por Sayagó”,

“poronponpón, poronponpón, vení a Sayago no seas cagón”, “soy de Sayago, es un sentimiento no puedo parar”.

En algunos casos las inscripciones de las banderas se refieren al territorio de residencia u origen del dueño o dueños de la bandera (ya sea un barrio, un departamento o una localidad).

Ejemplos de inscripciones que no coinciden con el territorio del club:

“Solymer” (hinchada de Fénix, localidad perteneciente al departamento de Canelones)

“Pando” (hinchada de Fénix, localidad perteneciente al departamento de Canelones)

“LFC Florida” (hinchada de Liverpool, departamento de Florida)

“Solymer” (hinchada de Liverpool, localidad perteneciente al departamento de Canelones)

“J Lacaze negriazul” (hinchada de Liverpool, localidad perteneciente al departamento de Colonia)

“Toledo cervecero” (hinchada de Racing, localidad perteneciente al departamento de Canelones)

“Capurro” (hinchada de Cerrito, barrio montevideano de Capurro)

“Pta de Rieles” (hinchada de Rentistas, barrio montevideano de Punta de Rieles)

“Ituzaingó” (hinchada de Rentistas, barrio montevideano de Ituzaingó)

“Lezica presente” (hinchada de Danubio, barrio montevideano de Lezica)

“La Unión” (hinchada de Danubio, barrio montevideano de La Unión)

“Cerro Norte” (hinchada de Cerro, barrio montevideano de Cerro Norte)

“Pando Pte CABV” (hinchada de Bella Vista, localidad perteneciente al departamento de Canelones)

“Maroñas” (hinchada de Aguada, barrio montevideano de Maroñas)

“Lezica” (hinchada de Aguada, barrio montevideano de Lezica)

“Buceo aguatero” (hinchada de Aguada, barrio montevideano del Buceo)

Los hinchas como actores del espectáculo deportivo

Entre los hinchas que asisten a los espectáculos deportivos de fútbol y/o básquetbol, entonan cantos y graban inscripciones en las banderas se pudo observar que estos se consideran algo más que meros espectadores de lo que acontece en el campo de juego.

Se perciben a sí mismos como los más leales custodios de la identidad colectiva construida en torno a una determinada institución deportiva.

Esto es expresado de la siguiente manera en los cantos de la hinchada aurinegra: “vayas a donde vayas a todas partes iré contigo”, “de visitante o de local a donde juegues voy a estar y a donde vayas carbonero”, “esta es la banda loca del carbonero, la que va a todas partes donde juguemos” en las citas precedentes la hinchada hace referencia a su compromiso y fidelidad para con la institución a la que dicen seguir a todas partes. No importa adonde haya que ir, ni que otros compromisos haya que dejar de lado, lo que importa es cumplir con el equipo, no dejarlo solo.

Lo mismo se puede afirmar con respecto a los cantos elaborados por la hinchada de Nacional, en los siguientes fragmentos se ilustra la afirmación precedente: “Acá está tu hinchada, la que siempre alienta, la que no te va a dejar, la que deja todo por venir a verte. Juegues donde juegues, siempre te va a acompañar”, “donde te toque jugar te va a alentar, la locura Nacional”, “no me importa donde juegues, porque yo voy a cualquier lugar”.

En los cantos de las hinchadas del resto de los equipos de primera división de fútbol montevideanos esto mismo se expresa así:

“no me importa lo que digan, lo que digan los demás, yo te sigo a todas partes, cada vez te quiero más” (hinchada de Liverpool), “señores yo dejo todo me voy a ver al negro” (hinchada de Liverpool), “juegues donde juegues yo te vengo a ver auriver” (hinchada de Cerrito), “somos nosotros los que vamos a todos lados” (hinchada de Cerrito), “acá está la famosa banda de Cerrito la que va a todas partes la que llora por vos” (hinchada de Cerrito), “vayas a donde vayas a todas partes iré contigo” (hinchada de Cerro), “no me importa lo que digan lo que digan los demás yo te sigo a todas partes cada vez te quiero más” (hinchada de Cerro), “donde jugués yo voy a estar te alentaré de corazón” (hinchada de Cerro), “dale alegría, alegría a mi corazón, Danubio es un sentimiento es una pasión y vayas a donde vayas, yo voy con vos” (hinchada de Danubio), “soy de Danubio y lo sigo siempre a todos lados y no me importa donde juegue lo voy a alentar” (hinchada de Danubio), “porque yo soy de Defensor y lo sigo adónde va no somos como los de Peñarol no somos como los de Nacional” (hinchada de Defensor Sporting), “la banda como siempre hoy te vino a alentar con todas las banderas te sigue a dónde vas porque a pesar de todo, no te deja de amar” (hinchada de Defensor Sporting), “señores yo soy violeta y tengo aguante por eso esta banda loca va a todas partes”

(hinchada de Defensor Sporting), “yo te llevo en el corazón no soy como la academia siempre te vengo a alentar” (hinchada de Fénix), “esta es la banda loca de los mugrientos la que va a todas partes donde juguemos” (hinchada de Fénix), “voy a contarte como viene mi locura, yo a vos te sigo aunque juegues en la luna, y no me importa lo que digan los demas, a cualquier cancha esta hinchada siempre va” (hinchada de Fénix), “esta es tu hinchada que tiene aguante, la que te sigue siempre a todas partes” (hinchada de Racing), “adónde vas, vas a tener tu hinchada” (hinchada de Racing), “no me importa lo que digan, lo que digan los demás, yo te sigo a todas partes, cada vez te quiero más” (hinchada de Wanderers), “juegues donde juegues la banda te alienta” (hinchada de Wanderers), “blanco y negro no importa donde juegues vamos a todos lados, local o visitante voy descontrolado” (hinchada de Wanderers).

Los cantos de las hinchadas de la Liga Uruguaya de Básquetbol también expresan el compromiso y fidelidad de la hinchada para con la institución a la que siempre siguen a todas partes:

“hoy te vinimos a ver pato vos sos mi vida, siempre te vengo a alentar, aunque no quiera la policía, vayas a donde vayas, a todas partes iré contigo, vamos Biguá, vamos a ganar, que la vuelta vamos a dar” (hinchada de Biguá), “esta es la banda loca de Sayago, la que va a todas partes donde jugamos” (hinchada de Sayago), “yo soy del Saya vago y atorrante, es la banda que tiene más aguante, yo siempre te sigo a todas partes...” (hinchada de Sayago), “hoy te vinimos a ver vamos Bohemios vos sos mi vida, siempre te vengo a alentar, aunque no quiera la policía, vayas a donde vayas a todas partes iré contigo...” (hinchada de Bohemios), “hoy te vinimos a ver albiceleste vos sos mi vida, siempre te vengo a alentar aunque no quiera la policía, vayas a donde vayas a todas partes iré contigo...” (hinchada de Cordón), “no importa en qué cancha juguemos, porque yo al Cordón lo sigo a donde va” (hinchada de Cordón), “por el Cordón yo voy a todos lados” (hinchada de Cordón), “yo te sigo a todas partes aguatero, yo te vengo a alentar, vamo aguante, vamos a ganar, donde jugués yo voy a estar” (hinchada de Aguada), “hoy te vinimos a ver aguatero vos sos mi vida, siempre te vengo a alentar ,aunque no quiera la policía, vayas a donde vayas, a todas partes iré contigo” (hinchada de Aguada), “yo te sigo alentando no importa en que cancha juguemos, han pasado los años, los jugadores y los dirigentes, pero lo que no cambia es el apoyo que te da tu gente” (hinchada de Aguada), “vamo, vamo, vamo, vamo W, te sigo a todas a partes vos sabés porque, te vine a ver, hoy no podés perder” (hinchada de Welcome), “no te deja

de alentar la barra de W, vamos todos descontrolados, te sigo siempre a todos lados” (hinchada de Welcome), “esta es la banda loca de allá del Parque, la que va con Welcome a todas partes” (hinchada de Welcome), “Malvín mi buen amigo esta campaña volveremos a estar contigo, te alentaremos de corazón, esta es tu hinchada que te quiere ver campeón, no me importa lo que digan los putos de la UA, yo te sigo a todas partes cada vez te quiero más” (hinchada de Malvín), “hoy te vinimos a ver playero vos sos mi vida, siempre te vengo a alentar aunque no quiera la policía, vayas a donde vayas, a todas partes iré contigo...” (hinchada de Malvín), “esta es la banda loca de los playeros, la que sigue al Malvin donde juguemos” (hinchada de Malvín), “hoy te vinimos a ver, azulgrana vos sos mi vida, siempre te vengo a alentar aunque no quiera la policía, vayas a donde vayas, a todas partes iré contigo...” (hinchada de Unión Atlética), “esta es la hinchada del azulgrana, la que va a todas partes donde juguemos...” (hinchada de Unión Atlética).

La fidelidad y el compromiso con el equipo se manifiestan también en el seguir al equipo en las buenas y en las malas así lo expresan los cantos de la hinchada aurinegra “la banda siempre va a estar, ganes o pierdas eso a mí me da igual”, “ya no me importa si perdés, ya no me importa si ganás, es una fiesta” y así los de la hinchada tricolor “Nacional es un sentimiento señor ,que no se puede explicar se lleva bien adentro, es una pasión de verdad no me importa donde juegues, porque yo voy a cualquier lugar no somos como el carbonero que si pierde a la cancha no va Nacional, Nacional, pasa la vida, los años, y siempre te vengo a alentar Nacional, Nacional, siempre va estar a tu lado la banda del Parque Central”.

Los demás equipos de fútbol analizados los expresan de la siguiente forma: “la banda de Cerrito es la que aguanta más, en las buenas y en las malas hasta el final” (hinchada de Cerrito), “porque esta banda te va a alentar, en las buenas y en las malas hasta el final, podrán imitarnos pero jamás, pero jamás nos van a igualar” (hinchada de Cerro), “yo quisiera ver al manya unos años en la B y que tengan una banda que siempre lo venga a ver” (hinchada de Cerro), “esta es la banda de Cerro que a la cancha siempre va, aunque ganes aunque pierdas, cada vez te quiero más” (hinchada de Cerro), “porque yo a vos te quiero, porque vos sos mi vida y no me importa lo que me diga la gente ohh ohh, en las buenas y en las malas vengo siempre oh ohh” (hinchada de Defensor Sporting), “yo te sigo a todos lados, ganes o pierdas descontrolado” (hinchada de Fénix), “esta es la banda loca de los mugrientos, la que va a todas partes donde juguemos, la que ganes o

pierdas sigue alentando” (hinchada de Fénix), “porque el Fénix tiene aguante, yo te sigo a todas partes, aunque ganes aunque pierdas, a todos lados voy con vos” (hinchada de Fénix), “adónde vas, vas a tener tu hinchada, en las buenas y en las malas siempre te va alentar” (hinchada de Racing), “porque a Wanderers lo quiero, lo vengo a alentar, en las buenas y en las malas mucho más” (hinchada de Wanderers), “vos sos mi única pasión, no puede compararse, las cosas que hice por vos no las hice por nadie, te sigo desde pendejo, no me importa nada, en las buenas y en las malas yo te aliento hasta el final” (hinchada de Wanderers), “en las buenas y en las malas, yo te sigo a todos lados” (hinchada de Liverpool), “voy a la cancha descontrolado, ganes o pierdas a todos lados, yo te sigo con el corazón” (hinchada de Liverpool), “en momentos de bajón cuando todo pinta mal, yo te prometo negro, nunca te voy a abandonar, siempre voy a estar con vos eso nunca lo dudés” (hinchada de Liverpool).

También expresan esto mismo las hinchadas de básquetbol de la liga uruguaya: “siempre vas a tener la hinchada en las buenas y en las malas, en el barrio Sayago, por Sayago” (hinchada de Sayago), “esta es la banda loca de Sayago, la que va a todas partes donde jugamos, la que que ganes o pierdas sigue alentando...” (hinchada de Sayago), “porque a Cordon lo quiero lo vengo a alentar, porque a Cordon lo quiero lo vengo a alentar, en las buenas y en las malas mucho más” (hinchada de Cordón), “del Cordón vengo, hay que pedo tengo, a la cancha voy a ver al Cordón, aunque ganes o pierdas siempre voy contigo...” (hinchada de Cordón), “vamos albiceleste, vamos a ganar, porque te sigo siempre de la cabeza, ganes o pierdas a mí no me interesa” (hinchada de Cordón), “de la Aguada vengo hay que pedo tengo, a la cancha voy a ver al campeón, aunque gane o pierda, siempre voy contigo” (hinchada de Aguada), “la banda del aguatero es la que aguanta más, en las buenas y en las malas hasta el final” (hinchada de Aguada), “aunque ganes, aunque pierdas, el Aguada siempre alienta” (hinchada de Aguada), “esta es la banda loca de allá del Parque, la que va con Welcome a todas partes, la que ganes o pierdas sigue alentando...” (hinchada de Welcome), “esta es la hinchada del azulgrana, la que va a todas partes donde juguemos, y aunque ganes o pierdas sigo alentando...” (hinchada de Unión Atlético), “esta es la banda loca de los playeros, la que sigue al Malvin donde jugemos, la que ganes o pierdas sigue alentando...” (hinchada de Malvín).

Existe una fuerte expresión de afectividad en los cantos de las hinchadas de fútbol de primera división uruguayas y en las de los equipos de la liga uruguaya de básquetbol.

Aparecen una gran cantidad de referencias al corazón: “se me ha perdido el corazón por alentar a Peñarol” (hinchada de Peñarol), “yo te llevo en el corazón” (hinchada de Peñarol), “porque te llevo en el corazón del uruguayo quiero ser campeón” (hinchada de Nacional), “Yo me enamoré de la blanca sí señor, la llevo en el corazón” (hinchada de Nacional), “te alentaremos de corazón” (hinchada de Nacional), “soy del auriverde sí señor de corazón” (hinchada de Cerrito), “vamo auriver, vamo a ganar, donde jugués yo voy a estar, te alentaré de corazón” (hinchada de Cerrito), “Cerro mi buen amigo esta campaña volveremos a estar contigo, te alentaremos de corazón” (hinchada de Cerro), “donde jugués yo voy a estar, te alentaré de corazón” (hinchada de Cerro), “de la cabeza a todos lados, poniendo todo mi corazón, daría la vida por ser campeón” (hinchada de Cerro), “el tuerto es un sentimiento, se lleva en el corazón” (hinchada de Defensor Sporting, fútbol), “te alentaremos de corazón” (hinchada de Defensor Sporting, fútbol), “el Fénix es un sentimiento que se lleva en el corazón, daría toda mi vida por ser campeón” (hinchada de Fénix), “vamo, vamo los mugrientos, yo te llevo en el corazón” (hinchada de Fénix), “negro mi buen amigo, esta campaña volveremos a estar contigo, te alentaremos de corazón” (hinchada de Liverpool), “ganes o pierdas a todos lados, yo te sigo con el corazón” (hinchada de Liverpool), “vamo negro no podés perder, te llevamos en el corazón” (hinchada de Liverpool), “la camiseta de Racing se lleva en el corazón” (hinchada de Racing), “hoy te vengo alentar con el corazón” (hinchada de Racing), “te alentaremos de corazón” (hinchada de Wanderers), “hola Sayago hoy te vinimo a ver, ponga huevo hoy no podés perder, te llevamos dentro del corazón...” (hinchada de Sayago), “los bohemios hoy te vinimo a ver, pongan huevo hoy no podés perder, te llevamos dentro del corazón...” (hinchada de Bohemios), “señores llegó la banda del puente, la banda de los borrachos y delincuentes, Cordón es un sentimiento que se lleva en el corazón...” (hinchada de Cordón), “hola Cordon hoy te vinimo a ver, pongan huevo hoy no podés perder, te llevamos dentro del corazón...” (hinchada de Cordón), “porque Cordón sos mi vida, sos la alegría de mi corazón...” (hinchada de Cordón), “aguatero hoy te vinimos a ver, ponga huevo, hoy no podés perder, te llevamos dentro del corazón” (hinchada de Aguada), “vamo aguatero, vamos a ganar, donde jugués yo voy a estar, te alentaré de corazón...” (hinchada de Aguada), “Aguada sos mi orgullo, la alegría de mi corazón, no me da la vida para tanta pasión...” (hinchada de Aguada), “carnaval toda la vida, mucho huevo y corazón, es la banda del glorioso Welcome” (hinchada de Welcome), “y dale dale W, ponga huevo y corazón...”

(hinchada de Welcomme), “Malvin mi buen amigo esta campaña volveremos a estar contigo, te alentaremos de corazón esta es tu hinchada que te quiere ver campeón” (hinchada de Malvín), “azulgrana hoy te vinimo a ver, ponga huevo, hoy no podes perder, te llevamos dentro del corazón, esta hinchada se merece ser campeón” (hinchada de Unión Atlética).

También se manifiesta la afectividad en los cantos a través de las recurrentes referencias a la vida (dar la vida, nacimiento, muerte): “carbonero vos sos mi vida” (hinchada de Peñarol), “si no te tengo me quiero matar” (hinchada de Peñarol), “Nacional, Nacional, pasa la vida, los años, y siempre te vengo a alentar” (hinchada de Nacional), “aprendí desde pendejo, a quererte con locura” (hinchada de Nacional) y también en una inscripción realizada en una de las banderas, “ni la muerte nos va a separar” (hinchada de Nacional), “hoy te vinimos a ver albiceleste vos sos mi vida” (hinchada de Cerro), “de la cabeza a todos lados, poniendo todo mi corazón, daría la vida por ser campeón” (hinchada de Cerro), “daría la vida por un campeonato y una vuelta dar” (hinchada de Cerro), “soy así, hincha de la franja negra voy a morir yo soy así, hincha de la franja negra voy a morir” (hinchada de Danubio), “vamos Danubio que tenés que ganar, daría la vida por un campeonato y una vuelta más” (hinchada de Danubio), “vamos violeta vos sos mi vida” (hinchada de Defensor Sporting, fútbol), “daría toda mi vida por Defensor” (hinchada de Defensor Sporting, fútbol), “porque yo a vos te quiero, porque vos sos mi vida y no me importa lo que me diga la gente ohh ohh, en las buenas y en las malas vengo siempre oh ohh” (hinchada de Defensor Sporting, fútbol), “no podría vivir sin vos, daría la vida por salir campeón” (hinchada de Fénix), “el Fénix es un sentimiento, que se lleva en el corazón, daría toda mi vida por ser campeón” (hinchada de Fénix), “a los jugadores que dejen la vida, yo solo le pido otra alegría” (hinchada de Liverpool), “hoy te vinimos a ver, dale negro vos sos mi vida” (hinchada de Liverpool), “me encantaría pasar la vida entera, tomando vino y yendo a ver a la academia, y si me muero y vuelvo a nacer de nuevo, voy a seguir alentando al cervecero” (hinchada de Racing), “vamos el bohemio vos sos mi vida” (hinchada de Wanderers), “vamos a dejar la vida para ganar” (hinchada Wanderers), “hoy te vinimos a ver pato vos sos mi vida” (hinchada de Biguá), “hoy te vinimos a ver, Sayago vos sos mi vida” (hinchada de Sayago), “a los jugadores que dejen la vida, yo solo le pido otra alegría, Sayagó, Sayagó, Sayagó, Sayagó” (hinchada de Sayago), “hoy te vinimos a ver, vamos Bohemios vos sos mi vida” (hinchada de Bohemios), “hoy te vinimos a ver albiceleste

vos sos mi vida” (hinchada de Cordón), “es Cordón la razón de mi pasión, es mi locura, es lo más grande del Uruguay no tengas duda, es por eso que te aliento sin parar toda mi vida, es por eso que este año te doy hasta la vida” (hinchada de Cordón), “yo te sigo de la cabeza, juegues donde juegues la banda te alienta, vamos albiceleste, vos sos mi vida, estar a tu lado es una alegría” (hinchada de Cordón), “hoy te vinimos a ver aguatero vos sos mi vida” (hinchada de Aguada), “sos lo más grande que hay en la vida, vamos, vamos aguatero, vamos vamos aguatero” (hinchada de Aguada), “vamo, vamo Welcome quiero ser primero, a los jugadores que dejen la vida, yo solo le pido otra alegría” (hinchada de Welcome), “quiero pedirle a los jugadores que den la vida por estos colores, quiero que sientan la camiseta y todos juntos vamos a dar la vuelta” (hinchada de Welcome), “te sigo siempre a todos lados, no podría vivir sin vos, daría la vida por salir campeón” (hinchada de Welcome), “hoy te vinimos a ver azulgrana vos sos mi vida” (hinchada de Unión Atlética), “hoy te vinimos a ver playero vos sos mi vida” (hinchada de Malvín).

Se utilizan además en forma frecuente verbos relacionados a la expresión de sentimientos (querer, sentir, amar, etc.): “yo soy así, al bolso yo lo quiero” (hinchada de Nacional), “para ser de la blanca hay que sentirlo, para ser de la blanca hay que quererlo, para ser de la blanca hay que alentarlo” (hinchada de Nacional), “yo te sigo queriendo auriverde querido” (hinchada de Cerrito), “no me importa lo que digan, lo que digan los demás, yo te sigo a todas partes, cada vez te quiero más” (hinchada de Cerro), “esta es la banda de Cerro que a la cancha siempre va, aunque ganes aunque pierdas, cada vez te quiero más” (hinchada de Cerro), “olé, olé, olé, olé, olé, olá, olé, olé, olé cada día te quiero más, yo soy de Cerro, es un sentimiento no puedo parar” (hinchada de Cerro), “la banda como siempre hoy te vino a alentar, con todas las banderas te sigue a dónde vas, porque a pesar de todo no te deja de amar” (hinchada de Defensor Sporting, fútbol), “porque yo a vos te quiero, porque vos sos mi vida y no me importa lo que me diga la gente ohh ohh, en las buenas y en las malas vengo siempre oh ohh” (hinchada de Defensor Sporting, fútbol), “no me importa lo que digan, lo que digan los demás, yo te sigo a todas partes, cada vez te quiero más” (hinchada de Liverpool), “no me importa lo que digan lo que digan los demás, yo te sigo a todas partes cada vez te quiero más” (hinchada de Racing), “porque a Wanderers lo quiero, lo vengo a alentar, porque a Wanderers lo quiero, lo vengo a alentar, en las buenas y en las malas mucho más” (hinchada de Wanderers), “vamos el bohemio, vamos a ganar,

vamos el bohemio cada vez te quiero más” (hinchada de Wanderers), “vamos, vamos el bohemio, vamos, vamos el bohe, vamos, vamos el bohemio, vamos, vamos el bohe, nosotros alentamos, ustedes pongan huevo, vamos todos unidos, al Wanderers lo queremos” (hinchada de Wanderers), “olé, olé, olé, olé, olé, olé, olá, olé, olé, olé cada día te quiero más, soy de Sayago, es un sentimiento no puedo parar” (hinchada de Sayago), “han pasado muchos años, muchos jugadores, muchos dirigentes se han quedado con la plata, lo único que queda es su gloriosa gente, Bohemios querido siempre voy a estar contigo” (hinchada de Bohemios), “porque a Cordon lo quiero lo vengo a alentar, porque a Cordon lo quiero lo vengo a alentar, en las buenas y en las malas mucho más” (hinchada de Cordon), “no importa en qué cancha juguemos, porque yo al Cordon lo sigo a donde va, vamos el Cordon vamos a ganar, vamos el Cordon cada vez te quiero más” (hinchada de Cordon), “vamos Cordon vamos, nosotros te queremos te alentamos” (hinchada de Cordon), “soy de Aguada desde que nací, y de Aguada me voy a morir, este año la vuelta se da, cada día yo te quiero más” (hinchada de Aguada), “no me importa lo que digan los putos de la UA, yo te sigo a todas partes cada vez te quiero más” (hinchada de Malvín), “ole ole ole ole ole ole ola, ole ole ole cada día te quiero más” (hinchada de Malvín).

La adhesión al equipo es autodefinida en los cantos como un “sentimiento inexplicable” o “una pasión inexplicable”, esto se expresa de la siguiente manera en los cantos de la parcialidad de Peñarol: “ya no le encuentro explicación pero ya no puedo parar”, “desde pendejo descubrí esta pasión”, “sos mi locura sos mi pasión” y también en la siguiente inscripción de una de sus banderas, "una pasión anormal". En los cantos de los tricolores se manifiesta de la misma forma la adhesión al equipo: “Nacional es un sentimiento señor que no se puede explicar, se lleva bien adentro es una pasión de verdad”, “Un sentimiento, no traten de entenderlo. No se compara con otra hinchada, yo soy del bolso en las buenas y en las malas”.

Lo mismo acontece en los cantos de las hinchadas de los demás equipos de fútbol de primera división y en los de la liga uruguaya de básquetbol:

“yo soy del negro, es un sentimiento, no puedo parar” (hinchada de Liverpool), “Danubio es un sentimiento es una pasión y vayas a donde vayas yo voy con vos” (hinchada de Danubio), “soy de Danubio, es un sentimiento, no puedo parar” (hinchada de Danubio), “pasan los años, jugadores y también campeonatos, pero el sentimiento nunca va a quebrantar” (hinchada de Cerro), “vos sos mi única pasión, no puede

compararse, las cosas que hice por vos, no las hice por nadie” (hinchada de Cerro), “vos sos mi única pasión, no puede compararse, las cosas que hice por vos no las hice por nadie” (hinchada de Wanderers), “el tuerto es un sentimiento, se lleva en el corazón daría toda mi vida por Defensor” (hinchada de Defensor Sporting, fútbol), “cuando juega la violeta, esta banda siempre alienta, porque tiene un sentimiento que no se puede explicar” (hinchada de Defensor Sporting, fútbol), “el Fénix es un sentimiento, que se lleva en el corazón, daría toda mi vida por ser campeón” (hinchada de Fénix), “soy de Sayago, es un sentimiento no puedo parar” (hinchada de Sayago), “es Cordón la razón de mi pasión, es mi locura, es lo más grande del Uruguay no tengas duda” (hinchada de Cordón), “yo soy de Cordon, es un sentimiento, no puedo parar” (hinchada de Cordón), “no puedo parar este sentimiento, yo te sigo alentando, no importa en que cancha juguemos, han pasado los años, los jugadores y los dirigentes, pero lo que no cambia es el apoyo que te da tu gente” (hinchada de Aguada), “Aguada sos mi orgullo, la alegría de mi corazón, no me da la vida para tanta pasión, daría la vida por salir campeón” (hinchada de Aguada), “vamos welcomense pongan huevo, esta banda tiene sentimiento” (hinchada de Welcome), “yo soy playero, es un sentimiento no puedo parar” (hinchada de Malvín).

La lucha simbólica, el intercambio recíproco de reconocimientos evaluativos

La producción y reproducción de las identidades de las hinchadas “aurinegra” y “tricolor” es un claro ejemplo de la forma en la que el fútbol promueve una división del mundo en amigos y enemigos, mediante la identificación con determinados símbolos.

El estadio no es sólo el ámbito del partido de fútbol, sino también el espacio más importante de la celebración ritual de la metáfora amigo / enemigo. La relación con el otro no sólo no puede evitarse, sino que tanto ese vínculo como el conflicto son co-constitutivos de ambos procesos identitarios. El antagonismo se expresa fundamentalmente a través de formas de violencia verbal que sirven para reafirmar la autoestima propia y disminuir la de los adversarios.

A través de insultos, burlas y amenazas se manifiesta en los cantos de las hinchadas de Peñarol y Nacional el reconocimiento evaluativo que tienen de su tradicional rival. No importa que jueguen o no entre sí en el campo de juego, en los cantos de las tribunas siempre está presente la referencia al tradicional adversario. La relación con el otro y el

conflicto son imprescindibles para afirmar el nosotros, es decir, la propia identidad colectiva. Aunque Nacional o Peñarol estén jugando en el campo de juego contra otro equipo de fútbol, en los cantos de su hinchada el destino de los insultos, burlas y amenazas es su tradicional rival. Solamente el Club Atlético Cerro y su hinchada son destinatarios también de los cantos. Los demás equipos no parecen merecer la consideración de los cantos elaborados por las hinchadas “aurinegra” y “tricolor”.

En los insultos y burlas de las hinchadas de “aurinegros” y “tricolores” predominan los que hacen referencia a lo sexual y aquellos que se refieren a características subjetivas. Dentro de los que hacen referencia a lo sexual predomina la atribución de una supuesta homosexualidad al adversario deportivo como insulto, en los cantos de la hinchada de Nacional aparecen los siguientes: “el carbonero me chupa bien la pija”, “Esta es la banda loca de la Blanqueada, la que lo sigue al bolso y no se hace drama la que quiere cojerse al carbonero”, “Ay, ay, ay el bolso tiene huevo ay, ay, ay a los manyas los cogemos”, “quiero salir campeón cogiendo a Peñarol” “No me importa lo que digan los putos de Peñarol”, “cantemos todos pongamos huevo y todos juntos nos cogemos al carbonero” y “que me chupen bien los huevos los de Cerro y Peñarol”, en este último el destinatario del insulto no es solo Peñarol, sino que aparece también el Club Atlético Cerro.

En los cantos de la hinchada de Peñarol aparecen con menor frecuencia los insultos que hacen referencia a la homosexualidad del adversario, pero de todas maneras están presentes: “porque yo soy de Peñarol, vamo a volver, vamo a soñar, no le matamo el hambre nunca más, a todos los putos de Nacional, porque el manya tiene huevo, otra vuelta vamo a dar” y “bolso puto”. También es destinatario de ellos el Club Atlético Cerro: “a los putos de la Villa ya los vamos a coger”. Fue posible además, hallar uno destinado a todas las hinchadas: “hinchada hinchada hinchada hay una sola, hinchada es la del manya que les rompe el culo a todas”.

Al igual que sucede con las identidades de las hinchadas de Peñarol y Nacional, la producción y reproducción de las identidades del resto de los equipos de fútbol y básquetbol analizados promueve una división del mundo en amigos y enemigos, mediante la identificación con determinados símbolos.

Los diferentes estadios de Montevideo son el espacio más importante de la celebración ritual de la metáfora amigo / enemigo. Es en ellos donde se produce el intercambio recíproco de reconocimientos evaluativos entre las diferentes hinchadas. Presentándose

a sí mismos en forma sobrevaluada y a sus rivales como inferiores. Ese juego de intercambio simbólico se expresa a través de insultos, burlas y amenazas. En todos los casos, la relación con el otro y el conflicto son imprescindibles para afirmar el nosotros, es decir, la propia identidad colectiva.

Entre los insultos y burlas presentes en los cantos de las hinchadas del resto de los equipos de fútbol de primera división y de básquetbol de la liga uruguaya analizados en esta investigación, predominan los que hacen referencia a lo sexual y aquellos que se refieren a características subjetivas atribuidas al adversario. Dentro de los que hacen referencia a lo sexual la atribución de una supuesta homosexualidad al adversario deportivo es uno de los más frecuentes, los siguientes fragmentos extraídos de los cantos ilustran lo antedicho:

“a estos putos les tenemos que ganar” (hinchada de Danubio dirigido a Nacional), “tricolores, tricolores, son todos putos” (hinchada de Danubio dirigido a Nacional), “si sos del bolso puto te querés matar” (hinchada de Danubio dirigido a Nacional);

“los putos de Rampla no lo pueden creer”(hinchada de Cerro dirigido a Rampla Juniors), “a estos putos les tenemos que ganar” (hinchada de Cerro dirigido a River Plate), “todos los carboneros son unos putos, putos que para el Cerro nunca quieren venir” (hinchada de Cerro dirigido a Peñarol), “los putos del picapiedra” (hinchada de Cerro dirigido a Rampla Juniors), “todos los putos de Peñarol” (hinchada de Cerro dirigido a la hinchada de Peñarol), “pará, pará, pará, sacale una foto se van para el Prado con el culo roto” (hinchada de Cerro dirigido a River Plate), “esta es la banda de los villeros la que se coge al carbonero” (hinchada de Cerro dirigido a Peñarol), “los putos del bolso y el manya” (hinchada de Cerro dirigido a Nacional y Peñarol);

“ohhh no tenés hinchada, ohhhhohhhh, oh no tenés hinchada, son los putos de la Aduana” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate), “los del bolso y los del tuerto a todos los de Wander nos chupan bien los huevos” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate), “si vienen los putos del tuerto los vamos a coger” (hinchada de Wanderers dirigido a Defensor Sporting), “River te vamos a coger, te vamos a coger, te vamos a coger” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate), “y sí señor, no somos como los putos de Defensor” (hinchada de Wanderers dirigido a Defensor Sporting), “ya vas a ver, no somos como los putos de River Plate” (hinchada de Wanderers dirigido a la hinchada de River Plate);

“los del bolso y los del carbonero a todos los del tuerto nos chupan bien los huevos” (hinchada de Defensor Sporting, fútbol, dirigido a Peñarol y Nacional), “a estos putos les tenemos que ganar” (hinchada de Defensor Sporting, fútbol, dirigido a Bella Vista); “Racing te vamos a coger” (hinchada de Fénix dirigido a Racing), “son todos putos la barra de la estación” (hinchada de Fénix dirigido a Racing), “oh están todos cagados son los putos de Sayago” (hinchada de Fénix dirigido a Racing), “a estos putos les tenemos que ganar” (hinchada de Fénix dirigido a Racing), “y no como allá en Sayago son todos putos” (hinchada de Fénix dirigido a Racing), “si sos de Racing puto te querés matar” (hinchada de Fénix dirigido a Racing), “jugar la copa la recuerdo con orgullo, a la gilada no doy bola no la escucho, es para Racing que la miro por tv, y pa’ los negros los putos de Belvedere” (hinchada de Fénix dirigido a Racing y Liverpool); “ohhh no tenés vergüenza rojo puto son 50” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas), “lo cogemos, al rojo lo cogemos, al rojo lo cojemos” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas), “a estos putos les tenemos que ganar” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas), “rojo emezá a correr porque te vamo a coger” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas), “Rentistas pobre Rentistas la gente ya no te viene a ver te cortaron la luz y el agua y ahora te vamos a coger” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas), “rojo puto sos cagón” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas), “oh te vamos a coger, a coger, a coger, te vamos a coger” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas); “a estos putos les tenemos que ganar” (hinchada de Racing dirigido a Cerro), “si sos de Fénix puto vas a correr” (hinchada de Racing dirigido a Fénix), “mugrientos putos ya no chamullen más que la academia en tu cancha fue local” (hinchada de Racing dirigido a Fénix); “si sos de Olimpia puto te querés matar” (hinchada de Sayago dirigido a Olimpia); “si vienen los putos de Welcome los vamos a correr” (hinchada de Cordón dirigido a Welcome), “si vienen los putos del norte los vamos a correr” (hinchada de Cordón dirigido a Sayago), “esta noche a los putos del Saya los vamos a correr” (hinchada de Cordón dirigido a Sayago); “son todos putos los de Atenas y W” (hinchada de Aguada dirigido a Atenas y Welcome), “los de Welcome son todos putos” (hinchada de Aguada dirigido a Welcome), “porque este año tenés que salir primero para que lloren los putos del misionero” (hinchada de Aguada dirigido a Goes); “la fecha que viene nos vamos a encontrar, a los putos del Aguada les tenemos que ganar” (hinchada de Welcome dirigido a Aguada), “en la fecha que viene te vamos a coger, aguatero te vamos a coger”

(hinchada de Welcome dirigido a Aguada), “los de Aguada son todos putos” (hinchada de Welcome dirigido a Aguada); “no me importa lo que digan los putos de la UA, yo te sigo a todas partes, cada vez te quiero más” (hinchada de Malvín dirigido a Unión Atlética), “en la cancha vos podés perder, en la cancha vos podés ganar, lo que nunca vos podés hacer, es cagarte y abandonar, cada noche son UA putos” (hinchada de Malvín dirigido a Unión Atlética), “abrí la puerta que estos putos ya se van” (hinchada de Malvín dirigido a Unión Atlética).

También se apela a la feminización del adversario como insulto, los parciales “aurinegros” lo expresan de la siguiente manera en sus cantos al referirse a su tradicional adversario: “ahí está la gallina que es la más puta de todas”, “gallina puta la puta que te parió”, en tanto que los “tricolores” lo hacen del siguiente modo “la hinchada de Peñarol son todas putas son las gallinas”. Esto se puede interpretar como expresión de un orden social machista y heterosexualista, donde lo femenino y la homosexualidad es algo inferior a lo masculino y la heterosexualidad.

Al igual de lo que sucede en los cantos de las hinchadas “aurinegra” y “tricolor”, en el resto de los equipos montevideanos de primera división y de básquetbol de la liga uruguaya se recurre a la feminización del adversario como insulto, pero en menor medida que el recurso a la atribución de la condición de homosexual al rival. Solamente las parcialidades de Wanderers, Rentistas y Aguada utilizaron este recurso en sus cantos: “que lo vengan a ver, que lo vengan a ver esto no es un modelo es una puta de cabaret” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate) y “caminando por Industria a una puta me encontré como no tenía nombre Rentistas yo la llamé” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas), “oy, oy, oy, oy son las putas del Parque Rodó” (hinchada de Aguada dirigido a Welcome).

Con respecto a los que hacen referencia a las características subjetivas la mayor parte tiene como tópico predominante la cobardía del adversario. El término “gallina” es utilizado metafóricamente en forma permanente en los cantos de la hinchada aurinegra para referirse a su tradicional rival, dicho animal está en el imaginario popular asociado a la cobardía: “Ahí está la gallina que es la más puta de todas”, “gallina puta la puta que te parió”, “mandar una gallina para el cajón solo para sentirse mejor”, “Nacional gallina vigilante”, “como me voy a olvidar cuando matamos una gallina”.

Entre los cantos de los tricolores se observó también la utilización del término gallina para referirse a su rival de todas las horas, pero su uso es menor que en el caso de

Peñarol. Algunos fragmentos de cantos que ilustran lo anterior son: “la hinchada de Peñarol son todas putas son las gallinas”, “yo te sigo, te sigo a todas partes no como el manya, gallina vigilante”.

En otras ocasiones los cantos de la hinchada “aurinegra” señalan la falta de coraje de los tricolores de forma explícita “Ayayayay no tengas miedo podés cantar” pero en otras ocasiones recurren a la metonimia para construir igual significado. Por ejemplo, al utilizar la frase “cuadro cagón”, sustituyen uno de los efectos del miedo la apertura de los esfínteres por su causa la situación atemorizante.

Los hinchas de Nacional lo hacen de idéntica forma para denotar la cobardía de los “aurinegros”, en forma explícita “Llegó la banda del Parque a Jardines esa tarde, a buscar al pincharrata y Peñarol, vos corraste por cobarde, vos y el puto de Estudiantes” y recurriendo a la metonimia, como lo hacen los de Peñarol “el bolso va caminando pal Centenario, el manya pide custodia porque es cagón”.

En los cantos entonados por los hinchas de los demás equipos de fútbol analizados y en los de básquetbol también hay referencias a las características subjetivas de los adversarios, por ejemplo la cobardía. Las siguientes citas extraídas de ellos ilustran lo antedicho:

“ay, ay, ay, ay son las gallinas del Uruguay” (hinchada de Danubio dirigido a Nacional), “tricolores, tricolores, son todos putos, gallinas y cagones” (hinchada de Danubio dirigido a Nacional); “poronponpón, poronponpón con 120 sos un cagón” (hinchada de Cerro dirigido a Peñarol), “decime manya que paso en el estadio que no te dio la nafta no pudiste aguantar, todos esos gordos que se la dan de malos pero que a los villeros no fueron a buscar, hay que vergüenza que a los que se plantaron los dejastes tirado corrastes sin parar, por eso vos sos un cagón la mentira se acabó, vos mataste una familia la puta que te parió, vos sos un cagón la mentira se acabó, no querés venir al Cerro tenés sangre de botón” (hinchada de Cerro dirigido a Peñarol), “vamos correr a Nacional y le vamos a demostrar que Cerro se la banca de verdad, se la banca sin custodia policial y Peñarol no tiene huevo no se la banca sin fierro, sos igual que Rampla Juniors, sos cagón” (hinchada de Cerro dirigido a Nacional, Peñarol y Rampla); “ay, ay, ay, ay, no tengas miedo podés cantar” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate), “ohhh no tenés aguante sos tremendo vigilante” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate), “ohhh están todos cagados, ohhh están todos cagados, sos de River estás cagado” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate);

“poronponpón, poronponpón, pintás paredes sos un cagón” (hinchada de Fénix dirigido a Racing), “poronponpón poronponpón llegaste tarde sos un cagón” (hinchada de Fénix dirigido a Racing), “las gallinas de la estación, se fueron con un batallón, y yo me pregunto porque, si vos decis que no corrés” (hinchada de Fénix dirigido a Racing); “rojo puto sos cagón” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas), “corrimos a los del bolso también al carbonero” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas);

“oh Cerro sos cagón, sos cagón, sos cagón, Cerro sos cagón” (hinchada de Racing dirigido a Cerro), “si sos de Fénix puto vas a correr” (hinchada de Racing dirigido a Fénix), “vos de Capurro ya sé que sos cagón, vos te cagás con la barra de la estación” (hinchada de Racing dirigido a Fénix);

“poronponpón, poronponpón, vení a Sayago no seas cagón” (hinchada de Sayago dirigido a Olimpia), “yo siempre te sigo a todas partes, no como Olimpia gallina vigilante” (hinchada de Sayago dirigido a Olimpia), “ay ay ay ay ay ay, no tengas miedo podés cantar” (hinchada de Sayago dirigido a Olimpia);

“poronponpón, poronponpón, pedís custodia vos sos cagón” (hinchada de Aguada dirigido a Welcome), “welcomense vigilante nunca tuvistes aguante” (hinchada de Aguada dirigido a Welcome), “ya dejen de chamullar, vos no aguantás, y a la cancha del aguatero nunca vas” (hinchada de Aguada dirigido a Welcome);

“en la cancha vos podés perder, en la cancha vos podés ganar, lo que nunca vos podés hacer, es cagarte y abandonar” (hinchada de Malvín dirigido a Unión Atlética), “ya se acerca noche buena, ya se acerca navidad, para todas las gallinas el regalo de papá” (hinchada de Malvín dirigido a Unión Atlética).

Otros insultos utilizados por las hinchadas analizadas hacen referencia a la supuesta complicidad de la hinchada rival con la policía.

“Ahí está la gallina que es la más puta de todas la que se pone el chaleco, la que se pone la gorra” (hinchada de Peñarol dirigido a Nacional), “Yo soy manya vago y atorrante, es la banda que tiene más aguante, yo te sigo, te sigo a todas partes, Nacional gallina vigilante, vamos carboné vamos carboné” (hinchada de Peñarol dirigido a Nacional); “el carbonero me chupa bien la pija son todos unos amargos, son todos policías” (hinchada de Nacional dirigido a Peñarol), “yo te sigo, te sigo a todas partes no como el manya, gallina vigilante” (hinchada de Nacional dirigido a Peñarol); “no querés venir al Cerro tenés sangre de botón” (hinchada de Cerro dirigido a Peñarol); “River, River botón” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate), “ohhh no tenés aguante, sos tremendo

vigilante” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate), “darsenero botón, darsenero botón” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate); “yo no soy de la curva, yo no soy vigilante” (hinchada de Defensor dirigido a Danubio), “porque al tuerto siempre le hacemos el aguante por eso vamos a todas partes no como el Danu que es vigilante” (hinchada de Defensor dirigido a Danubio); “la gente de la academia es vigilante y botón, Racing botón, Racing botón, Racing botón, Racing botón” (hinchada de Fénix dirigido a Fénix); “si yo fuera del rojo andaría en patrullero” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas); “yo soy del Saya vago y atorrante, es la banda que tiene más aguante, yo siempre te sigo a todas partes, no como Olimpia gallina vigilante” (hinchada de Sayazo dirigido a Olimpia).

También están los que señalan que a la hinchada rival le falta alegría y entusiasmo en su aliento. Califican a sus rivales de “amargos”, es decir, faltos de alegría y entusiasmo. También apelan a descalificar a la hinchada del conjunto que oficia de locatario, mediante el canto de “y ya lo ven y ya lo ven, somos locales otra vez”, mostrando que a pesar de contar con menos entradas disponibles en el Estadio, el colorido, la alegría y el entusiasmo lo ponen los hinchas del visitante.

El insulto a la madre de los hinchas del equipo rival es otro de los recursos utilizados en los cantos de cancha uruguayos: “es para vos, es para vos gallina puta la puta que te parió” (hinchada de Peñarol dirigido a Nacional), “pedís custodia la puta que los parió” (hinchada de Peñarol dirigido a Nacional), “están todos muertos la puta que los parió” (hinchada de Peñarol dirigido a Nacional), “por eso vos sos un cagón la mentira se acabó, vos mataste una familia, la puta que te parió” (hinchada de Cerro dirigido a Peñarol), “Welcomense vigilante, nunca tuvistes aguante, sos amigo de la yuta, vos sos un hijo de puta” (hinchada de Aguada dirigido a Welcome), “River, River botón River, River botón te quemamos la sede la puta madre que te parió” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate), “Darsenero botón, darsenero botón, te quemamos la sede la puta madre que te parió” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate), “Rentistas porque nunca lo vivió, porque nunca va a soñar, la puta que lo parió” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas), “salgan campeones la puta que los parió, salgan campeones la puta que los parió” (hinchada de Malvín dirigido a Unión Atlética).

Es común a las diferentes parcialidades analizadas en esta investigación corear “hijo de puta” cuando el árbitro del partido sanciona algún fallo con el que no coinciden.

Las amenazas una parte fundamental de la lucha simbólica

Otro componente de los cantos de las hinchadas de fútbol y básquetbol analizados en esta investigación son las amenazas. La mayor parte de las amenazas se relacionan con agresiones al espacio físico (al barrio y al estadio), con fuerte predominio del verbo quemar y agresiones a las personas (mayoritariamente amenazas de muerte).

En los cantos de la hinchada “aurinegra” las agresiones al espacio físico están dirigidas a Nacional y Cerro expresándose de la siguiente manera: “vamo a quemar el Cerro pa festejar y también todo el Parque Central” (Parque Central es el nombre del Estadio del Club Nacional de Fútbol), “vamo a quemar el Parque”, “vamo a quemar el Cerro”, “prender fuego el Parque Central”. En el caso de los tricolores las agresiones al espacio físico son utilizadas solamente para amenazar a la hinchada de Cerro: “yo paro en una banda, que es la más loca de todas la que sigue al bolsilludo, con el vino y con la droga para salir campeón hay que poner más huevo, huevo vamo’ a matar un manya, vamo’ a quemar el Cerro”. Las amenazas a los “aurinegros” son agresiones a las personas, esto se debe a que Peñarol no está asociado en la actualidad a ningún barrio montevideano, así como también a que no posee un estadio propio en el cual dispute sus partidos (utiliza el Estadio Centenario para oficiar de locatario).

Las agresiones a las personas presentes en los cantos de la hinchadas de Peñarol y Nacional son sobre todo amenazas de muerte a su tradicional rival. Los cantos de los aurinegros expresan esto de la siguiente forma: “mandar una gallina para el cajón”, “gallina vigilante te vamos a matar”, “matar a dos una vez más”, “vamos a mandar otro bolso al cajón”. Mientras que los cantos de los tricolores lo hacen así: “vamo a mandar un manya para el cajón”.

En el caso de los cantos de la hinchada de Cerro las amenazas al espacio físico están destinadas exclusivamente a la policía “vamos a quemar jefatura, la 24 y los coraceros” y utilizan como sucede con las de Peñarol y Nacional el verbo quemar. Las agresiones a las personas están dirigidas a la hinchada de Peñarol y son en todos los casos amenazas de muerte “al manya ya le avisamos que a uno de ellos vamos a matar, para que no quede duda quien es el capo del Uruguay, un manya vamo a matar, vamo a matar, un manya vamos a matar vamos a matar” y “nosotros vamos a ir para el Centenario y un carbonero puto se va a morir”.

En el resto de las hinchadas de fútbol de primera división y de básquetbol analizadas en este estudio las amenazas también se relacionan con agresiones al espacio físico (al barrio y al estadio), con fuerte predominio del verbo quemar y agresiones a las personas (principalmente amenazas de muerte y violación), los siguientes fragmentos de cantos ilustran lo antedicho:

“River, River botón te quemamos la sede la puta madre que te parió” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate), “nos fumamos un par de porros, nos tomamos un papel y si vienen los putos del tuerto los vamos a correr” (hinchada de Wanderers dirigido a Defensor Sporting), “River te queremos ver, River te queremos ver no jugués a la escondida porque a la salida te queremos ver” (hinchada de Wanderers dirigido a River Plate); “Racing te vamos a coger, Racing te vamos a coger, te vamos a coger, te vamos a coger” (hinchada de Fénix dirigido a Racing), “Olé ola la vinieron a Capurro ¿a ver como se van?” (hinchada de Fénix dirigido a Racing), “antes que te vayas pa el descenso, vamos a quemar todo el Roberto” (hinchada de Fénix dirigido a Racing, el Parque Roberto es la cancha del Racing Club de Montevideo); “Racing no chamulles más, Racing no chamulles más, te esperamos a la salida para ver peleando quien aguanta más” (hinchada de Fénix dirigido a Racing); “rojo empezá a correr, porque te vamo a coger” (hinchada de Cerrito dirigido a Rentistas); “siempre yo voy a estar, la banda que aguanta más, si sos de Fénix puto vas a correr” (hinchada de Racing dirigido a Fénix), “Olimpia te vamos a coger, te vamos a coger, te vamos a coger” (hinchada de Sayago dirigido a Olimpia), “es una noche especial, hoy te vinimos a ver, Olimpia va a correr, Olimpia va a correr” (hinchada de Sayago dirigido a Olimpia); “Sayago va a correr, Sayago va a correr” (hinchada de Cordón dirigido a Sayago), “esta noche a los putos del Saya los vamos a correr” (hinchada de Cordón dirigido a Sayago), “a los putos de Sayago hoy los vamos a matar” (hinchada de Cordón dirigido a Sayago), “Sayago va a correr y Bohemios también” (hinchada de Cordón dirigido a Sayago y Bohemios), “nos fumamos unos porros, nos tomamos un papel y si vienen los putos de Welcome los vamos a correr” (hinchada de Cordón dirigido a Welcome); “Welcome te querés volver, Welcome te querés volver, no jugués a la escondida, porque a la salida te queremos ver” (hinchada de Aguada dirigido a Welcome), “Olelé, olalá vinieron a la Aguada, no sé cómo se van” (hinchada de Aguada dirigido a Welcome), “para salir campeones hay que poner más huevo, huevo, vamo a quemar el Goes, vamo a quemar el Palermo” (hinchada de Aguada dirigido a Goes y a Atenas, el segundo originario del

barrio montevideano de Palermo); “a los de Aguada vamos a matar” (hinchada de Welcome dirigido a Aguada), “en la fecha que viene te vamos a coger, aguatero te vamos a coger” (hinchada de Welcome dirigido a Aguada).

Apodos

Los apodos aplicados a sí mismos por los hinchas de Peñarol en sus cantos de cancha son básicamente 3. El más recurrente es "carbonero", el mismo aparece 26 veces en los cánticos utilizados en este análisis, es seguido por "manya" que lo hace 8 y por “aurinegro” que es usado 5 veces. El apodo "carbonero" remite a los orígenes del club asociados a los trabajadores del ferrocarril y los oficios relacionados con él. Carbonero era la persona que fabricaba, vendía o distribuía carbón. Antes de la difusión de la energía eléctrica, el carbón era una de las materias más populares para la generación de calor. El carbón tenía numerosos usos: se utilizaba en el interior de las planchas tanto en casas particulares como en establecimientos de sastrería, en las fraguas para trabajar el metal, servía para las estufas y hornos de los domicilios e incluso como combustible en los coches de gasógeno y los ferrocarriles.

Con respecto al apodo "manya", fue Carlos Scarone quien despectivamente tildó de manya mierda a los peñarolenses. Era jugador de ese equipo, pero en 1913 abandonó la institución para irse a jugar a Buenos Aires, la razón de su partida fue económica, tenía la posibilidad de hacer algún peso con el fútbol pero al precio de abandonar a los “aurinegros”. Fue así que motejó a los peñarolenses de “manya mierda”, en una acepción similar a la de “muertos de hambre”. Posteriormente en 1914 pasó a defender las filas del Club Nacional de Fútbol. Posteriormente ese calificativo peyorativo fue resignificado y apropiado por los hinchas para autodefinirse.

"Aurinegro" resulta de un trabajo metonímico (la metonimia es un fenómeno de cambio semántico por el cual se designa una cosa o idea con el nombre de otra, sirviéndose de alguna relación semántica existente entre ambas), el color de la camiseta amarilla y negra emblema de la institución sustituye a la institución. El símbolo ocupa el lugar de la cosa simbolizada.

Entre los apodos utilizados para referirse al Club Nacional de Fútbol (su tradicional rival) predominan 2. “Gallina" aparece en 6 ocasiones y “bolso” en 3. Gallina es el nombre de un animal que en el imaginario popular está asociado a la cobardía. Mediante

el uso de la metáfora (es una figura retórica que consiste en denominar, describir o calificar algo a través de su semejanza o analogía con otra cosa) la hinchada de Peñarol expresa que su tradicional rival carece de “guapesa” u “hombría” para enfrentar a Peñarol, tanto dentro de la cancha como afuera de la misma.

Bolso tiene un origen metonímico el tradicional bolsillo en la parte delantera de la camiseta, de "bolsilludos" se acortó a "bolso". También utilizan el apodo "los de la villa" para referirse a los hinchas del Club Atlético Cerro, remitiendo a su identidad barrial "la villa del Cerro".

En el caso de los cantos de la hinchada de Nacional, los apodos más utilizados para referirse a sí mismos son: “bolso” el cual es utilizado en 30 ocasiones, le sigue “tricolor” 19 veces y “la blanca” 5. Como se menciona en el análisis de los cantos de Peñarol el término “bolso” tiene un origen metonímico. El 24 de marzo de 1902 Nacional cambió su camiseta roja con cuello, bocamanga y cartera azul por una blanca que tenía un bolsillo o banderita tricolor. La razón fue que se desteñía y no se pudo conseguir otra de mejor calidad. De 1950 en adelante se dejó de usar el bolsillo con el escudo cosido en él, por el escudo cosido, pegado, estampado o bordado sobre la camiseta.

Los términos “tricolor” que hace referencia a los colores del escudo del club (azul, rojo y blanco) y “la blanca” que se refiere al color de la camiseta utilizada por los jugadores son utilizados metonímicamente, en ambos casos el símbolo sustituye a la cosa simbolizada (el Club Nacional de Fútbol). Los colores del escudo de Nacional tienen su origen en la bandera de Artigas. Esta es uno de los símbolos nacionales de nuestro país e identifica y hace honor a la figura del prócer de la patria, José Gervasio Artigas. Consta de tres franjas horizontales del mismo ancho, siendo de color azul la superior e inferior y blanca la del centro. Las franjas están atravesadas diagonalmente por una de color rojo de igual ancho que las anteriores, que se extiende de la parte superior, junto al asta, al ángulo inferior opuesto.

Entre los apodos utilizados para referirse al Club Atlético Peñarol (su tradicional rival) predominan 2. “Manya" aparece en 9 ocasiones y “carbonero” en 8. También utilizan el apodo "los villeros" para referirse a los hinchas del Club Atlético Cerro.

En los cantos del resto de las hinchadas de fútbol y básquetbol analizadas también se utilizan diferentes apodos para autodenominarse y referirse a los adversarios deportivos. Algunos de ellos se relacionan metonímicamente con el color de la camiseta

utilizada por los jugadores, el símbolo (el color de la camiseta o algún dibujo presente en ella) sustituye a la cosa simbolizada (el club): albiceleste (Cerro); negro (Liverpool), negriazules (Liverpool); la franja (Danubio); blanco y negro (Wanderers); violeta (Defensor Sporting); rojo (Rentistas); albivioleta (Fénix); auriverde (Cerrito); azulgrana (Unión Atlética); el rojo (Trouville); la marrón (Bohemios); albiceleste (Cordón); pato (Biguá) en el escudo de esta institución, el cual tiene forma de triángulo y es de color rojo, tiene dibujado un biguá azul. Cuando los fundadores del club discutían un nombre para éste y dado de que eran todos nadadores, el padre de uno de ellos les dijo: “Tratándose de nadadores, ¿por qué no le ponen Biguá? ¡Es el nombre del pato maragullón que abunda en nuestras costas!” y así quedó esta ave como emblema de la institución.

Otros apodos se relacionan con el barrio en el que está situada la cancha y/o la sede del club: “señores llegó la banda del puente, la banda de los borrachos y delincuentes” (Cordón) se refiere al puente que hay sobre la calle Galicia donde se sitúa el gimnasio de dicha institución; “hoy Liverpool hay que ganar no podemos perder no te deja de alentar la banda de Belvedere” (Liverpool) hace referencia a el barrio en el cual se ubica la sede y el estadio del club; “este año villero no me podes fallar, dale dale Cee, dale dale Cee” (Cerro) hace alusión a la Villa del Cerro lugar donde se sitúa la sede de la institución; “aguatero hoy te vinimos a ver, ponga huevo, hoy no podés perder” (Aguada) el apodo tiene que ver con en el barrio de la Aguada donde se sitúa el gimnasio y sede social del club; “hoy te vinimos a ver, playero vos sos mi vida” (Malvín) este alude a la playa Malvín sitio característico del barrio homónimo donde está situado el gimnasio y sede social del club.

La victoria

La victoria aparece en forma recurrente en los cantos de las hinchadas de fútbol y básquetbol de los equipos analizados en esta investigación. Esta no aparece en referencia al pasado épico, glorioso sino en relación a los triunfos futuros. "Dar la vuelta" una de las consecuencias de haber ganado el campeonato se utiliza metonímicamente como sustituto de su causa, es decir, el campeonato ganado. Los siguientes fragmentos de cantos ilustran lo mencionado anteriormente: “vamo aurinegro, vamo a ganar, que la vuelta vamo a dar” (Peñarol) , “para los pibes que ya no están la

sexta copa vamo a ganar” (Peñarol), “porque te llevo en el corazón del uruguayo quiero ser campeón” (Peñarol); “y dale bo, y dale bo, la vuelta vamos a dar” (Nacional), “y dale bo hoy te vinimo a ver, hoy no podés perder te vamos alentar, la vuelta vamo a dar quiero salir campeón cogiendo a Peñarol” (Nacional); “vayas a donde vayas, a todas partes iré contigo, vamos Biguá, vamos a ganar, que la vuelta vamos a dar” (Biguá); “vamo el rojo vamos, pongan huevo que ganamos. Trouville, Trouville, Trouville” (Trouville); “yo voy a todos lados, siempre descontrolado, yo te quiero ver campeón” (Sayago), “vayas a donde vayas a todas partes iré contigo, vamos Sayago, vamos a ganar, que la vuelta vamos a dar” (Sayago); “vayas a donde vayas, a todas partes iré contigo, vamos Bohemios, vamos a ganar, que la vuelta vamos a dar” (Bohemios), “dale, dale el bohe, hoy te vinimos a alentar, para ser campeón hoy hay que ganar” (Bohemios); “vayas a donde vayas, a todas partes iré contigo, vamos el Cordon vamos a ganar, que la vuelta vamos a dar” (Cordón), “Cordón es un sentimiento que se lleva en el corazón, daría toda mi vida por ser campeón” (Cordón); “negro mi buen amigo, esta campaña volveremos a estar contigo, te alentaremos de corazón, esta es tu hinchada que te quiere ver campeón” (Liverpool), “hoy te vinimo a alentar, para ser campeón, hoy hay que ganar” (Liverpool); “olé olé olé olá, vamos Danubio, vamos a ganar” (Danubio), “vamos Danubio que tenés que ganar, daría la vida por un campeonato, una vuelta más” (Danubio); “vamo albiceleste, vamo a ganar, que la vuelta vamos a dar” (Cerro), “Cerro mi buen amigo, esta campaña volveremos a estar contigo, te alentaremos de corazón, esta es tu hinchada que te quiere ver campeón” (Cerro); “aguatero hoy te vinimos a ver, ponga huevo, hoy no podés perder, te llevamos dentro del corazón, esta es tu hinchada que te quiere ver campeón” (Aguada), “donde jugués yo voy a estar, te alentaré de corazón, te quiero ver salir campeón” (Aguada); “vamos Welcome vamos, ustedes pongan huevo que ganamos, para salir campeón todos de nuevo, hay que poner un poco más de huevo” (Welcome), “quiero pedirle a los jugadores, que dejen todo por estos colores, quiero que sientan la camiseta y todos juntos vamos a dar la vuelta” (Welcome); Wanderers mi buen amigo esta campaña volveremos a estar contigo, te alentaremos de corazón, esta es tu hinchada que te quiere ver campeón (Wanderers), “blanco y negro ponga huevo que ganamos, vamos el bohe, hoy tenés que ganar, para salir campeón, queremos festejar” (Wanderers); “vayas a donde vayas, a todas partes iré contigo, vamo violeta, vamo a ganar, que la vuelta vamo a dar” (Defensor Sporting, fútbol), “porque el tuerto tiene huevos, la vuelta vamos a dar, vamos a salir primeros una vez más”

(Defensor Sporting, fútbol); “ponga huevo huevo sin cesar, que esta tarde cueste lo que cueste, esta tarde tenemos que ganar” (Fénix), “no podría vivir sin vos, daría la vida por salir campeón”(Fénix); “hay que ganar y todos juntos la vuelta vamos a dar, dale campeón”(Cerrito), “vamos Cerrito, vamos a ganar, porque tu hinchada quiere festejar” (Cerrito); “Racing mi buen amigo esta campaña volveremos a estar contigo, te alentaremos de corazón, esta es tu hinchada que te quiere ver campeón” (Racing), “ponga huevo huevo sin cesar, que esta tarde cueste lo que cueste, esta tarde tenemos que ganar” (Racing); “Malvin mi buen amigo esta campaña volveremos a estar contigo, te alentaremos de corazón, esta es tu hinchada que te quiere ver campeón” (Malvín), “vayas a donde vayas, a todas partes iré contigo, vamo playero, vamo a ganar, que la vuelta vamos a dar” (Malvín); “vayas a donde vayas, a todas partes iré contigo, vamo azulgrana, vamo a ganar, que la vuelta vamos a dar” (Unión Atlético).

Con relación al vino y la droga que en la investigación de Gándara (1999) aparecen en los cantos asociados al festejo por la obtención del campeonato, en el caso de las hinchadas uruguayas no está estrictamente asociado al festejo sino a un elemento que acompaña a la hinchada a todas partes.

Droga y alcohol

Para finalizar el análisis del contenido temático de los cantos elaborados por las hinchadas de fútbol y básquetbol uruguayas es necesario ocuparse de las referencias a la droga y el alcohol las cuales son bastante frecuentes.

La reivindicación del estar alcoholizado e ir en estado etílico al estadio a ver al equipo de los amores aparece en muchos de los cantos de las hinchadas. Las siguientes citas de los cantos lo ilustran de la siguiente manera: “yo paro en una banda, que es la más loca de todas, que sigue al carbonero con el vino y con la droga” (Peñarol); “allá en el Parque hay una banda que es la más loca de todas que sigue al bolsilludo con el vino y con la droga” (Nacional), “aunque ganes o pierdas, siempre voy contigo fumando marihuana y tomando vino” (Nacional); “señores llegó la banda del puente, la banda de los borrachos y delincuentes” (Cordón), “nos fumamos unos porros, nos tomamos un papel y si vienen los putos del norte los vamos a correr”(Cordón); “venimos de la cuchilla de la cabeza” (Liverpool), “de la cabeza yo siempre voy, fumando porro y tomando alcohol”(Liverpool); “y aunque no demos la vuelta esta banda es una fiesta, la

locura de la droga y el alcohol" (Cerro), "tomando vino tinto de damajuana y no fumamo toda la marihuana, yo soy de Cerro, yo soy de Cerro"(Cerro); "de la Aguada vengo, hay que pedo tengo"(Aguada), "siempre voy contigo fumando marihuana y tomando vino" (Aguada); "esta banda va a la cancha de la cabeza, juegues donde juegues la banda te alienta"(Wanderers), "nos fumamos un par de porros, nos tomamos un papel y si vienen los putos del tuerto los vamos a correr" (Wanderers); "tomo me empedo, ya no puedo parar, la banda como siempre hoy te vino a alentar" (Defensor Sporting, fútbol), "soy de Defensor y de la cabeza siempre voy, soy de Defensor siempre con el faso y el alcohol" (Defensor Sporting, fútbol); "yo paro en una banda, que es la más loca de todas, que sigue a la violeta, con el vino y con la droga" (Fénix); "soy del auriverde sí señor, de corazón, tomando vino voy a ver a Cerrito, que descontrol, marihuana nunca faltará" (Cerrito), "del Cerrito vengo hay que pedo tengo" (Cerrito); "señores llegó la barra del cervecero, la barra de los borrachos y faloperos" (Racing).

Recientemente el poder ejecutivo de Uruguay envió un proyecto de ley referido a la regulación del consumo, distribución y expendio de bebidas alcohólicas. En la exposición de motivos de ese proyecto se manifiesta que en nuestro país los datos epidemiológicos dan cuenta del alto porcentaje de consumo de alcohol. Hay alrededor de 260.000 personas afectadas y las edades varían entre 15 a 65 años. La ingesta por habitante, mayor de 15 años, es de 6,3 litros anuales per cápita: Casi un 74 % han consumido alcohol en los últimos 12 meses y la mitad de la población lo consume habitualmente. Asimismo los estudios sitúan al consumo de alcohol como el factor de riesgo que más negativamente influye en la sobrevivencia y la calidad de los uruguayos. La exposición de motivos del proyecto indica además que el consumo de alcohol está aumentando sus niveles de ingesta, especialmente entre los jóvenes y en edades más prematuras (desde los 15 años), lo que determina incrementar la población en riesgo de dependencia en el futuro.

Los cantos de cancha no hacen más que reflejar simbólicamente la estrecha vinculación que tienen los uruguayos con el consumo de bebidas alcohólicas.

En muchas de las citas anteriores se hace referencia a la droga y en algunas específicamente a la marihuana. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en su "Informe mundial sobre drogas 2010" señaló que nuestro país aparece tercero en prevalencia de consumo de cocaína y cannabis en América del Sur. A nivel

liceal, Uruguay está en segundo lugar para ambas sustancias y sólo fue superado por Chile.

Uruguay presenta una prevalencia de uso de cocaína de 1,4%, en América del Sur ese porcentaje sólo es superado por Argentina (2,7%) y Chile (2,4%) en los dos primeros países los números refieren a la franja que va desde 15 a 64 años y en el nuestro a la que va de 12 a 65. A nivel del continente, el promedio está entre el 0,9% y el 1% de la población.

En los cantos, esta sustancia es reivindicada como un acompañamiento constante de la hinchada. A veces se utiliza la frase “estar de la cabeza” que hace alusión al efecto ocasionado por la droga sobre el cerebro para aludir indirectamente a la causa, es decir, el consumo de tal sustancia.

Conclusiones

Los principales procesos de configuración identitaria entre los hinchas de fútbol y básquetbol que entonan cantos y graban inscripciones en las banderas con los colores de su equipo se relacionan con identidades de resistencia vinculadas a lo territorial.

Los hinchas de estos deportes promueven una división del mundo en amigos y enemigos, mediante la identificación con determinados símbolos. El estadio no es sólo el ámbito del partido, sino también el marco de la celebración ritual de la metáfora amigo / enemigo. Para responderse a la pregunta de ¿quiénes son? y a la de ¿cómo se imaginan en oposición con los otros?, las hinchadas crean a lo largo de su historia, un conjunto de autoimágenes y rituales que les proporcionan cohesión y elevan su autoestima. Todo “nosotros” convoca a un “ellos” ausente y fantasmático. La relación con el otro no sólo no puede evitarse, sino que ese vínculo conflictivo es co-constitutivo del fenómeno futbolístico y basquetbolístico (y de los procesos identitarios por ellos activados).

En el caso del fútbol uruguayo de primera división los principales modos de articulación de la rivalidad corresponden al antagonismo entre Peñarol y Nacional ambos de la misma ciudad (Montevideo) pero que no están identificados con un barrio en particular, sino que tienen hinchas de diferentes barrios de Montevideo, así como también poseen una gran cantidad de hinchas en otros departamentos del Uruguay. A diferencia de lo que acontece con los otros equipos de primera división su identidad no

está relacionada directamente a lo territorial. De todas formas, en el caso de Nacional el tener su Estadio el “Parque Central” en el barrio montevideano de “La Blanqueada” hace que lo territorial aparezca en algunos cantos. Mientras que en el caso de Peñarol la identidad estuvo vinculada a lo territorial en los orígenes del club. El paraje donde se fundó la institución se denomina Villa Peñarol y está ubicada a 10 km del centro de la capital del país.

Al interior de estas dos hinchadas se produce un fenómeno de segmentación a través del cual se construyen grupos particulares identificados con nombres propios y organizados, con reparto de roles y funciones, con banderas propias, a partir de ejes identificatorios diversos, generalmente barriales.

El resto de los equipos de fútbol de primera división y los de la liga uruguaya de básquetbol expresan una identidad local (barrial) y articulan el antagonismo fundamentalmente en torno a la rivalidad interbarrial (por ejemplo, Racing oriundo del barrio montevideano de Sayago con Fénix oriundo del barrio montevideano de Capurro) y la rivalidad intrabarrial, es decir, entre equipos del mismo barrio (por ejemplo, Cerro contra Rampla Juniors, oriundos ambos del barrio montevideano de Cerro o Cerrito versus Rentistas los dos del barrio montevideano del Cerrito de la Victoria o Malvín versus Unión Atlética siendo ambos del barrio montevideano de Malvín).

Entre los hinchas que asisten a los espectáculos deportivos de fútbol y/o básquetbol, entonan cantos y graban inscripciones en las banderas, se pudo observar que se consideran algo más que meros espectadores. Se perciben a sí mismos como los más leales custodios de la identidad colectiva construida en torno a una determinada institución deportiva. Esto es expresado en los cantos haciendo referencia a: 1) su compromiso y fidelidad para con la institución a la que dicen seguir a todas partes, el seguir al equipo en las buenas y en las malas, 2) la fuerte expresión de afectividad con gran cantidad de referencias al corazón y a la vida (dar la vida, nacimiento, muerte), 3) la utilización en forma frecuente de verbos relacionados a la expresión de sentimientos (querer, sentir, amar, etc.), 4) la adhesión al equipo es autodefinida como un “sentimiento inexplicable” o “una pasión inexplicable”.

Las identidades colectivas que surgen entorno a equipos de fútbol o básquetbol promueven el antagonismo y el conflicto, que se manifiesta fundamentalmente en formas de violencia verbal hacia los otros equipos e hinchadas. Los cantos de cancha e inscripciones en las banderas expresan un intercambio recíproco de reconocimientos

evaluativos entre las diferentes hinchadas a través del cual se construye una definición sobrevaluada (y por lo tanto etnocéntrica) de sí mismos y se atribuye unilateralmente identidades minorizadas, devaluadas y frecuentemente estigmatizadas a las otras hinchadas rivales.

El antagonismo y el conflicto entre las hinchadas rivales se expresa en los cantos de cancha a través de insultos, burlas y amenazas. Entre los insultos y burlas presentes en los cantos de las hinchadas de fútbol de primera división y de básquetbol de la liga uruguaya analizados en esta investigación, predominan: los que hacen referencia a lo sexual (la atribución de una supuesta homosexualidad y la feminización del adversario deportivo son lo más utilizados) y aquellos que se refieren a características subjetivas atribuidas al adversario (estos tienen como tópico predominante la cobardía del adversario).

Otros insultos utilizados por las hinchadas analizadas hacen referencia a la supuesta complicidad de la hinchada rival con la policía y señalan su falta de alegría y entusiasmo en el aliento de su equipo. También apelan a descalificar a la hinchada del conjunto que oficia de locatario, mediante el canto de “y ya lo ven y ya lo ven, somos locales otra vez”, mostrando que a pesar de contar con menos entradas disponibles en el Estadio, el colorido, la alegría y el entusiasmo lo ponen los hinchas del visitante. El insulto a la madre de los hinchas del equipo rival es otro de los recursos frecuentemente utilizados.

También se manifiesta el antagonismo entre las hinchadas analizadas a través de las amenazas. La mayor parte de ellas se relacionan con agresiones al espacio físico (al barrio y al estadio), con fuerte predominio del verbo quemar y agresiones a las personas (principalmente amenazas de muerte).

Las identidades construidas en torno a equipos de fútbol y básquetbol se convierten a veces en “tiranas” al eliminar las exigencias de otras identidades. En el Informe sobre Desarrollo Humano elaborado por el PNUD en 2004 se explica dicho fenómeno con relación a las identidades raciales “Al vigilar este imperialismo de la identidad—un imperialismo que se manifiesta tanto en las identidades raciales como en todos los demás aspectos—es muy importante recordar siempre que no somos simplemente negros, blancos, amarillos o morenos, gay, heterosexuales o bisexuales, judíos, cristianos, musulmanes, budistas o confucianos. También somos hermanos y hermanas, padres e hijos, liberales, conservadores e izquierdistas, maestros y abogados, fabricantes

de automóviles y hortelanos, hinchas de los Padres y de los Bruin, aficionados al rock grunge y amantes de Wagner, cinéfilos y adictos a MTV, lectores de novelas policiales, surfistas y cantantes, poetas y amantes de las mascotas, estudiantes y profesores, amigos y amantes. La identidad racial puede ser la base de la oposición al racismo y si bien hemos avanzado mucho, todavía queda mucho por hacer. Pero no debemos permitir que nuestras identidades raciales nos sometan a nuevas tiranías” (2004: 18)

No somos solamente hinchas de un equipo de fútbol o básquetbol, participamos de otras múltiples identidades, quienes son adversarios deportivos en el campeonato uruguayo pueden vibrar de emoción con los goles de una misma selección nacional o el triunfo de un mismo partido político. Además pueden compartir la misma clase social, orientación sexual, preferencias musicales, conformar una pareja en común, etc.

La probabilidad de la violencia de los espectadores en el contexto del fútbol y el básquetbol está exacerbada por el grado en el que los espectadores se identifican con los equipos participantes y con la intensidad de su inversión emocional y su compromiso con la victoria de los equipos a los que alientan. A su vez, la intensidad de la inversión emocional de los espectadores en la victoria de sus equipos está vinculada a la centralidad y significación del fútbol en sus vidas, esto es, si es una entre un número de fuentes de sentido y satisfacción para ellos, o si es la única.

Frente a un conjunto de factores que tienen como efecto el dificultar el acceso a status valorados positivamente para una enorme cantidad de individuos, el ser barra brava surge como status compensatorio que le da una autoestima a ese individuo que no la obtiene en otros ámbitos como el trabajo o el estudio. Debemos formularnos las dos siguientes preguntas: ¿Qué posibilidades de acceso a medios legítimos y de inclusión le da la sociedad al barrabrava? ¿En qué ámbitos sociales le va tan mal al barrabrava para que llegue a considerar el triunfo del equipo de fútbol del que es hincha como la única fuente de satisfacción y de sentido de su vida?

Las sociedades contemporáneas tanto desarrolladas como subdesarrolladas se caracterizan por la presencia de un proceso que puede denominarse el pasaje del proletariado al precariado. Dicha transición tiene como manifestaciones principales la pérdida de centralidad del trabajo, el sindicato y la clase social como espacios de construcción de identidades y de formas de acción colectiva. Esto tiene como correlato una profunda crisis de las ideologías universalistas de transformación social y política.

En el mercado laboral crece constantemente la cantidad de trabajadores que sufren situaciones de desempleo, precarización laboral, informalidad y desafiación social.

Desde hace algunos años, ha reaparecido una preocupación por el creciente número de población desfavorecida, con poca participación en la vida social. En el marco de esta preocupación es que surgen, en Francia, los conceptos de vulnerabilidad, exclusión y desafiación para dar cuenta de la cuestión social de nuestros días, de un nuevo riesgo de fractura social (distinto al del pauperismo de la primera mitad del siglo XIX). La desafiación y la vulnerabilidad se definen en relación a los mecanismos de integración de nuestras sociedades, esencialmente al empleo y la propiedad social (beneficios públicos como la educación o la salud) pero también a la inserción relacional del individuo (familia, vecinazgo, etc.). De la combinación de la densidad en la inscripción relacional en redes familiares y de sociabilidad y de la densidad en la inserción laboral, surgen zonas con distinto grado de integración social: integración, vulnerabilidad y desafiación. Estas zonas no son inmutables, los individuos pueden pasar de una a la otra a lo largo de su vida así como pueden pertenecer a una u otra zona en relación a distintas dimensiones de lo social. Estas zonas definen un continuo de posiciones y no una escisión entre excluidos e incluidos. La punta del iceberg de estos procesos es el desempleo pero la esencia del fenómeno está en el desmoronamiento de la sociedad salarial (cambios en la estructura del empleo y crisis del Estado Social).

Las sociedades actuales sufren procesos de desintegración social, “de modo que el núcleo de la cuestión social consistiría hoy en día, de nuevo, en la existencia de “inútiles para el mundo”, supernumerarios, y alrededor de ellos una nebulosa de situaciones signadas por la precariedad y la incertidumbre del mañana, que atestiguan el nuevo crecimiento de la vulnerabilidad de masas.” (Castel 1997: 465). El Estado de Bienestar edificó su sistema de protección sobre la base de una sociedad que ha venido sufriendo intensas mutaciones: la familia nuclear ya no es la pauta, el desempleo ya no es la excepción, la educación ya no conduce necesariamente a la obtención de un empleo de calidad, etc. El Estado Social fue una construcción de otro momento histórico, de la “sociedad salarial” casteliana. Así como las transformaciones del modo de producción no parecen permitir el regreso a esa “sociedad salarial” que forma parte del pasado, tampoco se podría volver al tipo de estado que la acompañó.

Estudios como los realizados por Pimenta (2003) y Teixeira (2006) señalan que el componente mayor de las torcidas organizadas en Brasil está conformado por jóvenes

que no alcanzan los 20 años de edad. Según datos de la policía de Sao Paulo citados por Pimenta (2003) la media de edad de los detenidos por actos violentos cometidos en estadios ronda los 16 años. Aunque no se dispone de datos tan precisos como en el caso brasileño es plausible sostener que en los casos de Argentina y Uruguay se mantiene dicha tendencia a una sobrerrepresentación de los jóvenes dentro de las barras bravas de fútbol. Una explicación muy difundida de las conductas agresivas desarrolladas por adolescentes es considerarlas producto de la edad, debido a que están atravesando un período de transición, tenderían a tener ciertos desbordes debido a su inestabilidad de carácter. Granville Stanley Hall (2004) es uno de los más importantes exponentes de esta postura. El problema fundamental de dicho enfoque (estereotipo del joven que es parcialmente cierto y parcialmente incierto) es que naturaliza la violencia juvenil y todo lo que hacen parece tener que ver con el estado que están pasando. No es cierto que el ser joven sea el factor que explica toda la violencia que se manifiesta en esas edades. Puede tratarse de un conflicto no intrínseco al ser adolescente. El problema puede estar en el lugar que la sociedad le ha dado al joven. Las causas de lo que hacen pueden estar afuera, no ser intrínsecas al desarrollo físico, cultural y social de los jóvenes. La situación social creada y la etapa biológica por la que pasan interactúan y ambas son necesarias para explicar la conducta agresiva. La categoría joven debe ser considerada una “clase de edad” y problematizado su significado.

Siguiendo a Filardo et al (2008) es posible señalar que la noción de “clases de edad” refiere a las distintas posiciones que agrupan individuos en el continuo de las edades (“jóvenes”, “viejos”, “adultos”, etc.). Las clases de edad, no son más que construcciones, en primer lugar relativas, porque cada una de ellas se re-define en función de la redefinición que sufran las otras y, en segundo lugar, situadas porque siempre deben verse entenderse “aquí y ahora”. En diferentes épocas históricas y en diferentes culturas, aún en sociedades distintas en el mismo momento histórico adquieren no sólo definiciones sino medidas diferentes. Por esto son, como casi todas los conceptos vinculados a lo social, construcciones contingentes. El supuesto de homogeneidad de los jóvenes es totalmente cuestionable desde el mundo de la vida. Las “situaciones de vida”, de clase social, aún de lugar de residencia que tienen los individuos de la misma edad, hacen posible una variabilidad suficientemente relevante (y empíricamente demostrable) que impide situar en una posición similar a aquellas personas que tienen el mismo número de años cumplidos. Aún a riesgo de reificar en

parte la categoría joven, es posible usarla (teniendo las precauciones debidas) en la búsqueda de explicaciones a fenómenos sociales como en este caso la violencia en el fútbol.

El proceso de globalización de la economía y de mundialización de la cultura tiene como correlato una fragmentación de la sociedad de masas y de los jóvenes en particular, en múltiples grupos (subculturas juveniles). Dichas subculturas se rigen por una afectividad entre pares, solidaridad mecánica al decir de Durkheim. Se encuentran ligados en torno a un tótem común, un equipo de fútbol o la barra de hinchas mismas. Además, las subculturas juveniles crean identidades generalmente relacionadas a productos de la industria cultural, como equipos de fútbol o grupos de música. Caracteriza a estos neo-grupos una ética propia, vivir el presente, ausencia de proyectos colectivos de orden político (transformadores del orden social vigente).

Siguiendo a Feixa & Porzio (2004) diré que en un sentido amplio, las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre o en espacios intersticiales de la vida institucional. En un sentido más restringido, expresan la aparición de microsociedades juveniles, con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas, dotadas de espacios y tiempos específicos, y que surgieron en los países occidentales a partir del fin de la II Guerra Mundial. Las culturas juveniles se construyen con materiales provenientes de las identidades generacionales, de género, clase, etnia y territorio. En el plano de las imágenes culturales, se traducen en estilos más o menos visibles, que integran elementos materiales e inmateriales heterogéneos, provenientes de la moda, la música, el lenguaje, las prácticas culturales y las actividades focales. Estos estilos tienen una existencia histórica concreta, son a menudo etiquetados por los medios de comunicación de masas y pasan a atraer la atención pública durante un período de tiempo, aunque después decaigan y desaparezcan. Los grupos de barras bravas o torcidas organizadas de fútbol constituyen un movimiento subcultural que se estructura en torno a los mismos factores que el resto de subculturas juveniles (generación, género, territorio, estilo), y que participa también de distintos elementos de la cultura del hincha.

La violencia alrededor del fútbol no es un acontecimiento nuevo, así como tampoco su presencia en los medios de comunicación. Si tomamos como ejemplo tres países del

MERCOSUR (Uruguay, Argentina y Brasil) que cuentan con una tradición futbolera de larga data encontramos que se registran hechos de violencia desde los primeros campeonatos. Faccio (2008) señala que en la revista Sportsman del año 1908, editada en Montevideo, se encuentran notas alusivas a insultos propinados a jueces y jugadores, y también hechos violentos e invasiones de la cancha por parte de los hinchas. Aunque a diferencia de lo que ocurre ahora, no se utilizaban instrumentos o armas de ningún tipo para agredir.

En Argentina¹, los dos primeros hinchas muertos en una cancha de fútbol fueron Luis López (de 41 años) y un niño llamado Oscar Munitoli (de 9 años), el 14 de mayo de 1939. El trágico hecho ocurrió en la cancha de Lanús, en un partido que enfrentaba al equipo local y Boca Juniors. Tras una falta de Miozi (Lanús) a Valsecchi (Boca), los jugadores empezaron a agredirse y los locales recibieron el apoyo de los plateístas, que saltaron al campo de juego. Cuando los hinchas de Boca quisieron tumbar el alambrado, Estrella (uno de los ocho policías) disparó hacia la tribuna. Allí estaban López y Munitoli, quienes fueron trasladados al hospital Fiorito. En el trayecto, la ambulancia chocó con un tren y la salud de los hinchas (que era gravísima) empeoró, muriendo por la noche. Ocho años antes de estas dos primeras muertes, el primer Boca-River del profesionalismo había finalizado en escándalo. Ese 20 de setiembre del 31 pasó de todo. Con River ganando 1-0 (gol de Peucelle), Francisco Varallo convirtió un penal para Boca en tercera instancia, pero cometiéndole infracción al arquero Iribarren. Los jugadores de River rodearon y agredieron al árbitro Escola, quien suspendió el partido porque ninguno de los tres expulsados (Bonelli, Belvidares y Lago) quiso abandonar la cancha. Las hinchadas se enfurecieron y se armó una batalla campal.

“A violência ao redor do futebol não é acontecimento novo e há exemplos na história do futebol brasileiro e mundial de atos de extrema violência entre torcedores (...) Atos de violência acompanham o comportamento dos torcedores desde o início dos jogos de competição”. (Pimenta 2003: 41 y 53). Como queda de manifiesto el fenómeno de la violencia en el fútbol está presente desde los mismísimos orígenes de este deporte también en Brasil.

A pesar de que los hechos de violencia en el fútbol y su cobertura en los medios de comunicación vienen de la larga data, vale la pena señalar que “los medios de comunicación nos hacen hoy conscientes de la ocurrencia de hechos violentos en mayor

¹ Los datos provienen de la edición del 15 de mayo de 2000 del diario Clarín Digital.

proporción que antes. De modo que el mismo nivel o número de hechos violentos produce la impresión de que hay más, a veces simplemente porque hoy lo sabemos y ayer no lo sabíamos". (Bayce 1991: 11). La omnipresencia de los medios de comunicación en la vida cotidiana actual y su tendencia a magnificar el fenómeno de la violencia nos expone a experimentar la sensación de que vivimos una realidad mucho más violenta de lo que en realidad es. Además, como afirma Cajueiro (2003) la inserción de las hinchadas en el mundo mediático, especialmente cuando cometen actos de violencia termina estimulando la realización de este tipo de actos. La vida para muchos barras bravas sólo adquiere sentido o se torna real, cuando ellos consiguen finalmente verse en la TV. Aparecer en el informativo de la TV, ser noticia (no importa si es buena o mala) significa para muchos barras bravas el acceso al reconocimiento y al estrellato. También es pertinente como se menciona en Alabarces et al 2000 que ser visto (aparecer en la pantalla televisiva) puede reducirse a ser visto por el otro, donde el otro es la otra hinchada. La hinchada que actúa violentamente afirma su posición en un ranking imaginario (la que tiene más aguante), y al hacerse ver le recuerda a sus adversarios que ha ganado posiciones. En ese ranking, el enfrentamiento con la policía confiere la mayor cantidad de puntos.

Bibliografía

ALABARCES, Pablo et al (2000) “Aguante` y represión. Fútbol, violencia y política en la Argentina” en ALABARCES, Pablo (Compilador) *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.

ANTEZANA J., Luis H. (2003) “Fútbol: espectáculo e identidad” en ALABARCES, Pablo (Compilador) *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. CLACSO, Buenos Aires

ARCHETTI, Eduardo (1999). *Masculinities. Football, Polo and Tango in Argentina*. Berg, New York.

AROCENA, Felipe (2012). *La mayoría de las personas son otras personas*. Estuario Editora, Montevideo.

BADANO, Ulises (1970) “Historia del Club Atlético Peñarol”, en 100 años de fútbol, Número 9, Editores Reunidos, Montevideo.

BARBERO, Raúl E. (1995) La Copa América, Editado por El País, Montevideo.

BARDIN, Laurence (1996) *El análisis de contenido*. Ediciones Akal, Madrid.

BARTH, Fredrik (1996). *Los grupos étnicos y sus fronteras étnicas*. México, FCE

BASSI, Germán (2003) *El fútbol y los estadios en Montevideo*. Monografía final, Licenciatura en sociología DS-FCS UDELAR, Montevideo.

BAYCE, Julio (1970) "1928: Amsterdam", en *100 años de fútbol*, Número 11, Editores Reunidos, Montevideo.

BAYCE, Rafael (1991) "Violencia, violencia urbana, violencia en deportes" en Cuadernos de Marcha. Tercera época año VII. Número 65.

----- (2005) "Resistencia del barrio a la modernidad translocal: el caso de Cerrito en Uruguay" en www.efdeportes.com revista digital, año 10 número 80, Buenos Aires.

BLUMER, Herbert (1982) *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Editorial Hora S.A., Barcelona.

CAJUEIRO SANTOS, Tarcyanie (2003) "O lado 'hard' da cultura 'cool': as torcidas e a violencia no futebol" en ALABARCES, Pablo (Compilador) *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. CLACSO, Buenos Aires.

CALVO, Florencia (1998). "Fútbol y muerte: variaciones alrededor de un corpus" en ALABARCES, Pablo, DI GIANO, Roberto & FRYDENBERG, Julio (Compiladores) *Deporte y sociedad*. CLACSO, Buenos Aires. Eudeba, Buenos Aires.

CASTEL, Robert (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós, Buenos Aires.

CASTELLS, Manuel (1998). *La era de la información. Vol. III Fin de milenio*. Madrid, Ed.: Alianza.

CASTELLS, Manuel (2001). *La era de la información. Vol. II El poder de la identidad*. México, Ed.: Siglo XXI.

CASTELLS, Manuel (2006) "Fútbol, globalización, identidad" publicado en www.bitacora.com.uy (consultado el 14 de julio de 2013).

DUNNING, Eric, MURPHY, Patrick & WILLIAMS, John (1988) *The roots of football hooliganism. An historical and sociological study*. Routledge, London.

DURKHEIM, Emile (1993) *Las formas elementales de la vida religiosa*. Alianza Editorial; España.

ELIAS, Norbert (1986) "Deporte y violencia" en AUTORES VARIOS *Materiales de sociología crítica*. Ediciones de La Piqueta, Madrid.

ELIAS, Norbert (1989) *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Fondo de Cultura Económica, México.

ELIAS, Norbert y DUNNING, Eric (1996) *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de Cultura Económica, México.

FACCIO, Florencia (2008) "Violencia y conflictos en el deporte. Tipología de los hechos violentos relacionados con los espectáculos de fútbol" en efdeportes.com Revista digital, año 13, número 122, Buenos Aires.

FEIXA, Carles & PORZIO, Laura (2004) “Los estudios sobre culturas juveniles en España (1960-2003)” en Revista de estudios de juventud. De las tribus urbanas a las culturas juveniles. Instituto de la juventud, España.

FERREIRO, Juan Pablo (2003) “Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar. Apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy” en ALABARCES, Pablo (Compilador) *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. CLACSO, Buenos Aires.

FERREIRO, Juan Pablo (2003) “Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar. Apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy” en ALABARCES, Pablo (Compilador) *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. CLACSO, Buenos Aires.

FILARDO, Verónica (coordinadora) (2008) “Usos y apropiaciones de espacios públicos de Montevideo y clases de edad”. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo.

GÁNDARA, Lelia (1999) “Las voces del fútbol. Análisis del discurso y cantos de cancha” en revista digital www.efdeportes.com, año 4, número 17, Buenos Aires.

GÁNDARA, Lelia (2001) “Las voces del fútbol en la ciudad” en revista digital www.efdeportes.com, año 7, número 43, Buenos Aires.

GEERTZ, Clifford (1982). *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona.

GIDDENS, Anthony (1992) *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Ed.: Cátedra; Madrid.

------(1997) *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Ed.: Península; Barcelona.

GIMÉNEZ, Gilberto (1997). "Materiales para una teoría de las identidades sociales". [En línea]: [http:// www.gimenez.com.mx/](http://www.gimenez.com.mx/), [Consulta: 20-08-2008].

----- (2005). "La cultura como identidad y la identidad como cultura". [En línea]: [http:// www.gimenez.com.mx/](http://www.gimenez.com.mx/), [Consulta: 20-08-2008].

----- (2006) "Identidades étnicas: estado de la cuestión". [En línea]: <http://www.gimenez.com.mx/>, [Consulta: 20-08-2008].

GOFFMAN, Erving (1993). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu.

GUTIÉRREZ CORTINAS, Eduardo (1970) "Historia de los clásicos", en 100 años de fútbol, Número 6, Editores Reunidos, Montevideo.

HALL, Granville Stanley (2004) *Adolescents: its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion and education*. Elibron Classics, London.

HUIZINGA, Johan (1938). *Homo Ludens*. Emecé, Buenos Aires.

LEVATTI, Ariel R. (1998). "Colón-Unión: violencia y rivalidad" en ALBARCES, Pablo, DI GIANO, Roberto & FRYDENBERG, Julio (Compiladores) *Deporte y sociedad*. CLACSO, Buenos Aires. Eudeba, Buenos Aires.

LOEDEL, Carlos (1970) "Hechos y actores del profesionalismo", en 100 años de fútbol, Número 14, Editores Reunidos, Montevideo.

LUZURIAGA, Juan Carlos (2009) *El football del novecientos*. Taurus, Montevideo.

MANINI RIOS, Carlos (1970) "1924: Colombres", en 100 años de fútbol, Número 7, Editores Reunidos, Montevideo.

MARTÍNEZ MORENO, Carlos (1970) "El mundial del 30", en 100 años de fútbol, Número 13, Editores Reunidos, Montevideo.

MENDIONDO, Leonardo (2003) *Fútbol, una identidad colectiva tradicional operativa y su dimensión presente en el Uruguay de hoy (El caso Club Nacional de Fútbol / Club Atlético Peñarol)*. Monografía final, Licenciatura en sociología DS-FCS UDELAR, Montevideo.

MERTON, Robert (1968) *Social theory and social structure*. The free press, Glencoe, Illinois.

MILES, Matthew B. & HUBERMAN, A. Michael (1994) *Qualitative Data Analysis*. Sage Publications, USA.

MORALES, Franklin (1969) "Futbol: mito y realidad", en Nuestra Tierra, No 22, Nuestra Tierra, Montevideo.

----- (1969) “Los albores del fútbol uruguayo”, en 100 años de fútbol, Número 1, Editores Reunidos, Montevideo.

MORALES, María Paula (2012) *El insulto como forma de violencia en los espectáculos de fútbol profesional de Montevideo*. Monografía final, Licenciatura en sociología DS-FCS UDELAR, Montevideo.

PIMENTA, Carlos Alberto Máximo (2003) “Torcidas organizadas de futebol. Identidade e identificações, dimensoes cotidianas” en ALBARCES, Pablo (Compilador) *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. CLACSO, Buenos Aires.

PNUD (2004). *Informe sobre Desarrollo Humano. La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*.

SILVERA ANTÚNEZ, Marcos (2012) *Campeón del siglo XX*. Ediciones El Galeón, Montevideo.

SUBURU, Nilo J. (1970) “1950: Maracaná”, en 100 años de fútbol, Número 18, Editores Reunidos, Montevideo.

TEIXEIRA, Rosana da Camara (2006) “Torcidas jovens cariocas: símbolos e ritualização” en *Esporte e sociedade*, número 2.

VALLES, Miguel. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Alianza Editorial, Madrid .

VERA, Dionisio A. (1969) “Historia del Club Nacional de Football”, en 100 años de fútbol, Número 4, Editores Reunidos, Montevideo.

Anexo

Campeonato uruguayo de primera división 2011-2012 (Partidos seleccionados para realizar observación).

Torneo Apertura

Fecha 3: 27 de agosto 2011 Cerro-Nacional (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre un club chico y uno grande siendo local el primero. Modo de articulación de la rivalidad intraciudad. Antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

Fecha 4: 4 de setiembre 2011 Nacional-Racing (Parque Central) Enfrentamiento entre un club grande y uno chico. Modo de articulación de la rivalidad intraciudad. Antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

Fecha 5: 10 de setiembre 2011 Danubio-Nacional (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre un club chico y uno grande. Modo de articulación de la rivalidad intraciudad. Antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

Fecha 8: 2 de octubre 2011 Cerro-River Plate (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

Fecha 10: 15 de octubre 2011 Peñarol-Cerro (Estadio Centenario) Enfrentamiento entre un club grande y uno chico. Modo de articulación de la rivalidad intraciudad. Antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

Fecha 13: 20 noviembre 2011 Nacional-Peñarol (Estadio Centenario) Enfrentamiento entre dos clubes grandes. Modo de articulación de la rivalidad intraciudad. Antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

Torneo Clausura

Fecha 3: 74 de marzo 2012 Liverpool-El Tanque Sisley (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

Fecha 4: 11 de marzo 2012 River Plate-Wanderers (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad intrabarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

Fecha 7: 7 de abril 2012 Fénix-Racing (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

Fecha 11: 5 de mayo 2012 Rentistas-Cerrito (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad intrabarrial. Antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

Fecha 13: 20 de mayo 2012 Bella Vista-Defensor Sporting (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

Fecha 15: 3 de junio 2012 Racing-Cerro (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

Liga Uruguay de Básquetbol 2011-2012 (Partidos seleccionados para realizar observación).

8 de octubre 2011 Welcome-Guruyú Waston (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

12 de octubre 2011 Aguada-Welcome (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre un club grande y uno chico. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

22 de octubre 2011 Cordón-Larre Borges (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

2 de diciembre 2011 Bohemios-Cordón (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

3 de diciembre 2011 Biguá-Trouville (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad intrabarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

9 de diciembre 2011 Malvín-Unión Atlética (Palacio Peñarol) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad intrabarrial. Antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

16 de diciembre 2011 Welcome-Aguada (Palacio Peñarol) Enfrentamiento entre un club chico y un club grande. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

9 de enero 2012 Montevideo-Hebraica y Macabi (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

14 de enero 2012 Sayago-Olimpia (Otro estadio de Montevideo) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

8 de marzo 2012 Biguá-Hebraica (Palacio Peñarol) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

8 de marzo 2012 Bohemios-Aguada (Palacio Peñarol) Enfrentamiento entre un club chico y uno grande. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

10 de marzo 2012 Defensor Sporting-Welcome (Palacio Peñarol) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

10 de marzo 2012 Trouville-Malvín (Palacio Peñarol) Enfrentamiento entre dos clubes chicos. Modo de articulación de la rivalidad interbarrial. Sin antecedentes de hechos de violencia entre ambas hinchadas.

En CD adjunto se puede acceder a las grabaciones y desgrabaciones de los cantos de las hinchadas analizadas en este trabajo.

